Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana4421unse

Revista Javeriana

Director:
JUAN ALVAREZ M., S. J.

Colaboradores:
Guillermo González, S. J. - Hipólito Jerez, S. J.
Eduardo Ospina, S. J. - Daniel Restrepo, S. J.
Félix Restrepo, S. J. - Hernando Restrepo, S. J.
Andrés Sanín E., S. J. - Jesús Sanín E., S. J.
Angel Valtierra, S.J. - Fernando Velásquez, S.J.
Juan M. Pacheco, S. J.

Carrera 23 Nº 39-69. Apart. Nac. 1943
Teléfono 55389. — Bogotá, Colombia.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.
Carrera 5ª Número 9-76
Teléfonos 15375 - 23336. Apartado 127
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia.

Impresa y editada por
EDITORIAL PAX — Bogotá
Director de imprenta:
PABLO EMILIO NIÑO H.
Teléfono 23-336

TOMO XLIV *JULIO 1955* *NUMERO 216*

Sumario:

Orientaciones

Balance religioso de América Latina ... ... *J. Alvarez Mejía* 3
El Brasil y el XXXVI Congreso Eucarístico Internacional ... ... *Hermano de Deus Nobre Albes* 15
Folkloristas antioqueños ... ... *Monseñor Jesús María Urrea* 20

Leyendas de Antioquia

El Comegente ... ... *León Zafir* 28
El mensaje de los tres Reyes ... ... *Carlos Forero Ruiz* 34

Fariseos y Rabinos

Un libro reciente del P. Bonsirven ... ... *Luis Alonso Schökel* 40

Ultimas publicaciones colombianas 46

Revista de libros

Ascética. Biografía, Cine, Cuestión social 47

El Mes

Vida Nacional. I—Internacional. II—Política y administrativa. III—Económica. IV—Religiosa y social. V—Cultural. ... ... (2)
¿Qué ha pasado en Argentina? ... ... *Luis M. Peña* (23)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia ... ... $ 8,00
Suscripción anual para el Exterior ... $ U. S. 5,00

Vida Nacional [1]

(Del 20 de mayo al 20 de junio de 1955)

SUMARIO

I—Internacional. Conferencia del canciller Sourdís. Protesta de los católicos colombianos por la persecución en la Argentina. El café en los mercados estadinenses. Colombia y la energía atómica. Visitantes y diplomáticos.

II—Administrativa y política. Alocución presidencial del 13 de junio. Conferencia del ministro de gobierno. Orden público; paz en el Tolima; el mensaje de los exgobernadores y el orden público en el Valle; comisión de paz. Conferencia del ministro de guerra. Censura de prensa.

III—Económica. Conferencia del ministro de hacienda. Villaveces en Medellín. Decreto sobre bonos industriales. Conferencia del ministro de fomento. Paz del Río. Conferencia del ministro de minas. Producción de cemento. Las carreteras nacionales en la conferencia del ministro de obras públicas. Ferrocarril del Magdalena. Conferencia del ministro de agricultura. La ganadería. Congreso de ciencias agrícolas. Congreso de arroceros. Conferencia del ministro de comunicaciones.

IV—Religiosa y social. Nuevo obispo auxiliar. Fiesta del Sagrado Corazón. Congreso de A. C. en Cali. Conferencias de los ministros del trabajo e higiene. Fallecimientos.

V—Cultural. Conferencia del ministro de educación. La educación primaria en el Valle. Académicos. Teatro. Arte. Deportes.

I - Política internacional

Conferencia del canciller

En el ciclo de conferencias dictadas por los ministros del poder ejecutivo, el canciller, doctor Evaristo Sourdís, expuso ante la nación la política externa de Colombia, el 28 de mayo:

> Es muy satisfactorio poder decir al pueblo colombiano, dijo el ministro, que desde el día en que felizmente quedó solucionado el diferendo que originó el asilo del doctor Víctor Raúl Haya de la Torre, en la sede de nuestra embajada de Lima, el país no tiene litigios internacionales pendientes y las relaciones con todos nuestros amigos del mundo, y especialmente con las naciones limítrofes, se mantienen y progresan dentro del más diáfano y alto grado de amistad.

Habló luégo de la reorganización interna de la cancillería para ajustarla a las exigencias crecientes del servicio internacional.

Las relaciones con la Santa Sede, continuó, corresponden a la condición eminentemente católica del pueblo colombiano:

> El catolicismo en Colombia no es un simple fenómeno religioso, sino una realidad sustancial que se confunde con los elementos mismos de la nacionalidad... Quienes profesan otros credos pueden recorrer su ciclo vital... sin que haya enervamiento para la profesión de sus principios religiosos o para la observancia de sus ritos. Lo único que Colombia exige es que, por respeto a su condición de país libre, civilizado y ya adoctrinado unánimemente en la religión católica..., no se le considere como campo de catequización, ni se intente adelantar labor proselitista contraria a la fe de nuestros mayores, pues además de herir en lo más vivo un sentimiento nacional, se correría el peligro de que en la tarea de sustituír una fe por otra, según lo ha demostrado la experiencia, se engendrara un tremendo desconcierto del cual el materialismo y en especial su forma política más extendida, el comunismo, serían los únicos beneficiarios, sabido como es que dentro de sus tácticas figura el estímulo y aprovechamiento de la desorientación espiritual de los pueblos.

---

[1] Periódicos citados: C., *El Colombiano;* D.C., *Diario de Colombia;* DGr., *Diario Gráfico;* E., *El Espectador;* Pa., *La Patria;* R., *La República;* Sem., *Semana;* T., *El Tiempo.*

ES UN BUEN COLEGIO:

LOS NIÑOS LLEGAN CONTENTOS...

Y VISTEN UNIFORMES

Colombia, informó Sourdís, reitera su adhesión a las Naciones Unidas. Como nación combatiente intervino en los debates sobre la cuestión de Corea; y bajo la presidencia de un delegado colombiano, la comisión política elaboró los importantes acuerdos del desarme y del uso pacífico de la energía atómica.

Con igual lealtad ha participado Colombia en las actividades de la Organización de los estados americanos.

Entre los varios convenios celebrados por el país últimamente, deben destacarse el de extranjería firmado con Francia el 16 de marzo pasado, y el proyecto de reforma del tratado comercial con el Ecuador, que tiende a estimular el intercambio comercial y el tráfico fronterizo. Se han dado ya los pasos para un nuevo convenio de aviación entre Colombia y los Estados Unidos, que sustituirá al llamado Pacto Kellog-Olaya de 1929.

Entre los trabajos de fondo adelantados por la cancillería se encuentran el consagrado a la plataforma continental y el plan sobre inmigración. Este plan, que comprende movimientos sucesivos de inmigración selectiva y extensiva, está para iniciarse.

El gobierno ha venido preparando la reunión de la Comisión económica para la América Latina (CEPAL) que se efectuará en Bogotá entre el 29 de agosto y el 15 de setiembre. En unión con otros países, Colombia luchó por la creación de Corporación financiera internacional, que, el 25 de mayo pasado, quedó consagrada en Washington, y ha venido apoyando la iniciativa de un Banco interamericano.

En el campo económico la cancillería ha trabajado por mantener el precio equitativo del café en los mercados estadineses, y en este sentido ha prestado su concurso a la federación nacional de cafeteros y al ministerio de hacienda.

Persecución en la Argentina

La persecución a los católicos en la Argentina ha causado viva impresión en el catolicismo colombiano. Varios obispos y entidades católicas han hecho pública su solidaridad con los perseguidos.

El eminentísimo cardenal Cristanto Luque, arzobispo de Bogotá, en una circular dirigida al clero y fieles de la arquidiócesis, hacía «pública protesta por la persecución de que está siendo víctima la Iglesia Católica, por parte del gobierno de la república Argentina», disponía especiales oraciones en todas las iglesias y capillas de la arquidiócesis «para que cesen los males que afligen a los católicos argentinos y por las necesidades generales de aquella noble nación» (R. VI, 18).

Casi toda la prensa del país se hizo eco de estos sentimientos del pueblo colombiano. *La República* decía en su editorial del 18 de junio:

> **No ya la Unión Soviética, Hungría o Yugoeslavia, no ya en la China comunista, no ya en alguna de las tierras de incrédulos en Asia o Africa. En la Argentina, es decir, en un trozo, privilegiado por muchos conceptos, de nuestra propia patria, Latinoamericana, padece inicua persecución la Iglesia de Cristo. Frente al demoníaco empeño justicialista corresponde a los católicos de todo el mundo demostrar su solidaridad con las víctimas, condenarlo claramente por todos los medios a su alcance y combatirlo con decisión y constancia en el campo de la doctrina.**

El Colombiano, de Medellín al comentar editorialmente *La Revolución contra Perón,* escribe el 17 de junio: «El eventual triunfo del gobierno no augura nada bueno para la Argentina. Esta circunstancia contrista el ánimo de quienes somos verdaderos amigos del país austral. Además, como católicos vemos con angustia la suerte de los valientes argentinos que en estos momentos han sabido defender el inestimable patrimonio de su religión y de sus tradiciones».

Del editorial de *Diario Gráfico* (VI, 18), *El lógico final,* son estos párrafos:

Kola Granulada J. G. B. tarrito rojo. Da fuerza, vigor y energía.

PONY

CONTENIDO 0% ALCO
Malta
SIN ALCO

LE GUSTA A TODOS
porque es sana y agradable

BAVARIA
PONY
PONY
BAVARIA

Desde un ANDEN hasta un EDIFICIO.

Use siempre CONCRETO de RESISTENCIA y CALIDAD garantizadas

CENTRAL de MEZCLAS LTDA.
Calle 13 · Nº 8-38

No es hora de vaticinios ni de augurios. La suerte del pueblo argentino está ligada a la fortaleza de su religiosidad y de su fe, en cuya eficacia deben confiar quienes creen en la superioridad del espíritu. Perón, al igual que sus lugartenientes, podrá sentirse vencedor. Tendrá motivo para vanagloriarse del dominio de la materia, de los cuerpos. Podrá imponer las penas que le venga en gana, apelando a los recónditos impulsos de venganza. Pero estará siempre cierto de que perdió la batalla fundamental, la batalla de la confianza ciudadana, la batalla de la fe pública. Al pueblo creyente y noble, como es el argentino, no lo reconquistará jamás, pues las llamas que abrasaron sus iglesias también quemaron las esperanzas de arreglo de tan problemática situación.

Café

☒ El precio del café colombiano llegó en junio, en los mercados estadinenses, a 64 centavos de dólar por libra.

☒ Según el departamento de comercio de los Estados Unidos, las importaciones de café en esta nación se elevaron a 1.140.161 sacos, contra 1.936.548 sacos en marzo de 1954, y se descomponen así:

	Marzo 1954	*Marzo 1955*
Brasil	638.135	405.060
Colombia	456.621	352.256
México	164.883	138.522
Salvador	108.413	101.482
Guatemala	130.724	64.923
Venezuela	56.492	65.304
Santo Domingo	51.277	17.715
Ecuador	9.610	19.557
Costa Rica	17.631	10.690
Honduras	29.936	34.813
Cuba	nada	758
Nicaragua	50.439	55.685
Haití	31.218	16.955
Perú	3.957	3.639

Se observa que han disminuído las importaciones desde Brasil, Colombia, México, Salvador, Guatemala (muy sensiblemente), Santo Domingo, Costa Rica, Honduras, Haití, Africa portuguesa, Etiopía, Africa francesa e Indonesia.

Han aumentado las importaciones de café desde Ecuador, Nicaragua, Africa británica y el Congo belga (DC. VI, 15).

Energía atómica

La cancillería colombiana, en un comunicado del 31 de mayo, anunció un acuerdo entre los gobiernos de Colombia y los Estados Unidos sobre cooperación, en materia de usos pacíficos, de la energía atómica.

El acuerdo establece la cooperación entre los dos países en lo tocante al diseño, construcción y operación de reactores de investigación atómica, con miras a su aplicación en los campos de la industria, la agricultura, la salubridad y la terapéutica. Contempla, igualmente, el fomento de la búsqueda y explotación de recursos minerales radioactivos en Colombia. A partir de este acuerdo y por virtud de él, Colombia podrá obtener, para lo relativo a la investigación atómica, la colaboración de la ciencia, la técnica y el capital de los Estados Unidos.

Como informó el doctor Eduardo Zuleta Angel, embajador de Colombia en Washington, «la comisión de energía atómica de los Estados Unidos entregará al gobierno de Colombia hasta 6 kilos de uranio irradiado U-235 de una radioactividad máxima del 20%» (T. R. VI, 1).

Visitantes

Un grupo de destacados militares, presididos por el coronel José Raúl Rojas, comandante de las fuerzas aéreas venezolanas, realizó una visita a Colombia. Fueron homenajeados por las fuerzas armadas de nuestra nación. (Sem. VI, 6).

Diplomáticos

☒ Presentaron credenciales ante el presidente de Colombia los nuevos embajadores de Venezuela y Honduras, Carlos Felice Cardot y Octavio Lara Cáceres, respectivamente. (R. VI, 3).

☒ En reemplazo de don José María Alfaro y Polanco, nombrado embajador de España en la República Argentina, el gobierno español ha designado su embajador en Colombia a don Germán Baraibar y Usandizaga. (T. VI, 4).

☒ El gobierno colombiano ha nombrado al señor Juan A. Calvos Pasos embajador ante el gobierno de Cuba.

5 en todo!
1
CASA PROPIA
5
PRESTAMOS EN EL BANCO HIPOTECARIO POPULAR
2
SEGURO DE VIDA
4
INTERES CORRIENTE
3
SORTEOS TRIMESTRALES QUE DUPLICARAN SUS AHORROS
5 beneficios en 1 libreta de ahorros
CAJA DE AHORROS DEL
Banco Popular
El mejor plan de ahorros de Colombia

EL GOBIERNO

Alocución presidencial

Al conmemorar el segundo aniversario del gobierno de las Fuerzas armadas, el presidente de la república, teniente general Gustavo Rojas Pinilla, se dirigió al país en una alocución pronunciada en los cuarteles del batallón de ingenieros «Caldas». En ella analizó los diversos problemas que confronta la nación.

Fue el primero el problema cafetero, con la baja de precios en los mercados internacionales. No obstante la magnitud del problema, dijo, el gobierno conservó la serenidad y dictó las medidas que los industriales y comerciantes han reconocido y aceptado como buenas y oportunas. Uno de los factores principales para la estabilidad económica, añadió, es asegurar el trabajo del pueblo manteniendo los gastos públicos; reducir los gastos públicos es como extraer a un enfermo de anemia varios litros de sangre. Pero esto no indica que no sea imperiosa necesidad continuar persiguiendo el despilfarro y exigiendo la más ejemplar pulcritud administrativa. El empleo de las divisas, continuó, tiene que ser controlado rigurosamente para que la producción y consumo continúen trabajando en armonía. Los abusos en el manejo de las divisas serán legalmente erigidos en delito como cualquier contrabando o falsificación.

Por último se refirió el primer mandatario a los problemas políticos. Señaló al sectarismo como el problema de más graves y funestas consecuencias para la seguridad del trabajo y el engrandecimiento de la nación. La pacificación, añadió, ha de ser tarea de todos y de todos los momentos. La violencia armada debe ser rechazada por cualquier directorio político «porque el sectarismo no puede llegar hasta el extremo de convertir en héroes, mártires o santos a quienes son vergüenza y deshonra de los partidos tradicionales». El gobierno de las fuerzas armadas no quiere proscribir la política, mediante la cual se busca el predominio de las propias ideas en el ejercicio del mando, no implantar un partido único, ni someter a todos los colombianos a una ideología común; solo aspira a crear un clima de tolerancia mutua y de respeto por las convicciones ajenas. «Nuestra patria tiene bien ganada fama ante el mundo de nación culta y democrática, y no podemos permitir que por obra de unos pocos enceguecidos compatriotas pasemos a ser tenidos como ejemplo de pueblo que se destruye a sí mismo en una loca orgía de odios y venganzas».

Reportaje presidencial

Poco antes de conmemorarse el 13 de junio, el presidente, en un reportaje concedido al diario *La República,* anunció que «por ahora no habría reajuste ministerial» y que la Asamblea nacional constituyente no se reuniría en pleno, sino que sesionarían solamente algunas comisiones. (R. VI, 12).

ORDEN PUBLICO

Paz en el Tolima

El presidente de la nación, en un agasajo que le tributaron los suboficiales de las fuerzas armadas en uso de buen retiro, anunció, sin dar mayores pormenores, que los focos de perturbación en el Tolima habían sido arrasados. Sus palabras fueron éstas:

> Se ha mencionado el resurgimiento de la violencia en algunas regiones del Tolima. Algunos compatriotas, engañados por dirigentes antipatriotas, creyeron que podrían levantarse en armas e ir contra esas ametra-

Vino Milagroso J. G. B. Gran reconstituyente con Ergosterol irradiado y Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

MONJAS Y BANDOLEROS

Es una novela histórica, un canto, mejor dicho, a base de realidades, consagrado a la distinción de espíritu, a la medida de lo discreto, a los efluvios de la caridad y genio misionero de las Madres de la Presentación, todo ello iluminado por un halo de alegría, porque, como dice el autor, «en donde hay tres de esas monjitas juntas, hay tres sonrisas o tres auroras, que es lo mismo».

Lo que ha dicho la prensa:

Impresionante título el de esta obra, demasiado importante, en la que se hace una relación clara y precisa de alguna de las inmensas atrocidades cometidas por los bandoleros liberales en los Llanos de Casanare, con un estilo exquisito y una pasmosa imparcialidad, exactamente a la altura de la elevada jerarquía del autor. *Monjas y Bandoleros* es una obra que todo colombiano debe obtener, porque en ella encontrará motivo de reflexiones profundas... *(La República,* marzo 8 de 1955).

Novela de base histórica y de personajes reales, sin el estilo chabacano y vulgar de esa literatura de guerra y de bandolerismo que, últimamente, con escasas excepciones, se ha desarrollado en Colombia. El autor no emplea escenas de sadismo ni menos el insulto para calificar al adversario. Hay ciertos rasgos que hacen menos repulsivas las figuras del teniente Donaldo y la de su emisario *El Chiro.* Pero no son estos los personajes centrales. Lo son la inteligente Madre Lucía y la valiente joven Helena Flórez, dignas de estas páginas poéticas y espiritualistas. *(Revista Javeriana* Nº 212, marzo de 1955).

Recorte este cupón de pedido y mándelo subrayando el número de ejemplares que desee a:

.....

EDITORIAL PAX — BOGOTA, CARRERA 5ª Nº 9-76

de 1 ejemplar $ 2,50; de 5 ejemplares $ 11,80; de 10 ejemplares $ 22,50; de 25 ejemplares $ 47,00; de 50 ejemplares en adelante con el 30% de descuento. Envíen a:

Nombre.....

Dirección.....

Población ..... *Depto.* .....

Adjunto el Giro Postal (o cheque) Nº ..... *por $* .....

Firma .....

lladoras que muchos compatriotas quisieran que pasaran a los armerillos. Hoy puedo anunciaros, con orgullo de militar y tranquilidad de gobernante, que ese foco, que los enemigos de la patria creyeron poderoso e invencible, ha sido arrasado por completo, sin que hubiéramos abjurado que debíamos proceder con caridad, porque las fuerzas armadas, al cumplir con su deber, respetan la vida de sus semejantes, en cuanto las operaciones militares lo hagan necesario.

En el Valle

En el diario *El Tiempo* apareció, el 21 de mayo, un mensaje de los exgobernadores del Valle del Cauca, dirigido al presidente de la república. «Lamentamos, decían, tener que manifestar a su excelencia que no existe tranquilidad departamento, a pesar esfuerzos autoridades superiores... Cada quien siente una amenaza latente sobre su cabeza». Consideraban acertada la creación de una comisión de paz, que debería visitar los departamentos de Tolima y Valle. «Si esta tremenda crisis, concluían, continúa sin remedio, puede agudizarse hasta extremos incalculables y generalizarse hasta producir caos nacional». El mensaje había sido redactado en las oficinas del doctor Carlos Navia Belalcázar, actual presidente de la directiva liberal del Valle.

No tardó en rectificar este mensaje el gobernador del Valle, doctor Diego Garcés Giraldo. El Valle, declaró, vive un clima de tranquilidad y sosiego. Los lamentables casos aislados que se han presentado no traducen la situación de alarma de que habla el mensaje. En el mensaje, añadió, se hacen aparecer firmas de exgobernadores que no lo suscribieron. Se ha extendido una invitación a todos los firmantes del mensaje para una reunión, a fin de que puntualicen los cargos y se busquen nuevas fórmulas que ayuden a afianzar la actual situación de normalidad. (R. V, 22).

La reunión se llevó a cabo en efecto. A ella concurrieron cuatro ex-gobernadores, y se desarrolló en un ambiente de cordialidad. Manifestaron que el mensaje, como dijo el doctor Ismael Hormaza Córdoba, no implicaba una crítica a la obra de pacificación que adelante el doctor Garcés Giraldo.

Los ex-gobernadores y demás asistentes a la reunión, dice el comunicado de la gobernación, escucharon con especial atención e interés la exposición del señor secretario de gobierno y manifestaron su satisfacción por las medidas de orden público que han sido tomadas últimamente...

Los ex-gobernadores presentes convinieron en redactar una declaración conjunta haciendo notar los cordiales términos y el plano de patriótico entendimiento en que actuaron en la reunión de la mañana de hoy.

Se convino, finalmente, en hacer un llamamiento a la prensa con el fin de que contribuya a desarmar los espíritus y a afianzar la paz en el territorio del departamento.

☒ Un decreto, emanado de la gobernación del Valle, limita las horas de expendio de licores en todas las poblaciones del departamento. En las ciudades de Cali, Buenaventura, Buga, Cartago, Palmira, Sevilla y Tuluá, los establecimientos públicos que expenden bebidas embriagantes deben cerrar a la una de la mañana; en las demás poblaciones a las once de la noche, y en los corregimientos y veredas a las diez. Se prohibe vender licores a sujetos en estado de embriaguez, y a menores de edad (T. VI, 5).

Comisión de paz

La iniciativa lanzada por algunos ciudadanos de constituír una Comisión nacional de paz, fue acogida por el poder ejecutivo, y en este sentido el ministro de gobierno invitó a los miembros de los directorios nacionales del conservatismo y del liberalismo a una reunión, el 10 de junio, en el despacho del ministerio de gobierno. La reunión no pudo efectuarse por hallarse ausentes algunos miembros del directorio conservador.

Conferencia del ministro de guerra

De la conferencia del ministro de guerra, brigadier general Gabriel París, dictada el 3 de junio, copiamos los siguientes párrafos relativos al orden público:

En todos los lugares donde hay pertur-

LIBRERIA SAN IGNACIO

— EDITORIAL PAX —

acaba de recibir y vende a precios extraordinariamente favorables

DEVOCIONARIOS PARA PRIMERA COMUNION

Los niñitos ante el Niño Jesús, percalina ... ... $ 0,50
Guía de la niñez, percalina... 0,80
Jesús amigo de los niños, percalina 1,00
Llavecita del Paraíso, percalina 0,80
Jesús y mi Primera Comunión, corte dorado, concha 3,00
El Angel de la Guarda de la juventud, corte dorado, lujo ... 2,20
Guía del Cielo, percalina 1,20
Guía del Cielo, corte dorado, pasta de concha y estuche 2,80
Manual de piedad, corte dorado, concha y estuche 3,50
Camino del Cielo, corte dorado, concha, aldaba y estuche ... 4,00
Diamante del Cristiano, corte dorado, concha, con medallón en la pasta y estuche 4,50
Camino del Cielo, corte dorado, concha, medallón, estuche ... 6,00
Horas del Cristiano corte dorado, concha, estuche 4,00
Horas del Cristiano, corte dorado, concha, estuche 5,00

DEVOCIONARIOS VARIOS

Imitación de Cristo, corte dorado, pasta de cuero, estuche ... $ 6,00
Nuevo ramillete de oro, corte dorado, cuero, estuche 4,00
Diamante del cristiano, corte dorado, cuero, estuche 3,00
Diamante del cristiano, corte dorado, nácar, estuche 3,50
Consuelo del cristiano, corte rojo, percalina 1,80
Ancora de salvación, corte dorado, cuero lujo, estuche 7,00

NOVELAS, LIBROS DE ASCETICA Y MISTICA

Obras completas de Hugo Wast, rústica, cada tomo a ... ... $ 1,40
Obras completas del Padre Coloma, S. J. rústica, c. u. a 1,00
El misterio de Cristo, P. Teodoro Bauman, S. J. 1,40
Nuevo Salterio, P. Valentín Ruiz, S. J. 2,00
De los Nombres de Cristo, Fray Luis de León 2,00
Teología del más allá, P. Jesús Bujanda, S. J. 2,00
Vidas de Santos, Edit Ap. de la Prensa, cada una a 0,35
Historia de Cristo, Giovanni Papini 4,50

Hojitas de oraciones varias, a $ 1,00 el ciento y $ 8,00 el millar.

DESPACHOS CONTRA-PAGO POR CORREO NACIONAL O POR AVION

Dirija sus pedidos a LIBRERIA SAN IGNACIO,

BOGOTA — Carrera 5.ª N.º 9-76 - Teléfono 15-375.

baciones del orden público se encuentra abundante propaganda comunista. Y en otros donde aparentemente reina la paz, se encuentra esta misma propaganda como precursora de la intranquilidad pública.

Diariamente y en diferentes lugares del país que se escapan al control de las fuerzas armadas, son asesinados numerosos ciudadanos por cuadrillas de malhechores, quienes además desalojan u obligan al pequeño o gran propietario a abandonar sus haciendas, bajo amenaza de muerte. A esto va unido el robo de ganado en gran escala.

Situaciones de verdadera guerra entre las fuerzas armadas y los bandoleros se han efectuado en numerosos lugares, con pérdida de vidas en los unos y en los otros.

Las fuerzas armadas tienen comisiones de orden público destacadas en centenares de lugares. Estas comisiones tienen carácter permanente ante la certeza de que si se llegaren a retirar, los bandoleros matarían a los habitantes destruyendo el poblado.

Se ha presentado el caso de que al retirar una comisión por fuerza de la circunstancia, los habitantes en su totalidad, abandonándolo todo, han marchado con la tropa ante el temor de quedar sin esta protección. Prácticamente se puede decir que la paz de que disfrutamos se debe únicamente a la presencia y actuación de las fuerzas armadas...

Para medir la potencia del enemigo basta con hacer una simple comparación: En Corea tuvimos un batallón luchando contra los comunistas y es de todos conocida la actuación de este batallón. En la región denominada Villa Rica que abarca otros municipios en la misma zona, hemos tenido empeñados seis batallones y armas de apoyo y se han necesitado más de tres meses para reducir el problema en un considerable porcentaje.

Y llevamos siete años de lucha para restablecer el orden público y aún no lo hemos podido lograr. Es demasiado grande el territorio patrio en relación con los efectivos de nuestras fuerzas armadas y diametralmente opuestos los procedimientos de los bandoleros a la de nuestras fuerzas.

Censura de prensa

Varios periódicos han sido sometidos a censura previa, y a otros se les han exigido fianzas. Entre los primeros están: *Diario Gráfico* de Bogotá, órgano del laureanismo; *La Unidad,* semanario dirigido por Belisario Betancur, y *El Litoral,* diario laureanista de Barranquilla; entre los segundos, *El Crisol,* interdiario liberal de Cali, y los semanarios estudiantiles *Voces Nuevas* y *Nuevo Signo.*

Con relación a estas censuras, el jefe del departamento de negocios generales del ministerio de gobierno, entregó a la prensa el siguiente comunicado:

HACE SABER:

1º—Que el ministerio de gobierno no ha clausurado ningún periódico.

2º—A los periódicos *Voces Nuevas, Nuevo Signo* y a la revista *Mito* se les revocó la resolución por la cual se les había exonerado de prestar fianza. La exención de fianza es privilegio que se otorga únicamente a publicaciones religiosas o estrictamente culturales. *Voces Nuevas* y *Nuevo Signo* se dedicaron a intervenir en política, en términos propicios para exacerbar los ánimos; y *Mito* hizo publicaciones lesivas del sentimiento católico, las que provocaron la intervención inmediata de la Iglesia ante el Estado.

3º—*El Combate* está tramitando apenas su inscripción.

4º—*El Crisol,* de Cali, no ha sido multado, ni suspendido. A este periódico, clasificado en segunda categoría, se le fijó una caución de diez mil pesos, en virtud del decreto 0589 del 10 de marzo último, que faculta al ministerio para elevar las fianzas hasta treinta mil pesos, y previendo una posible aplicación de las sanciones establecidas en el decreto 3.000 sobre injuria y calumnia.

Dirección liberal popular

En Bogotá se reunió, en el Capitolio nacional, la Asamblea nacional de constituyentes y consejeros administrativos liberales, y eligió el 9 de junio una «Dirección popular» integrada por Julio Roberto Salazar Ferro, José Jaramillo Giraldo, Jorge Zawadzky, Jorge Villaveces, Darío Samper, Guillermo León Casas, y Jorge Osorio Cadavid.

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre.

Conferencia del ministro de hacienda

☒ En pocos puntos sintetizó el ministro de hacienda, Carlos Villaveces, la política económica del gobierno, en la conferencia que dictó el 1º de junio. El mismo los resumió así:

Lo dicho hasta ahora se podría resumir de la siguiente manera, como un todo que integra una política económica y social: es necesario mantener el pleno empleo y la estabilidad de la economía interna, y para ello se requiere mantener el precio del café en el interior, con el objeto de que el productor conserve su capacidad de compra; mantener el frente industrial para que los empresarios continúen empleando sus trabajadores; mantener un tipo de cambio preferencial para materias primas condicionado al sostenimiento de los precios; mantener los gastos del Estado en moneda doméstica para evitar el desempleo y estimular el desarrollo; y mantener la estabilidad monetaria. Esta política ha merecido el apoyo del Consejo Nacional de Economía y de los directores de los gremios organizados, y el Gobierno la llevará a cabo para que no se presente una crisis en el país ni tampoco una inflación, y para garantizar al pueblo el más elemental de sus derechos, que es el derecho a obtener trabajo para poder vivir.

Añadió luégo que el gobierno estimulará la producción industrial, y para tal efecto ha autorizado la emisión de bonos industriales, con destino al ensanche de las industrias existentes y el establecimientos de otras nuevas.

En cuanto a la balanza de pagos, en el presente año se calcula una disminución de 200 millones dólares en el ingreso de divisas al país. Esto ha obligado al gobierno a tomar medidas restrictivas de las importaciones. Se ha procurado destinar las divisas existentes al pago de materias primas y de bienes de capital, sin suministrar dólares para artículos de lujo o para aquellos que pueden producirse en el país.

Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.

Arquitectos - Ingenieros

BOGOTA - COLOMBIA

Miembros de la S. C. A. de la «ANDI» y del Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Nueva Dirección: Carrera 8, No. 15-43, Piso 12, Edificio Caja Colombiana de Ahorros.

CONMUTADOR: 10-612

Villaveces en Medellín

Pocos días antes de esta conferencia había estado el ministro de hacienda, Villeveces, en Medellín, en donde conversó con destacados miembros de la Asociación nacional de industriales (Andi). Lo sucedido en esta reunión lo relata así *El Colombiano* (V, 21):

Desde las ocho de la mañana hasta las doce del día estuvieron reunidos ayer, con el señor ministro de hacienda, los directivos y exdirectores de la junta central de la Andi.

Hasta anoche, oficialmente no se habían revelado los temas tratados. No obstante se dice, de acuerdo con el plan elaborado previamente por la junta directiva de la Andi, que en la sesión solamente el doctor Gutiérrez Gómez llevó la palabra, quien, en tono cordial pero franco, expuso cuál era la situaciónn de la industria frente a los problemas económicos nacionales. Agregan las fuentes informativas que Gutiérrez Gómez «estuvo trancón» sin perder el tono amable y cordial de la entrevista.

—En dicha junta hízose un recuento pormenorizado de las consecuencias que para la normal marcha del país han traído determinadas medidas económicas pasadas, tales como el establecimiento de la doble tributación y el juego elástico de los encajes bancarios. Se expuso en la Andi el problema social que se presentaría con el desempleo. En síntesis, el doctor Gutiérrez Gómez pasó, con franqueza, revisión al panorama económico nacional y planteó y pidió al señor ministro que estudiara con detenimiento las tesis expuestas en la reunión de la Andi por cuanto ellas estaban animadas del más patriótico espíritu colombianista.

Los industriales no le presentaron al señor ministro ni memorial de agravios, ni pliegos de peticiones. Solamente hicieron observaciones y esbozaron soluciones para que el señor ministro las estudiara. Este, en forma hábil, como lo acostumbra, concretó su exposición a materias cafeteras, dando amplias informaciones respecto a los mercados internacionales y sus incidencias en la economía colombiana.

Para terminar, el doctor Villaveces anunció los puntos esenciales de la política económica del gobierno, a saber: No permitir la deflación, evitar que la inflación dañe el esfuerzo realizado hasta el momento en largos años de trabajo, y dar la batalla contra los bajos precios del café.

Bonos industriales

Por decreto del gobierno nacional, aprobado el 1º de junio, los bancos comerciales deberán invertir el 5% de sus depósitos a la vista en bonos de crédito industrial. El producto de estos bonos se destinará exclusivamente al ensanche de fábricas o industrias, o a la creación de nuevas industrias convenientes para la economía nacional. El plazo para su amortización será de diez años, y el tipo de interés no será superior al 7% anual. El valor de los préstamos en bonos industriales no será superior al 70% del avalúo de las máquinarias, terrenos y edificios dados en garantía.

Este decreto fue muy bien recibido por los industriales.

Otras medidas económicas

Otros decretos oficiales eximen a las sociedades de personas de la obligación de suscribir acciones de la siderúrgica de Paz del Río; y conceden amnistía para los capitales colombianos en el extranjero, omitidos en la declaración de rentas.

Importaciones

☒ El mayor Ernesto Santamaría Mancini, fue nombrado jefe de la oficina de registros de cambio, en reemplazo de don Alberto Bonnet.

☒ La lista de los grupos de mercancías que pueden importarse fue nuevamente reajustada. En el «grupo preferencial» se incluyeron las materias primas y elementos necesarios para la industria nacional.

INDUSTRIAS

Conferencia del ministro de fomento

El ministro de fomento, Manuel Archila, en su conferencia informó sobre la labor desarrollada por los Instituto de fomento municipal, de fomento industrial, y de aprovechamiento de aguas y fomento eléctrico.

Según sus declaraciones los depósitos probados y cubicados de mineral de hierro en Paz de Río son de 19 millones

de toneladas, y los probables se estiman en 34 millones de toneladas; las reservas carboníferas probadas son de 19 millones, y las probables de 120 millones. La planta siderúrgica inició su funcionamiento con un alto horno de capacidad de 500 toneladas diarias, y equipos aptos para producir rieles, tochas, vigas en «I», ángulos, platinas, perfiles, barras comerciales, barras y varillas de refuerzo para concreto, alambre. Se adelanta ya la primera etapa de ensanche con la construcción de un nuevo alto horno de mayor capacidad.

El plan nacional de electrificación pretende, en un período de 16 años, de 1955 a 1970, elevar la capacidad generadora actual de 350.000 kilowatios, a 2.695.000; el costo de este plan se calcula en 3.000 millones de pesos.

La central hidroeléctrica de Caldas está operando con pleno éxito y con capacidad generadora de 21.000 kilowatios; se adelantan los preparativos para la Central de la Esmeralda, con capacidad para 30.000 kilowatios. La Central hidroeléctrica de Anchicayá, con 24.000 kilowatios en su primera etapa, está prácticamente terminada. Se incrementará la capacidad generadora de las Centrales eléctricas del Huila con el proyecto del río Iquira. La planta termoeléctrica de Paipa tendrá una capacidad de 25.000 kilowatios.

El Instituto de fomento industrial viene adelantando una planta lavadora de carbón, con una capacidad de 3.000 toneladas diarias; una planta de fertilizantes, cuya capacidad será de 50 toneladas de amoníaco anhídrico por día, y está próximo a iniciar una fábrica de cemento de escorias en Boyacá. (T. DC. VI, 8).

Paz de Río

☒ Presidente de la siderúrgica de Paz de Río ha sido nombrado el doctor Ignacio Umaña de Brigard, quien estaba al frente de la gobernación del departamento de Cundinamarca.

☒ La producción de la siderúrgica en los meses de mayo y junio fue la siguiente:

Mes de mayo: 6.464 toneladas, de las cuales 2.547 fueron de palanquilla; el resto en productos terminados, tales como perfiles, varillas de refuerzo, alambres, etc., que se han entregado diariamente.

Mes de junio: hasta el 20, inclusive, 4.206 toneladas, de las cuales 2.344 en palanquilla, y el resto en productos terminados y vendidos de las mismas características anteriores. En este mes se empleó una semana en pruebas para la producción de las planchas del acueducto de Bogotá, según contrato, por 16.000 toneladas (E. VI, 24).

Llantas

Una nueva fábrica de llantas «V. S. Royal» comenzó a funcionar en Cali: la «Croydon del Pacífico S. A.», la que produjo la primera llanta el 14 de mayo. En su primera etapa producirá 50.000 unidades anuales (Sem. V, 30).

Cemento

De una conferencia del doctor Jorge Arango Carrasquilla tomamos los si-

Pagamos hasta el 6% ANUAL

Deposite sus economías en la

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

(Fundada en 1936)

Avenida Jiménez de Quesada, No. 10-34 - Oficinas 301 y 303 - Tel. 17-765

guientes datos sobre la industria del cemento en Colombia. Se encuentran vinculadas a esta industria ocho fábricas, distribuídas por el país, con un capital de 162 millones de pesos, y con un personal de 4.600 trabajadores.

El aumento de la producción ha sido el siguiente:

1940, 180.000 toneladas.
1944, 302.000 toneladas.
1950, 577.000 toneladas.
1954, 962.000 toneladas.

Se adelantan los trabajos de ampliación de las fábricas de Medellín y Cali y se planean nuevas fábricas en Córdoba, Boyacá (Belencito), Caldas y Tolima. (R. V, 30).

Conferencia del ministro de minas

En dos capítulos principales dividió su conferencia el ministro de minas, Pedro Manuel Arenas: las minas y los petróleos. Al hablar de las minas, dijo: «No pretendo hacer una afirmación sensacionalista al decir que en Colombia hay uranio. Investigáciones adelantadas por el ministerio de minas, a través del Instituto geológico nacional, confirman en varias regiones de nuestro territorio la presencia de yacimientos de este prodigioso metal». El ministerio está adelantando la preparación de un estatuto legal sobre el uranio. En cuanto al petróleo se han dado nuevas disposiciones sobre la deducción por agotamiento, que son un estímulo fiscal para las nuevas inversiones petrolíferas en la nación; y un estatuto especial para la exploración y explotación de petróleos en nuestros Llanos orientales. (R. VI, 9).

VIAS DE COMUNICACION Y TRASPORTES

Conferencia del ministro de obras públicas

Para las obras públicas, dijo en su conferencia el contraalmirante Rubén Piedrahita Arango, ministro de obras públicas, hemos contado con un presupuesto generoso, que llega a trescientos cuarenta millones de pesos. La labor del ministerio está representada en un 85% en vías de comunicación. En 1950 el gobierno nacional inició el primer plan vial, pero este fue modesto. En un principio se pensó en ampliar las vías hasta 6 y 7 metros de ancho, hoy tenemos un ancho general de 7 metros mínimo, y trayectos considerables de vías de 9 y 10 metros. En la primera etapa se proyectaba asfaltar un 15% de las vías, hoy un 85%; antes los pavimentos variaban del simple riego asfáltico a un espesor de 4 centímetros, hoy tenemos pavimentos que llegan a 10 centímetros de espesor.

«En el año de labores que estamos comentando, informó, hemos tenido el siguiente avance en el plan vial: 347 kilómetros de vía construída o reconstruída, 342 kilómetros de pavimento y 23 puentes de importancia».

La longitud de las carreteras nacionales actualmente sube a la cifra de 13.172 kilómetros, de los cuales hay 1.350 kilómetros pavimentados, 9.777 con macadam, y 2.045 con piso de tierra.

Habló también el ministro de las mejoras hechas en los puertos marítimos y de los edificios nacionales en construcción (T. VI, 11).

Ferrocarril del Magdalena

A un ritmo superior al de los años anteriores, según el secretario general del ministerio de obras públicas, Alberto Vélez Angel, se viene trabajando en el ferrocarril del Magdalena. En total se han construído 160 kilómetros de banca, distribuídos así: Puetro Berrío - Opón, 40 kilómetros; Dorada - Nare, 70 kilómetros; Barrancabermeja sur y norte, 36 kilómetros, y el trayecto Puerto Wilches - San Alberto (DGr. VI, 9).

Pasa a la página (17) del Suplemento

Insecticida Satanás J. G. B. el pavor de los insectos.

REVISTA JAVERIANA

TOMO XLIV

JULIO A NOVIEMBRE - 1955

Carrera 5a. No. 9-62 - Apartado 127

Balance religioso de América Latina

La escasez de Clero: su máximo problema

J. Alvarez Mejía, S. J.

EN estos mismos días se reúne el Episcopado Latinoamericano en Río de Janeiro para la celebración del Congreso Eucarístico Internacional, y aprovechando esa oportunidad, va a discutir problemas de índole religiosa del Continente. Uno de ellos, tal vez el más angustioso y trascendental, es precisamente el de la escasez de sacerdotes.

SIGLOS XV - XVII. En los primeros días del descubrimiento había un puñado reducido de misioneros para los 13.000.000 de indios que, según calcula Rosemblat, había en todo el Continente. Nunca fue tan grave la *escasez de clero*. Mandaron los Reyes y su regente que no pasara a Indias una sola nave sin llevar misioneros, y así, de 1535 a 1592, fueron enviados a América 2.682 religiosos y 376 clérigos, según afirmación del archivero Rubio Moreno.

La calidad de los misioneros en esa primera etapa de la «conquista espiritual» fue tan excelente, que suplía con creces la cantidad. Tenemos pues que la desproporción del siglo XV desaparece casi al fin del siglo XVI, y puede hablarse entonces de un «excedente real de sacerdotes en las ciudades y en los campos, al menos relativamente».

Un experto en estos temas anota, sin embargo, que había en verdad muchos sacerdotes, a fines del siglo XVI, tal vez demasiados, pero que había carencia o escasez de buenos sacerdotes, y sobre todo de Misioneros que aprendieran la lengua de los indios. De ahí que el Papa Gregorio XIII favoreciera la ordenación de los mestizos en 1576 «*por la gran escasez de sacerdotes que supieran el idioma indígena*».

SIGLOS XVII Y XVIII. Más adelante puntualizaremos en detalle los altibajos de la crisis vocacional, pero anotemos de paso que en los siglos siguientes se vieron hechos no repetidos después, tales como la ordenación de *230 clérigos* hecha por el arzobispo de México a fines del siglo XVII, o la de *100 candidatos* realizada el sábado santo de 1792 por el arzobispo de Santa Fe de Bogotá. El Ilmo. Sr. Martí de Caracas, ordenó de 1772 a 1792 a *500 sacerdotes,* y el Sr. Montaño y Aarón de Oaxaca (Antequera) ordenó en el primer año de su pontificado a *551 clérigos* (1738).

SIGLO XIX. Pero hay un Obispo célebre en toda América, por haber sido el más fecundo Padre espiritual del episcopado y clero americano: D. Salvador Jiménez de Enciso, obispo de Popayán (1815-1841). Son más de *75 los obispos* que le cuentan como su ascendiente espiritual, y en los 24 años de su pontificado ordenó a *750 sacerdotes,* de modo

que en promedio ordenaba de 5 a 6 sacerdotes por año. Es cierto que a su diócesis sólo pertenecían 250 de los mencionados.

Este último dato nos introduce de la mano al gran problema que se creó a fines del siglo XVIII y principios del XIX, al venir la independencia. De un momento a otro, por causas que no es del caso discutir, América Española se quedó sin jerarquía. Hacia 1810 había en toda América Española 41 obispados. Para 1829 no quedaba un solo obispo en México. En 1829 salió de Guatemala el único obispo de Centro América. En Colombia quedaba únicamente el obispo de Popayán y en Venezuela el de Mérida. En Ecuador, ninguno. El obispo de Cuzco, lejos de su diócesis y «arruinado e inservible». Y para todo el resto del Sur, quedaba tan sólo el «Padre espiritual» de América, Monseñor José Sebastián Goyeneche, obispo de Arequipa.

La gran escasez de clero a todo lo largo del siglo XIX tiene sus raíces en la crisis espiritual de fines del siglo XVIII y en el desquiciamiento político provocado por la revolución de la independencia.

ESTADISTICA RELIGIOSA. Apenas en las últimas décadas se ha despertado un relativo interés por la estadística religiosa entre nosotros. Las que conservamos de la época colonial son escasas y discutibles, fruto del cálculo estimativo generalmente. Aún ahora, nuestras estadísticas religiosas dejan mucho que desear, y se cuentan en los dedos de la mano quienes en América Latina se interesen por la sociología religiosa.

SIGLO XX. Resulta imposible determinar por ahora el número de sacerdotes que había a principios del siglo XIX. Un siglo más tarde, hacia 1925, hay unos *19.000 sacerdotes* para unos 89 millones de católicos. Un cuarto de siglo más tarde, en 1954, la población de América Latina es de 160.000.000 y el número de sacerdotes es de *30.920*. No hay, como se ve, paridad entre el aumento de población y el de sacerdotes, de modo que a pesar de los progresos notables alcanzados, estamos en una proporción inferior a la de hace 25 años.

Causas de esta situación

Se ha buscado la causa de esta situación en los métodos y criterios que prevalecieron en el siglo XVI. Se ha dicho que entonces se impedía la *formación del clero indígena y criollo*. En realidad, la causa de esta crisis angustiosa de sacerdotes se encuentra en los siglos XVIII y XIX, cuando los gobiernos masónicos y anticlericales hicieron imposible la formación de una auténtica cristiandad.

En realidad, se pensó desde un principio en la formación de un clero indígena, y el tema fue discutido ampliamente en sínodos y concilios, sin que se descartara totalmente la admisión de mestizos e indígenas al presbiterado. Pero no puede desconocerse que el hecho de ser casi todo el episcopado español cuando ya había abundancia de clero nativo, crea una anomalía peligrosa. «Se calcula que en el siglo XVII, dice el historiador Hertling, de 92 obispos, las cuatro quintas partes eran procedentes de Europa. Eran prelados dignos, en general, pero extraños en cierto modo al país, no sabían las lenguas indígenas y pensaban más en la vuelta a la patria» [1].

[1] *Geschichte der Katholischen Kirche,* 1953, pág. 299.

El hecho es que al venir la independencia la mayoría del clero era español, lo que explica que ese clero se viera comprometido en la política, y que en su mayoría abandonara el campo. Es a raíz de la independencia cuando de todos lados se oye el grito angustioso que enviaba desde Londres a Roma el enviado de Venezuela, Peñalver y Vergara: «*Padecemos una gran escasez de sacerdotes*».

En tan angustiosa coyuntura, decaídos los estudios eclesiásticos y relajado el clero regular, los obispos de América ordenan sacerdotes sin preparación espiritual ni religiosa. «*He tenido que ordenar a muchos que no se lo merecían, para llenar los principales huecos*», decía en su informe a la Santa Sede el benemérito obispo de Maynas, Sánchez Rangel (1822). El obispo de Santa Cruz de la Sierra, se encontraba en gran penuria de clero y resolvió ordenar a hombres sin instrucción, contentándose con que supieran leer la misa de la Virgen. Y al Ilmo. Sr. Jiménez de Popayán se le acusaba también por el mismo tiempo de haber multiplicado el número de sacerdotes faltos de ciencia y virtud. Otro obispo historiador ha dicho a propósito del Sr. Jiménez que «hay que tener en cuenta para disculparlo, a más de la inmensa necesidad que había ya en las parroquias, *la imposibilidad en que se halló siempre de establecer bien el Seminario*» [2].

La decadencia general religiosa, apuntada por todos los hombres responsables de la época, venía de atrás, y sumada a los trastornos políticos y a la condición de servilismo en que se encontraba la Iglesia por el real patronato, nos da el marco de una crisis que humanamente hubiera llevado a la pérdida de la fe popular.

Añádanse las dificultades externas de las enormes extensiones de las diócesis, las largas vacancias de las sedes episcopales, por razones de papeleo o por interés económico, ya que el erario percibía los frutos del beneficio en el interregno. Las fugas de los sacerdotes que se inician con la guerra de independencia, continúan a todo lo largo del siglo, ya que «desde México hasta Perú y Chile se expulsa a numerosos obispos, el clero disminuye, inmensos territorios quedan sin sacerdote y las costumbres se corrompen», como afirmaba un obispo del Ecuador a fines del siglo XIX. El regalismo, funesta herencia del régimen patronal, es aplicado todavía con mayor saña por los gobiernos republicanos, y el estado eclesiástico vivía en perpetua alerta y no representaba ningún atractivo para la juventud. Como afirmaba un obispo, el de Popayán, en plena infancia republicana: «la miseria y el trabajo no agradecido eran las únicas ventajas que aguardaban al que quisiera hacerse sacerdote; y la legislación del país era cada día más opresiva para el estado eclesiástico».

Tratemos de concretar someramente estas observaciones por países:

* * *

ARGENTINA. En el siglo XVI había en ciudades muy pequeñas «numerosa clerecía», como afirma Ayarragaray. Pero un siglo más tarde, el obispo de Córdoba de Tucumán se quejaba de no tener seminario, fuera de un establecimiento donde se encuentran ordinariamente tres o cuatro alumnos. Los que querían seguir estudios eclesiásticos tenían que ir a buscarlos a cien leguas de distancia en Córdoba. Igual cosa sucedía todavía al fin de la época colonial en Buenos Aires. En gran parte,

[2] Ilmo. Juan Buenaventura Ortiz. *Historia de la Diócesis de Popayán*, pág. 380.

la pobreza y lo exiguo de las rentas eclesiásticas inhibían el desarrollo de vocaciones eclesiásticas, en Argentina, que como se sabe, no fue entonces emporio comercial. Los 22.000 habitantes de Buenos Aires, a fines del siglo XVIII, estaban distribuídos en 5 parroquias, servidas por buen número de sacerdotes, fuera de los 5 conventos de religiosos de la ciudad, bien abastecidos de clero regular. En 1808 el obispado de Buenos Aires disponía de 300 sacerdotes, que servían a 400.000 habitantes, o sea, se contaba un sacerdote para poco más de mil habitantes.

Con el huracán bélico y las consecuencias ya anotadas de decadencia religiosa y moral, la curva descendente es tan notoria, que hacia 1830 los sacerdotes menores de 40 años no pasaban de una docena en Buenos Aires, y en las demás diócesis ya muchas parroquias estaban sin sacerdote que las atendiera.

En los últimos 25 años la Iglesia ha duplicado sus jurisdicciones eclesiásticas, el número de parroquias y el número de sacerdotes.

Argentina - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Nuevos sacerd.
	2.048	680	2.304	77

Habit. (1947) 15.893.827

BOLIVIA. En este país la escasez comienza exactamente en el período de la revolución. «Al avanzar la guerra de independencia, la religión sufrió porque la ayuda de sacerdotes proveniente de España quedó interrumpida, y los sacerdotes españoles en América del Sur estaban en gran parte desacreditados por los políticos de la época. El hecho de que España tuviera tal dominio de la vida eclesiástica llevó a una quiebra en la organización eclesiástica. Además, existía la tendencia en los patriotas a favorecer a los sacerdotes que participaban más activamente en la lucha por la independencia. Unos de esos hombres, capellán del ejército boliviano y quien sufrió heridas graves en la cabeza, llegó a ser obispo de Santa Cruz de la Sierra, y probablemente se pasó de celoso, aceptando candidatos al sacerdocio. Estaba en gran penuria de clero, y resolvió ordenar sin instrucción, contentándose con que supieran leer la misa de la Virgen» [3].

En esa misma diócesis de Santa Cruz, hace un siglo había unos 100 sacerdotes. Hoy son, contando a los religiosos, 48. Hasta 1945 en Bolivia había ido descendiendo el número de vocaciones. Para entonces, el arzobispo de La Paz, por ejemplo, había ordenado en 20 años a 9 sacerdotes, mientras habían muerto 15. En los últimos diez años el número de sacerdotes ha aumentado en Bolivia en más de 100.

Bolivia - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	165	22	379	3

Habit. (1950) 3.019.031

BRASIL. De los 51.944.397 habitantes que señaló el censo de 1950 en el Brasil, declararon espontáneamente ser católicos 48.558.854. Esos católicos están repartidos en 116 jurisdicciones eclesiásticas y 3.289 parroquias. El total de sacerdotes actualmente es de 7.865, de los cuales

[3] Don Plácido Molina, célebre historiador boliviano, Cfr. *Considine*. Call for forty Thousand, pág. 58.

pertenecen al clero secular 3.308 y al regular 4.557. La formación histórica del Brasil difiere bastante de la de Hispanoamérica, y lo mismo sucede en la expansión misional y religiosa. Hacia el año de la independencia (1822) el Brasil no tenía sino 7 diócesis y 2 prelacías para una población de 8.000.000 «Si es cosa insignificante para tamaño territorio, era mucho más que *suficiente* su jerarquía eclesiástica ante la relativa escasez de católicos, entre portugueses, indios y negros convertidos». Ya para fines del siglo XIX Brasil contaba con 2 provincias eclesiásticas y 19 obispados.

Durante la colonia parece que hubo suficiente clero, tanto secular como regular. Al iniciarse el gran desarrollo y los movimientos demográficos del presente siglo, el Brasil tuvo la fortuna de recibir centenares de sacerdotes en el momento crítico, expulsados por la persecución religiosa de Combes en Francia en 1908, por la de Portugal (1910-1917) y por la de España (1912), provocada por la famosa ley del candado.

Brasil tenía en 1950 tres Seminarios Centrales: en Bahía, Sao Paulo y Sao Leopoldo en Porto Alegre, con 885 seminaristas. En ese mismo año eran 12 los seminarios metropolitanos y 97 los diocesanos, de los cuales 30 eran mayores, con un total de alumnos de 4.577. Actualmente, sólo los seminaristas mayores en todo el Brasil suman 4.141.

Brasil - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	3.308	4.141	4.557	165

Habit. (1950) 51.944.397

COLOMBIA. La primera estadística completa de clero que hemos encontrado nos la da el censo de 1871 que arrojó el número de 1.403 sacerdotes seculares o «ministros del culto» y 170 religiosos. La proporción matemática con el número de habitantes, que era de 2.851.483, resulta bastante aceptable.

Hoy Colombia tiene una población de 12.000.000 y el número de sacerdotes es de 3.567, de modo que la proporción matemática viene a ser de uno por 3.364 [4]. En la época colonial puede afirmarse que si hubo abundancia de clero, la queja general de su impreparación fue casi constante. La diócesis más antigua de Colombia, Santa Marta, en 1626 contaba 49 clérigos. Ese número sube a 70 al siglo siguiente. En el siglo XIX disminuye grandemente, y a principios del XX, la diócesis tenía 30 sacerdotes. Hoy cuenta con 62 sacerdotes seculares. En cuanto a los seminarios, es típico de la situación vocacional, el caso de Popayán. Cuando en 1818 lo reparó el Ilmo. Jiménez de Enciso, tenía 33 alumnos. Al fin del siglo, separadas las diócesis de Antioquia y Pasto, los seminaristas mayores eran 40. Y en 1954, separadas las diócesis de Cali y Palmira, la Prefectura Apostólica de Tierradentro y algunas parroquias del departamento del Huila, el número de seminaristas mayores es de 28.

Colombia - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	1.946	856	1.621	68

Habit. (1951) 11.477.495

[4] En artículo anterior (REVISTA JAVERIANA, junio de 1955, pág. 268), dimos la cifra de 8.000 fieles por sacerdote, proporción real, no matemática.

COSTA RICA. Durante la época colonial la evangelización del país contó con número suficiente de sacerdotes, religiosos en su mayoría. En el siglo XVIII eran 7 los curatos y 5 las doctrinas, con una feligresía de 30.000 almas. En 1881, Costa Rica tenía 185.000 habitantes repartidos en 7 parroquias. El número de sacerdotes era de 130 (de los cuales 30 eran extranjeros, pertenecientes a diversas congregaciones religiosas).

Según el censo de 1950, los habitantes de Costa Rica eran 800.875. El número de sacerdotes seculares entonces era de 102 y los sacerdotes religiosos 93. En los últimos cinco años se nota un progreso notable: los sacerdotes en total de las tres diócesis (acaba de crearse la cuarta de San Isidro del General) y del Vicariato Apostólico de Limón, suman 219.

Costa Rica 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	123	36	96	4

Habit. (1950) 800.875

CUBA. La vida religiosa de Cuba no ha tenido un desarrollo vigoroso sino hasta el presente siglo, cuando a raíz de su independencia tuvo que rehacerse prácticamente desde su base. Hace diez años (1946) el número de sacerdotes era en Cuba de 514 más o menos (178 sacerdotes seculares y 336 religiosos). El censo de 1943 arrojaba 4.778.939 habitantes, o sea que correspondían a cada sacerdote 9.300 almas. En la actualidad (1954) en las 6 jurisdicciones eclesiásticas tenemos un total de sacerdotes de 680 (213 seculares y 467 religiosos), lo que implica un aumento de 166 sacerdotes. Pero la población ha aumentado también: en 1950 se calculaba en 5.348.000 habitantes, lo que nos da la proporción de uno a 7.852. Esta cifra refleja sin duda el gran progreso realizado en el campo vocacional en esta década, que se refleja también en el número de seminaristas: en 1946 eran 49 y en 1954 son también 49 en todo el país.

Cuba - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	213	49	467	5

Habit. (1950) 5.348.000 (Cálculo)

CHILE. El obispado de Santiago (1561) tenía en 1585, 29 doctrinas servidas por 20 clérigos seculares y 7 regulares. Y poco después, el otro obispado chileno de La Imperial (1563) disponía de 15 clérigos y 12 religiosos para administrar sus 27 doctrinas. A todo lo largo de la época colonial, según Ovalle, el obispado de Chile tenía una clerecía lucida y *numerosa*. A principios del siglo XIX el número de sacerdotes de Santiago era de 147. En cambio ya en Concepción (que es la misma Imperial de la época colonial) se nota una escasez angustiosa de clero, y hacia 1831 hay 12 parroquias vacantes. Hace 10 años Chile tenía 1.832 sacerdotes para una población católica de 4.901.723. Hoy Chile cuenta con una población de 6.032.376 (censo de 1952) y los sacerdotes de sus 20 jurisdicciones eclesiásticas en 1954 eran 1.846. Como se ve, Chile arroja un saldo desfavorable en el balance vocacional en la década anterior.

Chile - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	778	277	1.068	28

Habit. (1952) 6.032.376

ECUADOR. La primera estadística global que poseemos de sacerdotes es la de 1843, presentada por el Ministro del Interior. Según ella había en todo el país (3 diócesis) 351 sacerdotes, de los cuales tenían beneficios 145. Como el país contaba entonces 1 millón de habitantes, la proporción resultante es de 1 sacerdote por 2.834 almas.

Caso típico de la escasez de clero nos lo ofrecen las dos diócesis misionales de Maynas y Manabí, al principio y fin del siglo XIX. El Ilmo. Sr. Sánchez Rangel dejó hacia 1821 su diócesis, y entonces tenía 7 curatos, 25 a 30 sacerdotes y 40.000 habitantes cristianos. Harían falta en esa inmensa diócesis 100 sacerdotes laboriosos, según el obispo. Al llegar a su nueva diócesis de Manabí (1885) el Ilmo. Sr. Schumacher, había en su inmenso territorio 10 sacerdotes. Al morir, dejó establecido el Seminario y en cada una de sus parroquias curas párrocos y en las más numerosas, coadjutores.

En 1949 la proporción entre sacerdotes y fieles era de 1 por 3.688. En 1954 Ecuador tenía 1.072 sacerdotes que para 3.500.000 católicos más o menos representan una proporción de 1 por 3.264.

Ecuador - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	1.072	139	570	14
			Habit. (1950)	3.202.757

EL SALVADOR. En la colonia fue deficiente el clero. En 1820 se calculaban en 40 los curatos. En 1840 los curatos eran 54 y la proporción entre sacerdotes y fieles era de uno por 5.555 fieles. Hacia 1843 los sacerdotes en el país eran 27.

De 1910 a 1940 fallecieron 95 sacerdotes y se ordenaron 56, o sea, que en 30 años desaparecieron sin dejar sustituto 39 sacerdotes, lo que equivaldría a la desaparición de todo el clero de las diócesis de San Miguel y Santa Ana, que tenían ese número de clérigos en dicha fecha. Si se hubiera seguido en ese ritmo, para 1970 no habría sino 67 sacerdotes, para el año 2000 se reducirían a 28, y al cabo de un siglo, no quedaría ni uno. Pero El Salvador reaccionó, fundó un Seminario Central que inauguró el celoso arzobispo actual de San Salvador en 1938. En dicha fecha los seminaristas eran 54. Para 1942 ya subía el número a 106. En 1948 eran 180 y 200 en 1952. Ese seminario alberga seminaristas de todo Centroamérica, y el año pasado de 1954 estudiaban teología y filosofía 84 alumnos.

En 1949 tenían las cuatro diócesis de El Salvador (San Salvador, San Miguel, Santa Ana y San Vicente) 184 sacerdotes para una población católica de 1.681.005 fieles. En estos cinco años el aumento ha sido notable: en 1954 eran 241 sacerdotes para una población católica de 1.999.361.

El Salvador 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	123	47	118	12
			Habit. (1950)	1.855.917

GUATEMALA. Este país, que en la colonia tuvo una situación religiosa brillante y muy suficiente clero, es el que más gravemente ha sufrido en América Latina las consecuencias de una rabiosa política laicista. A principios del siglo XIX había en la inmensa diócesis 108

curatos y 25 doctrinas de religiosos, para una población de 559.765 feligreses. Durante el prolongado destierro del obispo Casaus (1815-1845) murieron 112 sacerdotes, se ordenaron únicamente 12 y entraron de fuera 7. «El número de sacerdotes, escribía en 1935 Víctor Miguel Díaz, ha permanecido prácticamente estacionario desde la administración de Barrios (1873-1885), cuando un inventario ordenado por ese Presidente demostró que había en 1872 el número de 119 sacerdotes» [5]. En 1949 había entre ambos cleros 132 sacerdotes. Hoy el número de sacerdotes ha tenido un aumento de 32, o sea, cuenta con 164 sacerdotes.

Guatemala	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	61	33	103	4

Habit. (1950) 2.788.122

HAITI. En los días coloniales la situación del clero era precaria, y desmejoró a partir de la rebelión de los esclavos (1791). En 1814 el reino estaba servido por sólo 3 sacerdotes. Una situación anómala y única en la historia religiosa de América Latina presenta Haití hacia 1840, cuando una cáfila de seudo-sacerdotes y renegados hizo el papel del clero totalmente ausente y diezmado. Al firmarse un concordato en 1860, la Iglesia debió comenzar su labor desde la base. El obispo con 40 sacerdotes y un pequeño grupo de misioneros y monjas empezaron esa labor, que ha rendido hasta hoy frutos notables. En 1930 había en el país 205 sacerdotes (sólo 8 eran nativos). Un cuarto de siglo más tarde (1954) el número de sacerdotes es de 378 pertenecientes a las cinco diócesis del país.

Haití - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	220	56	158	14

Habit. (1950) 3.111.973 (Cálculo)

HONDURAS. La escasez de clero fue endémica desde el comienzo de la evangelización en este país. A fines del siglo XVIII había 35 beneficios y curatos. El delegado a las Cortes de Cádiz (1812) afirmaba que había en el obispado 35 curatos, y que el obispo tenía catedral con un corto número de canónigos y un seminario sin más estudios que latinidad y moral, «por lo que su clero es muy escaso». En el presente siglo no se ha remediado la escasez de sacerdotes, pudiendo afirmarse que en vez de aumentar proporcionalmente al desarrollo demográfico, disminuye. En 1949 eran 109 los sacerdotes, y en 1954 se apunta un ligero aumento: en total eran 125.

Honduras - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	47	16	78	—

Habit. (1950) 1.368.605 Más 10% por errores: 1.505.465

MEXICO. En la primera época de la «conquista espiritual» el clero secular fue bien escaso. Ya para mediados del siglo comienza la famosa pugna por la «secularización de las doctrinas» lo cual denota que había aumentado el clero diocesano. A fines del siglo XVI México contaba

[5] *Barrios ante la posteridad,* Guatemala, 1935.

470 parroquias y el clero secular administraba casi la mitad (214). En cuanto al clero regular, tanto en México como en las diócesis centroamericanas, en general, había un número elevado de religiosos de las Ordenes misioneras principales. Al empezar la época crítica de la independencia, México tenía tal abundancia de clero que la proporción entre sacerdotes y fieles correspondía a la cifra de 600 a 800 fieles (las estadísticas difieren). En 1815 la proporción desciende a 1.762, y un siglo más tarde, en vísperas de la revolución de 1910, el país tenía 5.000 sacerdotes para 15.000.000 de habitantes, o sea la proporción era ya de un sacerdote por 3.000 fieles. La consecuencia de la época revolucionaria primero y persecutoria después, fue una disminución de clero: en 1944 México tenía 3.863 sacerdotes para una población de 20.000.000 de habitantes. El progreso de los últimos diez años es tan extraordinario, que a pesar de ser México uno de los países de mayor crecimiento demográfico (aumenta 500.000 habitantes por año), la proporción actual resulta inferior a la de hace diez años: hoy, para una población de 27.000.000, hay en México 5.258 sacerdotes, o sea, un sacerdote por unos 5.135 fieles.

México - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	4.083	1.880	1.175	213
			Habit. (1950)	25.781.173

NICARAGUA. El obispado de León abarcaba en la época colonial y hasta bien entrado el siglo XIX la Intendencia de Nicaragua y el Gobierno de Costa Rica. En todo él había hacia 1805 unos 39 curatos, tres reducciones de infieles y 88 templos, para una población de 131.932 feligreses. El célebre Colegio Tridentino de San Ramón (fundado en 1675) estaba en pleno funcionamiento al empezar el siglo XIX, pero con las contingencias políticas posteriores quedó suprimido, y Nicaragua ha corrido igual suerte que sus hermanos del Istmo en cuanto a escasez de clero. En 1949 había en las cuatro diócesis y en el Vicariato apostólico de Bluefields unos 170 sacerdotes. Apenas en 1951 volvió a comenzar el seminario, despojado y suprimido en la primera persecución del siglo pasado (1832). En la actualidad el número de sacerdotes ha aumentado: eran 198 el año pasado de 1954. En cuanto al censo, hay una anomalía chusca en las cifras del *Anuario Pontificio* de 1950 y 1955, ya que para el primer año los católicos eran 1.232.293 y para el segundo, 1.004.680. Parece en realidad que se apoyaban para darlas en el censo de 1940 que arrojó 835.686 habitantes, y que fue corregido por deficiencias, aumentándole a 983.160, cifra que se comprobó con el censo de 1950 había sido exagerada. Pero el caso es sintomático y nos indica cómo andamos todavía en América Latina en estadística religiosa.

Nicaragua 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	98	8	101	2
			Habit. (1950)	1.057.023

PANAMA. Para una población de 590.000 católicos tenían el arzobispado de Panamá y el vicariato apostólico del Darién hace 5 años 98 sacerdotes. En la actualidad son 142. Parecidas anomalías ocurren

en las estadísticas de que disponemos, ya que el censo de 1950 arroja 805.285 habitante, y las cifras de las dos jurisdicciones eclesiásticas no coinciden con la oficial, por lo que tampoco nos fiamos de la religiosa.

Panamá - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	38	15	104	1
			Habit. (1950)	805.285

PARAGUAY. Asunción fue en la época colonial centro religioso de amplísimo radio. El clero fue abundante en dicha época. Al venir la independencia empezó la persecución bajo el dictador Francia (1814-1840), que suprimió las comunidades, el capítulo y el seminario. Durante un tercio de siglo Paraguay se vio al borde del cisma, pues permaneció incomunicado con la Santa Sede en todo ese período. El presidente López, sucesor de Francia, restituyó el seminario. Pero vino la guerra de la Triple Alianza (1865-1870) en la que el obispo de Asunción fue fusilado y el clero diezmado. Y en el presente siglo resultó desastrosa para la Iglesia la guerra del Chaco (1932-1935). De modo que apenas en las dos últimas décadas comenzó la reconstrucción eclesiástica del país. En 1949 había en las tres diócesis y las misiones 186 sacerdotes de ambos cleros, y 38 seminaristas. Pero la proporción real del clero ocupado exclusivamente en el ministerio paroquial era de 1 sacerdote por 16.273 fieles en Asunción; 1 por 10.536 en Villa Rica, y de 1 por 11.666 en Concepción. El aumento de clero en los últimos cinco años es notable: en 1954 contaban las cinco circunscripciones eclesiásticas con 265 sacerdotes.

Paraguay - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	113	80	152	3
			Habit. (1950)	1.405.627

PERU. El segundo gran centro religioso de la época colonial en América fue Lima. Si al principio de la conquista hubo escasez de ministros ya para el último cuarto de siglo empezó el movimiento de «secularización» de parroquias, que debían quedar en parte en manos de los religiosos misioneros «hasta que hubiera número suficiente de clero secular». En 1598 el inmenso arzobispado que gobernaba Santo Toribio de Mogrovejo (comprendía más de las dos terceras partes del Perú actual) tenía 118 doctrinas servidas por clero secular y 122 servidas por religiosos. A principios del siglo XVIII Lima tenía 55 iglesias, 20 conventos de religiosos y 12 de monjas. Las parroquias eran entonces 481 y 963 los sacerdotes, para una población de 1.300.000 habitantes. Al venir la independencia las parroquias eran 180 en toda la diócesis y 500 los eclesiásticos, para un millón y medio de habitantes. Según el informe del Arzobispo de Lima al Nuncio de Madrid (3 de diciembre de 1822), en la diócesis florecía el seminario con 70 u 80 alumnos, «logrando, dice Leturia, floreciera aún de 1810 a 1820, decenio tan fatal para los Seminarios de América española». Pero la decadencia se había iniciado ya en forma alarmante, como consta de la Memoria del Virrey Abascal. Durante 140 años, en esa época, los obispos no habían visitado la diócesis, y el clero decayó en todo sentido en forma alarmante. Había parroquias y partidos de hasta 20.000 almas con un solo párroco y

dos coadjutores, que para la época era caso inaudito. La decadencia se acentuó a todo lo largo del siglo XIX hasta llegar a escasez extrema de clero para el fin de siglo.

Según los cálculos, para 1950 Perú tenía una población de 8.492.873 habitantes. El número de sacerdotes que entonces era de 1.290, en 1954 asciende a 1528, o sea, hubo un aumento de 238.

Perú - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	690	186	838	28

Habit. (1950) 8.492.873

REPUBLICA DOMINICANA. A pesar de ser centro de expansión, o tal vez por lo mismo, Santo Domingo no tuvo en la época colonial un desarrollo religioso muy intenso. Sabemos que por la pobreza de la Isla el capítulo catedralicio de la sede dominicana hubo de ser reducido en pleno siglo XVI. En el siglo XVIII, según un testigo ocular, la ciudad tenía 3 parroquias y 3 conventos de religiosos, para una población de 25.000 habitantes. Las convulsiones políticas del siglo pasado, (Santo Domingo logró su independencia definitiva apenas en 1844) repercutieron en la organización eclesiástica y en el problema que nos ocupa, del clero. La arquidiócesis de Santo Domingo, primada de América, contaba en 1949 con 154 sacerdotes, en su mayoría extranjeros, que para los 2.121.083 habitantes, estaban en proporción de 1 a 14.000. En la actualidad (1954) se advierte un aumento con relación a ese año de 36 sacerdotes.

R. Dominicana 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	47	44	143	4

Habit. (1950) 2.121.083 (Cálculo)

URUGUAY. La evangelización del Uruguay fue precaria. Sus primeros misioneros fueron los franciscanos y la fundación de 7 de las reducciones guaraníticas por los jesuítas. A fines del siglo XVIII, Montevideo era una ciudad de mil habitantes y la inmensa extensión de sus campañas era atendida por un cura párroco, un ayudante y 5 sacerdotes avecindados. Había también un convento franciscano con 8 sacerdotes. La organización eclesiástica, dependiente de Buenos Aires, vino con la constitución del Vicariato Apostólico, creado por Monseñor Muzi (1824). En 1878 se creó el obispado de Montevideo, elevado a metropolitano en 1897. La vida religiosa tuvo su gran animador en el primer arzobispo, Monseñor Mariano Soler (1890-1908). La sede quedó vacante hasta 1919, cuando al venir la separación de la Iglesia y el Estado, se proveyeron las sedes de Montevideo, Salto, Florida y Melo. En 1917 Uruguay tenía 75 parroquias y 160 sacerdotes. Un cuarto de siglo más tarde el número de sacerdotes era en el país de 636, siendo la proporción numérica de un sacerdote por 3.400 fieles. Los seminaristas eran entonces en las tres diócesis 78. En la actualidad (1954) suman los sacerdotes de ambos cleros 740. Los seminaristas mayores en 1954 eran 65, concentrados en el Seminario de Cristo Rey de Montevideo.

Uruguay - 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. relig.	Neo-Sacerd.
	178	65	562	10

Habit. (1949) 2.353.000 (Cálculo)

VENEZUELA. A fines del siglo XVIII había en Venezuela «un notable contingente de clero». Según el obispo Martí (1770-1792), había en la inmensa diócesis de Caracas 342 sacerdotes seculares y 302 religiosos. Pero a consecuencia de los trastornos de la guerra de independencia, ya para 1832 era tanta la escasez de clero, que de 200 beneficios curados de la diócesis, estaban vacantes 90. Se buscó ayuda en Europa, y vinieron dos expediciones de Padres Capuchinos, que por la persecución fueron desterrados, quedando otra vez trunca la obra civilizadora de esos misioneros, beneméritos de Venezuela. En 1949 el número de sacerdotes en Venezuela era de 726, para una población de 5.000.000 Para 1954 el número de sacerdotes ascendía a 1.039.

Venezuela 1954	Sac. sec.	Sem. may.	Sac. rel.	Neo-sacerd.
	483	107	556	11

Habit. (1950) 5.002.034

CUADRO COMPARATIVO DEL CLERO EN AMERICA

Año	Jurisd. ecles.	Sac. sec.	Sac. rel.	Sem. may.
1949	327	13.500	11.500	5.134
1954	357	15.658	15.262	5.951
Habitantes		160.000.000	168.000.000	

El Brasil y el XXXVI Congreso Eucarístico Internacional[1]

Hermano de Deus Nobre Albes

COMO cristianos, lamentamos este ejemplo triste, que viene de tan alto. Esperamos que la misericordia divina le habrá inspirado arrepentimiento en el último instante de su vida, cuando él atravesaba sin duda, una crisis de profundos sufrimientos morales. Estas palabras fueron escritas por S. E. Helder Câmara, Arzobispo Auxiliar de Río de Janeiro en el *Boletín de Informaciones del XXXVI Congreso Eucarístico Internacional.* Referíanse al suicidio del Presidente de los Estados Unidos del Brasil, Getulio Vargas, ocurrido el 24 de agosto de 1954.

El suicidio del Presidente de la República fue el suceso más trágico de la crisis por la cual está pasando el Brasil. Se mató después de que las fuerzas armadas le intimaron que renunciara a su cargo. Se habían producido pruebas irrefutables de que su guardia personal preparó y ejecutó un atentado contra la vida del periodista Carlos Lacerda, director de *Tribuna da Impresa.* Lacerda fue herido, pero un amigo que lo acompañaba, el mayor Rubens Vaz, de la fuerza aérea, murió con dos balas en el corazón.

Cuando se hicieron públicos por la prensa los documentos que demostraban que la red de corrupción que se extendía por todo el país comenzaba en el gobierno mismo, Vargas —días antes de morir— dijo a un amigo, en tono amargo: «Bajo mi palacio corre un río de lodo».

Dejó un país devastado por la inflación, políticamente dividido y desorganizado administrativamente, que se industrializa con rapidez, pero cuyo sistema de producción agrícola es uno de los más atrasados del mundo. En el Brasil de hoy, donde el proletariado rural y urbano vive en la penuria y la clase media se empobrece cada vez más, los analistas más serenos prevén una profunda transformación, que podría ocurrir por medios violentos.

Sin embargo, con un territorio más extenso que el de los Estados Unidos de América del Norte, vastas regiones inexploradas, grandes reservas minerales, zonas de variados climas, donde 54 millones de descendientes de tres razas —blanca, negra y roja— viven en paz, el Brasil es considerado como uno de los países más promisorios de nuestro tiempo.

Al principio se llamó Tierra de Santa Cruz. La historia del catolicismo en el Brasil comenzó el día 26 de abril de 1500, cuando el franciscano Fray Henrique de Coimbra, capellán de la escuadra portuguesa comandada por Pedro Alvarez Cabral, ofició una misa en una pequeña isla de la ensenada de Porto Seguro, en Bahía. La segunda misa, con el mismo celebrante, fue rezada en tierra firme el 19 de marzo. Los indios imitaban los gestos de los marineros que, según el cronista de la armada, oían la misa «con mucho placer y devoción».

---

[1] Por gentileza de *Lo mejor del Digesto Católico.*

El altar fue erigido bajo una gran cruz hecha de madera bermejiza que los portugueses encontraron en el litoral, y a la cual, por ser color de brasa, dieron por nombre *pau brasil* (palo brasil). Más tarde, ese nombre llegaría a ser el del país.

En julio de 1955, en Río de Janeiro, el altar del Congreso Eucarístico Internacional se erigirá al pie de una gran cruz de palo brasil, ofrecida por la diócesis de Ilhéus, en cuyo territorio se celebraron las dos primeras misas en territorio brasileño.

La preparación para este Congreso se ha trasformado en lo que puede llamarse un acto de esperanza en el cual está empeñada toda la población católica del Brasil, especialmente después de los trágicos días de agosto de 1954. Veamos los principales episodios de ese afán.

La elección de un paraje para la realización del Congreso, en una ciudad como Río de Janeiro que se extiende entre el mar y las montañas, no fue tarea fácil. Después de largo debate, las autoridades eclesiásticas llegaron a la conclusión de que el Congreso debería celebrarse en un terraplén que estaba construyendo la Prefectura —y que se extendería desde el aeropuerto Santos Dumont hasta la playa de Flamengo. En esa época —principios de 1954— los organizadores del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, que planeaban la construcción de su edificio en el área terraplenada, comenzaron a disputar el solar. Afirmaban que la Prefectura no terminaría de preparar a tiempo una extensión suficiente para que pudiesen iniciarse las obras del Museo y realizarse el Congreso. La lucha se trabó por los diarios, terminando con la victoria de las autoridades eclesiásticas, por determinación del Presidente de la República.

La Prefectura, por otro lado, prometió satisfacer a las dos partes y así lo hizo. Hoy, las obras del Museo están en marcha, y la gran área colindante se llama ya —por la voz del pueblo— Plaza del Congreso Eucarístico. En la zona terraplenada, cuando se hayan concluído las obras, habrá una nueva avenida, una nueva playa y nuevos y amplios jardines. Al mismo tiempo se está arrasando el Morro de San Antonio, en el centro de la ciudad, lo cual permitirá la apertura de otras anchas avenidas.

Sobre el antiguo *Sumidouro* (sumidero) —lugar llamado así porque allí se ahogaron varias personas— se realizó, el día 20 de enero de 1955 en un paraje ya terraplenado, una misa nocturna a la que asistieron 300.000 personas. Hubo una procesión marítima en honor de Nuestra Señora de Fátima, cuya imagen fue transportada por una unidad de la Marina de Guerra, escoltada por otros navíos, barcos de clubes náuticos y lanchas de pescadores. Por tierra, desde decenas de parroquias de Río, marcharon procesiones en honor de San Sebastián, el patrono de la ciudad.

La misa fue celebrada por S. E. Cardenal Jaime de Barros Câmara, Arzobispo de Río de Janeiro, Asistieron el Presidente Café Filho, los ministros y demás autoridades. Hubo millares de comuniones.

Al principio, esa misa había sido dispuesta para el 31 de diciembre a media noche, en el momento de transición al año nuevo. Para demostrar el respeto que el pueblo de Río siente por la Iglesia, basta decir que la Asociación de Cronistas Carnavaleros, integrada por los periodistas que preparan las crónicas del Carnaval, suspendió su baile tradicional del 31 de diciembre, en señal de reverencia por el acto religioso al que cedían prioridad.

Uno de los grandes motivos para escoger el 31 de diciembre era el hecho de que en ese día se celebran, en las playas de Río de Janeiro, rituales espiritistas de origen africano, emparentados con el *voodoo,* cuya versión afro-brasileña tiene el nombre de *macumba* o *candomblé*. Iemanjá, o sea la «Madre de las Aguas», es la divinidad celebrada el día 31, y a la cual se pide un feliz año nuevo. El hecho de que más de 100.000 habitantes de Río, en el pasaje del año, encienden velas en las playas y arrojan flores a las olas, da una idea del más grave de los problemas que la Iglesia debe enfrentar en el Brasil. No deja de ser pintoresco ver saltar de un *Cadillac* o de un ómnibus de líneas aerodinámicas, poco antes de media noche, a familias enteras, con los brazos cargados de flores blancas y paquetes de velas. Percíbese, sin embargo, que está aconteciendo aquí, lo que la revista alemana *Orbis Catholicus* definió de la siguiente manera:

«En la América Latina desaparece silenciosamente, cómo la Atlántida, la era colonial y se levanta un nuevo mundo. Los dioses modernos son elevados a los altares, y mientras se les venera, los dioses de los indios y negros dejan caer los mantos cristianos con que se habían recubierto».

Frente a las supersticiones que se han arraigado en el pueblo, abarcando todas las clases, (en el despacho de uno de los ministros de Trabajo del gabinete de Vargas, se realizaban los viernes sesiones de *macumba* con la participación exclusiva de personas de destacada posición social) y frente a una población de 35 millones de personas en el interior brasileño, la Iglesia Católica se presenta con un contingente que no alcanza a 7.000 sacerdotes.

En Río de Janeiro, el día 31, los cariocas que van a misa pero que no dejan de frecuentar las sesiones espiritistas llamadas de *terreiro,* tenían que definirse. Pero los fuertes aguaceros que cayeron sobre la ciudad, obligaron a la Curia Metropolitana a transferir para el día de San Sebastián, la fiesta programada. Fue diferido el primer gran choque entre los dos grupos.

La Iglesia, en el Brasil, hizo su primera experiencia de movilización total, con los preparativos para el próximo Congreso Eucarístico Internacional. Los tres cardenales brasileños, S. E. Alvaro Augusto, el primado, de Bahía; S. E. Carlos Carmelo, de San Pablo; S. E. Jaime, de Río, aunaron sus esfuerzos para que el Congreso no sea sólo algo de la capital sino de todo el país. La campaña, en Río, fue encabezada por los obispos auxiliares Helder, (ahora arzobispo), José Tavora y Jorge Marcos Oliveira (transferido recientemente a la diócesis de San Andrés, en San Pablo).

Dos mil diarios brasileños y decenas de estaciones radiofónicas transmiten noticiarios sobre el Congreso Eucarístico. El Presidente de la República, João Café Filho, que fue educado en una escuela primaria protestante y electo vice-presidente a pesar de la abierta oposición de la Liga Electoral Católica, ya se inscribió como peregrino al Congreso Eucarístico. Los tres ministros militares, Brigadier del Aire Eduardo Gomes, General Teixeira Lott y Almirante Amorim do Vale —dirigentes de la Unión Católica de Militares, los dos primeros— dieron el ejemplo inscribiéndose como congresistas. Lo mismo ocurrió con todos los otros ministros, funcionarios, oficiales de las fuerzas armadas, trabajadores de las fábricas, estudiantes universitarios, presidentes de sindicatos y de asociaciones patronales, además de gran número de miembros de la Cámara y el Senado —comenzando por sus presidentes— que votaron, también, subsidios para la realización del Congreso Eucarístico.

La Asociación Comercial de Río y las autoridades civiles han tomado providencias para almacenar y transportar víveres que reforzarán el abastecimiento de la ciudad, pues, según los cálculos, más de un millón de brasileños y extranjeros vendrán para el Congreso. Asimismo, la Prefectura del Distrito Federal tomó medidas para terminar a tiempo los trabajos de las nuevas instalaciones para aumentar el suministro de agua.

Las empresas constructoras de Río ofrecieron, en empréstito a largo plazo y a precio módico, toda la madera necesaria para las obras del Congreso. El arquitecto Lucio Costa, de renombre internacional, diseñó el altar-monumento y planeó las sacristías subterráneas.

La diócesis de Caxias, en Río Grande del Sur, —zona de colonización europea, sobre todo italiana, donde se celebra anualmente una «Fiesta de la Uva», famosa en todo el Brasil, y donde se realizan experimentos para el cultivo del trigo—, ofreció a S. E. el Cardenal Jaime, la harina para la fabricación de las hostias y el vino para las misas.

Los teatros de Río informaron al Cardenal que durante la semana del Congreso, solamente pondrán en escena obras religiosas o de alto nivel moral. Emisarios de la comisión organizadora de la Asamblea recorrerán las 116 circunscripciones eclesiásticas del país en aviones de la Fuerza Aérea o de compañías de aeronavegación que les han ofrecido pasajes gratuitos o a precio rebajado. Se han constituído comités de extranjeros residentes en el Brasil, empezando por los portugueses, italianos, polacos, alemanes, libaneses y austríacos.

Al lado del altar del Congreso se colocará una custodia de dos metros de altura, con el Santísimo Sacramento. Esta custodia se está fabricando con oro y piedras preciosas obsequiadas por los fieles de todos los rincones del Brasil. Una de las primeras piedras donadas fue un topacio que pesaba medio kilo. Pero la más conmovedora de las dádivas, comparable al óbolo de la viuda mencionado en los Evangelios, fue la de una empleada doméstica, de una ciudad del interior, que envió el único objeto de valor que poseía: el crucifijo de oro que le diera la madre antes de morir. Esa mujer gana mensualmente un salario de 80 cruceiros, o sea, menos de un dólar.

El Himno del Congreso, ya traducido a 15 idiomas, inclusive japonés y esperanto, fue escogido en dos concursos: uno para la letra y otro para la música. Entre los 176 candidatos que presentaron sus versos, ganó el padre Marcos Barbosa, O. S. B. poeta y teatrólogo moderno. La música vencedora entre 227, fue compuesta por el maestro Maximiliano Hellman.

El jurado internacional fue formado por cuatro brasileños y tres extranjeros. Brasileños: maestro Eleazar de Carvalho, que ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Boston, J. Andrade Muricy, presidente de la Academia Brasileña de Música, maestro Octavio Bevilacqua, profesor de la Escuela Nacional de Música de la Universidad del Brasil, y Monseñor João Batista da Mota e Albuquerque, presidente de la Comisión de Música Sacra del Congreso. Extranjeros: maestro Miguel Bernal Jiménez, mexicano, decano de la Facultad de Música Sacra de la Universidad de Loyola, en Nueva Orleans, maestro Augusto Le Guennant, francés, director del Instituto Gregoriano de París y Comendador de la Orden de San Gregorio Magno y profesor Domenico Bertolucci italiano, vice-maestro de la Capilla Musical Pontificia, director de Coro de la Iglesia de Santa María la Mayor y maestro de composición sacra del Vaticano.

El principal problema del Congreso es el alojamiento de los peregri-

nos que vendrán de todo el país y del extranjero. Se han tomado medidas de emergencia. El Colegio Militar, la Escuela Naval y la Escuela de Aeronáutica, 54 escuelas secundarias, el tradicional Colegio Pedro II, 100 escuelas primarias de la Prefectura (el Congreso se realiza durante el asueto escolar) han sido puestas a disposición de las autoridades eclesiásticas.

Todos los clubes de *fútbol-soccer* de Río ofrecerán en sus sedes alojamiento a los deportistas. La Isla de las Flores, centro de recepción de los inmigrantes en la bahía de Guanabara, la Universidad Rural en el camino de Río a San Pablo, los conjuntos residenciales para obreros, y las congregaciones religiosas, todos darán albergue a los visitantes.

Por otro lado, se ha iniciado un movimiento con centenares de voluntarios, que pide a los católicos de Río que acojan en sus casas a los peregrinos. Las adhesiones son numerosas. Al respecto, el Excmo. Sr. Obispo José Tavora declaró: «Esperamos que, pasado el Congreso, se pueda decir en muchas casas de Río: aquí moró un peregrino de la Eucaristía».

En su mayoría, los hoteles ya están tomados. Además, de varios países vendrán navíos trayendo peregrinos y que se transformarán en Río en buques-hoteles, atracados al muelle de Praça Mauá, especialmente cedido por el gobierno. De los Estados Unidos, con el Cardenal Spellman y 650 pasajeros, vendrá el *Brazil* y el *Del Sud* zarpará de Nueva Orleans con 250 peregrinos de los Estados Unidos y del Canadá. De la Argentina y el Uruguay, en el vapor *Andes,* llegarán 660 peregrinos encabezados por el Cardenal Copello de Buenos Aires. De Francia, en el *Provence,* viajarán 600 personas con el Cardenal Feltin, de París. El *Santa María,* en que viajará el Cardenal Cerejeira, saldrá de Portugal con 500 personas. La peregrinación oficial italiana, con el Cardenal Masella, representante del Papa Pío XII, viajará en el trasatlántico *Augustus,* el único que sigue viaje.

Se espera que vendrán a Río más de 100 obispos y cardenales. En su mayoría, serán hospedados en casas de familias brasileñas. La primera inscripción como congresista fue pedida por Monseñor Vicente Brizgys, obispo lituano hoy exilado en los Estados Unidos. En cambio, Monseñor Cayetano Pollio, arzobispo de Kaifeng, China, desterrado en Nápoles, no podrá concurrir, por falta de recursos.

En este momento difícil en la historia del Brasil, según S. E. Jaime Cardenal de Barros Câmara, «las bendiciones de Dios ya comienzan a llover, para levantar el espíritu del país», gracias al empeño de los católicos en realizar, a pesar de todas las dificultades, un Congreso Eucarístico Internacional en Río de Janeiro. Se celebran en todo el país Congresos Eucarísticos parroquiales, maratones catequistas para los niños, procesiones, adoraciones colectivas del Santísimo. El dinero para el Congreso, en su mayor parte, fue recaudado por medio de suscripciones populares.

Y también han contribuído aquellos que «sólo tienen oraciones para darle al Buen Dios», como dice el franciscano Fray Rogato Hoogma, vicario de una colonia de leprosos en las montañas de Minas Gerais. En respuesta a una carta en que el franciscano les ofreció las oraciones de sus feligreses, los obispos de Río de Janeiro hicieron un llamado a cuantos, en todo el mundo, asisten a los enfermos, para que pidan a sus pacientes que «pongan al servicio del Congreso Eucarístico Internacional, la riqueza de sus propios sufrimientos».

De los hospitales del Brasil y de toda América Latina, llegan informaciones reconfortantes. Esa riqueza no se está disipando. Y ahora, de Holanda, viene la noticia de que 22.000 dolientes rezan por el exito del Congreso y por la paz espiritual del Brasil.

El pueblo brasileño tendrá este año, su Congreso de la Esperanza.

Folkloristas antioqueños

Mons. Jesús M.ª Urrea

León Zafir

ESTE curioso seudónimo de Pablo Restrepo López, no es otra cosa que la inversión de las letras de Rifas Noel, con el cambio de la z. Acaso no se encuentre en Colombia quien haya firmado tantos artículos de folklore, como este bardo antioqueño, también del Norte, como Epifanio Mejía y Barba Jacob. Hemos quedado sorprendidos al ver con nuestros propios ojos las colecciones que su esposa, la distinguida señora doña Carmen Echeverri ha ido formando al través de largos años con los recortes de las producciones de León Zafir; posee seis gruesos volúmenes, bien densos, que darían material, cada uno, para dos o tres libros; y otro tanto se halla aún sin coleccionar; vale a decir que podría formarse una biblioteca del folklore antioqueño con este selectísimo material. ¿Quién no ha leído algunas de las 2.400 y más entregas que los diversos periódicos de esta ciudad han hecho de sus crónicas, adornadas de coplas, saturadas de gracejo, esmaltadas con diálogos y descripciones de La Montaña? Ha vivido entre labriegos y vaqueros, se ha sentado en el modesto club de los villorios, ha formado parte de la sociedad literaria de Medellín, ha dialogado largamente con *yerbateros* y *hechiceros,* con las *chapoleras* que cogen el café, con los *rezadores de gusanos,* con *culebreros,* con los *vendedores de prodigiosos específicos* del barrio de Guayaquil y de la Plaza de Cisneros, y ha sido abogado con licencia y empleado público; muchas veces ha visitado las cárceles, el manicomio, el hospital y el asilo, en busca del alma de Antioquia, y la ha encontrado, y ha sabido captarla y entregarnos la realista y sublimada reproducción, propia de un verdadero costumbrista.

Nació en Anorí en 1905, en una vieja casona de *La Veta,* llamada después *La Constancia,* célebre mina de oro donde en el siglo pasado pusieron su capital o su trabajo don Julián Vásquez de la Calle y su hermano don Luis y don Baltasar Sánchez Ortega y que llegó a ser un centro cosmopolita de más de mil obreros. Llamábase *El Gólgota* la pendiente donde estaba situado el hogar de Antonio José Restrepo (homónimo de *Ñito de Concordia* y quizás de la misma restrepería maicera) y de su esposa Carmelita.

Más tarde aquel nombre bíblico le inspirará a León una de las canciones más sentidas y populares de Colombia:

Señor, mientras tus plantas nazarenas
suben hacia la cumbre del Calvario,
yo también cabizbajo, solitario,
voy subiendo a la cumbre de mis penas.

Desde aquellos alcores descendía Zafir para remontar el serpenteante río que lleva el nombre de su pueblo, en cuyas orillas encontraba la madera aserrada que iba *arreando* aguas abajo, al son de canciones regionales, para venderla a los contratistas de la Mina con destino a asegurar las excavaciones; y desde los corredores de su casa adornados con tiestos de marimoñas y verbenas, contemplaba *La Mayoría, El Molino,* los apiques de *El Tártaro* y *El Guaico,* donde sintió el olor de la dinamita y de la peña herida por el taladro; en aquellos dédalos a 150 metros de profundidad,

surcados por rieles en todas direcciones para el transportes del mineral hasta el malacate, leía y más leía, como aquel otro Restrepo autor del *Cancionero Antioqueño,* en los socavones del pueblo de las cuatro íes (Titiribí).

Un día se organizó un desfile en Anorí a la tumba de Aurelio Peláez, el poeta de *Arrayanes,* y Pablo, vestido de trabajador, quiso hablar, pero los promotores no se lo consentían; cedieron al fin, y el joven minero recitó su poesía ante la sorpresa de sus coterráneos, que entusiasmados por el nuevo hijo de Apolo que acababa de presentarse, lo pasearon en hombros por las calles y le dieron bestia para que regresara a la Mina.

Poco después se vino a Medellín, en busca de horizontes, pero sus padres lo hicieron regresar. Volverá después, estudiará derecho en la Universidad de Antioquia como simple asistente, será diputado a la Asamblea, coronará reinas, ganará concursos literarios, publicará un libro de poesías regionales *Luna sobre el monte* y con Ernesto González hará la *Antología de Poetas de Antioquia.* Guarda tres obras inéditas: *Nosotros somos así,* otra de crónicas y otra de versos.

El 7 de diciembre de 1952, escribía en el Suplemento literario de *El Colombiano,* algo sobre sus relaciones con ese otro gran costumbrista, hijo de Antioquia, la ciudad madre. Decía así:

«De Julio Vives Guerra, a quien no conocí personalmente, guardo como oro en paño una amable y bondadosa correspondencia epistolar, que el ilustre e ilustrado hombre de letras, inició generosamente desde Bogotá, para estimularme cariñosamente, con la epístola folklórica en verso que copio a continuación y que está fechada en la capital de Colombia a los 16 días del mes de noviembre de 1932.

Bogotá, 16 de noviembre de 1932.
León Zafir — Medellín.

Don Lión, por la Virgen; busté s un zumbao
pa cantar las trovas y sacar las décimas,
y a yo, que lo leo todas las semanas,
siempre que lo leo me dan maluqueras,
porque en el momento
recuerdo mi tierra,
mi tierra querida, mi linda montaña
que tengo tan leja!

Yo también soy de allá don Zafiro,
y acá a la sabana me vine con pena
porque mi muchacho
que con Dios se encuentra
se murió, y entonces,
a yo y a mi vieja
nos entraron flatos
y nos dió tristeza
de estar viendo siempre la pobre casita
onde mi muchacho se murió, la escuela
onde él aprendía y la sepoltura
que tiene su nombre marcao en la piedra.

Y por eso, don Lión nos vinimos
de aquella montaña tan verde y tan buena
onde yo y mi mujer nos casamos,
onde un día nacimos yo y ella,
onde están enterraos mis padres
y onde quiero yo estar cuando muera!

Y ya ve, don Zafiro las malas:
pacá nos vinimos, y también mi vieja,
sin yo percatarme, una mañanita
se me fue quedando muertecita... muerta!
Lo último que dijo ¡pobrecita mía!
fue: —Voy a morirme sin ver más mi tierra,
sin ver mis montañas, y la sepoltura
de mi muchachito sin volver a verla!

Y por eso, don Lión, cuando salgo
del trabajo y leo todas las gacetas
que vienen de Antioquia, busco en el momento
toditas las décimas
que busté murmura, y pa entre yo digo:
—¡Valiente trovista pa tener canela!
Este sí es el terror pa la pluma,
y los que vivimos llorando la ausencia
sentimos consuelo, porque este trovista
hasta nos anima de tanta tristeza!

Don Zafiro, siga voliando la pluma
que busté sí sabe rasgar la vigüela,
y ahí le salen otros con sus enredijos
que no los entiende jamás ni mi abuela.

Muchos montañeros como yo, que estamos
lejos de la tierra
onde habimos nacido, sentimos
al leer sus décimas,
como los olores de yerba cortada,
como los olores de las madreselvas,
como los olores del tomillo verde,
como los olores de la grama fresca;
y al leerlo a busté, nos parece
que oímos el viento soplar en la quiebra
y el chasquido que suena en la roza
si el viento revuelve las hojitas secas.
Siga, don Zafiro,
sacando esas décimas,
que a los montañeros que puaquí vivimos
siempre nos recuerdan
esas montañitas
tan grandes y bellas
onde habimos nacido, y entonces
—le digo una cosa, manque la vergüenza
me ocupe— lloramos...
¡Se lo juro por Dios y por estas ††† *!*

La respuesta tímida y agradecida que dí al generoso hidalgo de las letras americanas, que tengo escrita en el mismo tono, en cuanto al sentido y a la métrica se refiere, que no a la manera del empleo de las palabras, la dejo anónima entre mis papeles ya envejecidos. Y, ya vio Don Julio, las malas; él también, como su compañera, hace poco tiempo se fue quedando muertecito, muerto, sin ver sus montañas por la última vez, ni su pueblo, ni la sepultura de su hijo que aún perdura con el nombre marcado en la piedra.

LEON ZAFIR».

* * *

Posteriormente Zafir publicó la respuesta en el quincenario folklórico titulado *El Paisa* que él mismo dirige, y que nos complacemos en transcribir.

Medellín, 30 de noviembre de 1932.

Julio Vives Guerra — Bogotá.

Don Julio: contesto la carta que há poco
me trujo el correo bajo una cubierta
que trae puencima la firma estampada
del gran antioqueño Julio Vives Guerra;
hombre muy letrao,
persona de ciencia,
picante unas veces como ají, y en otras...
¡pa qué más poeta!

Sabía hace tiempo que usté, mi don Julio,
era un antioqueño de la mejor cepa
y un escritor desos
que de igual manera
relata un escrito
festivo, que alegra,
o unos versos gratos
cargados de esencias,
porque yo lo leí dende hace años,
por los buenos días que tuve en la escuela,
y hasta de memoria me aprendí unos versos
muy bellos que le hizo busté a la Bandera.

Tuavía me acuerdo de los versos suyos
que me dio copiaos la buena maestra
pa yo recitalos un 20 de julio
y lucime en medio de la concurrencia...
dende eso le almiro sus dotes trovísticas
mi querido amigo Julio Vives Guerra.

Pero no sabía, don Julio, las causas
que lo arrempujaron pa ise desta tierra
—según me lo cuenta busté en sus ringlones—
en la compañía de su compañera.
Nunca cavilaba que hubiera dejao
un hijo enterrao puaquí en estas breñas,
en la sepoltura que no ha de borrarse
por tener el nombre marcao en la piedra.

Sepa que es de veras, como yo lamento
toditas sus malas que busté me cuenta,
porque yo he sufrido también muchos males
y un montón de penas.
Y en cuanto a las cosas de tánto sentido
con que a yo me abruma su lucida esquela,
ni sé qué decirle...; si en este momento
mi mente y mi pluma turbadas se encuentran
al saber que siempre lée usté mis trovas,
que, pa ser más claro, no valen la pena!

Que Dios, largos años, conserve, don Julio,
su pluma que el tiempo no ha volvido vieja,
pa que siga haciendo las trovas sabrosas
y otras ocurrencias alegres y nuevas!

Semos montañeros usté y yo, tan solo
por ser de la tierra
más bella que pueda toparse en el mundo
que los ojos vean!
Muy bien. Recojamos la montañerada
que nos corresponde por ser hijos desta
montaña tan limpia como las muchachas
que salen al pueblo los días de fiesta;
muchachas que güelen a pomas maduras
y a la manzanilla, y a la yerbabuena,
y que son tan frescas y que son tan puras
como l'agua clara que salta en las peñas!
Semos montañeros,
es verdá, y el tipo, que probarnos quiera,
que se aviente al patio, nos pise la ruana
y nos arme gresca,
y verá que ahí mesmo nos topa plantaos;
y si es pa hacer décimas,
también con cualquiera nos emparejamos
a ver si se puede rasgar la vigüela...
que ultimadamente,
¡semos antioqueños de mucha canela!

* * *

El verdadero nombre de Vives Guerra es José Velásquez García (1873-1950) autor de las inolvidables crónicas *De la mi Cibdad,* de *Aires de la Montaña, Prosa y Versos, Volanderas y Tal,* y de un opúsculo titulado *Correcciones del Lenguaje.* La lucha de la vida lo llevó a Bogotá donde pasó sus últimos cuarenta años, lamentando hasta el fin su Antioquia querida, la vieja capital del Estado, y la Montaña toda. Quería volver y el mismo pensamiento le torturaba el corazón: «Volver... ¿y a qué?», es una de sus más bellas poesías y un grito de su dolor.

Me dices que vuelva, prima Ana María,
a ver por vez última mi ciudad lejana...
¡Que vuelva!... ¿No sabes? Hoy el alma mía
tiene tántas canas cual mi frente cana.

¡Que vuelva!... ¿A qué vuelvo, si no hay quien me aguarde,
si nadie me espera, si todos han muerto,
si apenas la triste brisa de la tarde
salmodia en las frondas de mi antiguo huerto?

* * *

Folkloristas hay todavía muchos más, y tendrá que haberlos en esta tierra donde, al decir de José Camacho Carreño: «Los ingenios de Antioquia, flor de España en suelo de América y mediodía de nuestro criollismo, se caracterizan por realistas, pues la tierra celosa los sujeta con su cerco de montes, los hunde en sus entrañas y no propicia otra inspiración que la autóctona».

Francisco de Paula Rendón

También de Santodomingo (1854-1917) y amigo de don Tomás, escribió menos, pero según algunos, mejor; no plagió ni tuvo con él recíproca influencia. Sus novelas y cuentos publicados en su tiempo en reducidas ediciones han sido de nuevo editadas en estos días y llevan los títulos de *Sol, Inocencia* y *Lenguas y corazones*. Se dice que escribió otra titulada *El Redentor,* pero hasta ahora no se han hallado los originales. Sobre *Inocencia* le escribía Carlos E. Restrepo: «...supiste explotar dos veneros —que son inagotables para el arte: el corazón humano, que es uno en todas partes, y los materiales aborígenes, que son los que has podido conocer y trabajar mejor; con ellos has hecho la obra más franca, más atrevidamente antioqueña que conozco».

Y al citar otros nombres de costumbristas antioqueños, deseamos al menos hacer un índice de obras donde ha quedado pintado nuestro pueblo y perpetuado nuestro lenguaje. Los patriarcales pueblos de Oriente, los agitados del Norte y Nordeste, los de Occidente y el Sur han tenido sus artistas.

Gregorio Gutiérrez González, Epifanio Mejía y otros

Con su *Memoria científica sobre el cultivo del maíz en los climas cálidos del Estado de Antioquia,* tendría para catalogarse entre los grandes folkloristas de Antioquia. Esta Memoria es «lo más americano que hasta ahora ha salido de las prensas», al decir de Menéndez y Pelayo. Como *Juan José Botero* en su novela *Lejos del nido,* siente todavía la timidez de quien emplea en reuniones sociales de alguna distinción términos caseros:

No estarán subrayadas las palabras
Poco españolas que en mi escrito empleo,
Pues como sólo para Antioquia escribo,
Yo no escribo español sino antioqueño.

El puritanismo de las academias ha tenido que ir cediendo a la fuerza del uso y así como ha tenido que admitir voces enteramente americanas procedentes del quechua y del caribe, habrá de recibir muchas inventadas posteriormente por los pueblos del Nuevo Mundo.

Don Benigno A. Gutiérrez en su *Arrume Folklórico* ha publicado juntamente con la *Memoria* de que nos ocupamos, 121 notas explicativas de gran valor literario salidas de la pluma del humanista, escritor y poeta *Padre Roberto Jaramillo Arango,* digno comentarista de un poema que con gusto prohijaría Virgilio, como dijo el señor Cuervo.

Los que gustan de tareas mineras, los que han oído hablar de los *veraneos* en el alto o en el bajo Porce, en que se aprovecha la sequía del río para sacar de su seno el precioso metal, leerán con placer el relato poético que escribió en 1868 *Federico Velásquez* dedicado al Dr. Camilo A. Echeverri.

En casa del patrón, amontonados
Vense bongos, platillos *y bateas,*
Almocafres y barras y cuchillos
Y platos y cucharas y seguetas.

. . . . . .

Y tacizos y güinches y machetes,
Ollas de fierro y un cajón con velas,
Un compás, el licor y los tabacos
Y el dios de los mineros, que es la olleta.

Acerca de la vida en Santa Rosa de Osos en el último cuarto del siglo XIX escribió el doctor *Alfonso Castro* la obra titulada *Los Humildes* y más tarde volvió sobre temas de esa su tierra nativa y de Antioquia en otra que llamó *De mis libres montañas.*

Oro y Verbena, de la pluma del doctor Pedro Rodríguez Mira, también santarrosano, recoge usos, poesías y coplas también de la última centuria y las primeras décadas de ésta.

Y más allá, hacia el Norte, Yarumal, se enorgullece con el nombre del más tierno de los poetas de La Montaña, que en la sencillez de su estilo y en el mismo empleo de los términos traduce el alma popular:

Alegre cantando monos,
sigue su marcha el arriero,
camino de la quebrada
que queda abajo del pueblo.

Chupa el arriero el tabaco
y al ver que no tiene fuego,
de su carriel va sacando
eslabón, piedra y yesquero.

Estos botones de *El Arriero de Antioquia* salido de la pluma del cantor de las tórtolas y turpiales, de los amaneceres de Malabrigo y de la libertad de nuestras selvas, bastan para darle puesto de honor no sólo entre los príncipes de la poesía bucólica sino también entre los folkloristas. Por eso don Tomás Carrasquilla en el prólogo a la obra de León Zafir le dice: «Anotaré porque viene al caso y a nuestra literatura terrígena se refiere, que en el Norte de Antioquia existe un microbio de poesía virgiliana que de tiempo atrás ha envenado a unos cuantos. Allí están Epifanio y Jesús María Mejía; allí Aurelio Peláez y Ligia Angulo; allí Jaramillo Medina. Allí estás tú y la fiera de Barba Jacob. Bien hizo éste en ponerse nombre de brujo judáico».

Hacia el Nordeste *Manuel Uribe Velásquez* (1867-1893), nacido en Amalfi y muerto en Bogotá supo mezclar el buen humor y la sátira con los temas costumbristas. Y más allá, el doctor *Eduardo Zuleta* nos dejó un recuerdo imperecedero de lo que fue Remedios, su tierra de origen, a mediados del siglo pasado, en su obra: *Tierra Virgen.*

Bernardo Toro

Reveló sus grandes talentos de folklorista, como los ha revelado de poeta este joven abogado que en 1943 y 1945 nos regaló con dos obras de sabor nativo: *Minas, Mulas y Mujeres* en que entran en juego la ciudad

y la mina; en una casa de campo de Sabaneta, cerca de Envigado, y en una extracción de oro llamada Nechi, aunque muy lejos del río de este nombre, en Nariño de Antioquia, tienen lugar los acontecimientos. Doña Gabriela Miraflores de Escobar que figura en la novela no es otra que doña Olimpia Pereira de Toro, dama inteligente, esposa del autor, y otro de los personajes, Santiago, es Vicente Toro. *Juancho* es la historia de un antioqueño que se enfrenta a las dificultades de la vida lleno de optimismo y de energía en medio de la naturaleza bravía de estas montañas. Lo más interesante tiene lugar en la región situada entre Sonsón y Nariño; y con razón, porque en Samaná del Sur, vecino a aquellas tierras vio la luz este costumbrista de ley, que no sólo pinta con vivos colores lo real, sino que también, lo que no hacen otros, sabe enseñar, y censura resabios. Véase por ejemplo la frivolidad en que van cayendo algunas jóvenes:

—Hija, ¿cuándo terminará la luna de miel?

—¡Jamás! ¡Jamás, amor mío!

—Es hora de irme a trabajar. ¿Qué quieres que te traiga a las doce? le pregunta Juancho con infinita ternura. ¿Quieres un anillo? ¿Un traje? ¿O mejor, confites de La Bodega?

Pero las mujeres siempre con sus arracachadas. ¡Simplezas que no les han de faltar!

Fabiola hizo un gesto de desgano, y apenas se le ocurrió decir:

—Nada de eso me provoca. Pero mira, tráeme unos mangos biches. ¡Qué dicha mango biche con sal!

En el catálogo de nuestros costumbristas no podrá faltar el nombre de *Efe Gómez* (Francisco Gómez Escobar) nacido en Fredonia en 1876 y muerto en Medellín, en 1938, literato de subidos quilates, egregio ingeniero y profesor de química; el maicero y el minero fueron los personajes de sus relatos, poesías y novelas; es pensador y filósofo, y con todo no desdeña el lenguaje popular, aunque a veces parece demasiado esmerado, *El Retorno, Cuentos* y *Almas Rudas* son las obras que conocemos de este notable antioqueño. De su vida dice el Dr. Alonso Restrepo, médico egregio que sabe también penetrar en las entrañas del alma de la Montaña:

«Efe Gómez pasó sus días en la tierra a solas con su espíritu, transformando las penas en belleza, en bondad refulgente el desamparo, las ingratitudes en generosa indiferencia, el oro propio en la fortuna ajena».

Ni es posible olvidar al Dr. *Jesús del Corral* nacido en Santa Fe de Antioquia en 1871 y fallecido en 1931; era campechano y expansivo, trabajador, hombre de hogar y cristiano, agricultor, como gran parte de nuestra población, inteligente y dotado de un gran donaire para todo. *Qué pase el aserrador* y algunos otros cuentos suyos tienen sus protagonistas y su escenario en esa tierra privilegiada, que es un paisaje de motivos tropicales desde las pendientes que conducen de Medellín a San Jerónimo y que pasando por Sopetrán se prolongan hasta las márgenes del Tonuzco.

El buen crítico como el buen catador de vinos, sabrá escoger entre lo mucho que ha producido nuestra literatura regional y hará a un lado aquello en que los conceptos se extravían, o el fino gusto se corrompe o se alaba lo que es digno de reproche. Pero, quitada la escoria que en todas las obras humanas existe, quedarán tesoros de bondad y de sabiduría, donde podrán encontrarse valiosas joyas de lo que fue y en gran parte sigue siendo el alma del pueblo antioqueño.

EL COMEGENTE

León Zafir

COMO si se hubieran agotado los mitos familiares que ponían pavor y sombras en los corazones de los niños insomnes que permanecían en vela solamente por hacer rochela y practicar algunas inocentes travesuras; como si hubieran dejado de ser pesadillas tremendas para los infantes traviesos, el Coco, las brujas y los duendes «que se roban los muchachitos necios», el Chucho, el Cucú con su canto monótono, el Enemigo malo «que les pasa la cola por los ojos a los niños que se acuestan sin rezar»; el Gritón que es el mismísimo Patas y asusta a los chicos rebeldes que suelen dar gritos en altas horas de la noche, el Currucutú, ave de mal agüero que retrasmite los ecos de los chiquillos que entonan de noche «el corcobeo», sonido medio quejumbroso y enigmático que se produce ahuecando las manos y soplando fuertemente con la boca por un espacio que se deja entre los dedos pulgares..., en fin, como si todos aquellos recursos inverosímiles de que disponían las madres antañeras para hacerse obedecer de los hijos pequeños se hubiesen acabado o entrado definitivamente en desuso, hace unos 34 años surgió en el Norte de Antioquia, y no sé si abarcaría íntegra la provincia, ni si rebasaría los linderos de la Montaña, una leyenda azarosa que llenó de pánico a las madres crédulas y las hizo encerrar en sus casas durante muchas tardes, cuando apenas se iniciaba la noche, con los hijos acunados en el regazo maternal.

Días de angustias largas para todos los hogares fueron aquellos en que la aparición de un fenómeno selvático sembró el terror entre las gentes medrosas. Se trataba, según se decía, de un caníbal —como los gigantes de los cuentos— que tenía sentados sus reales en una región montañosa denominada *Raudal,* perteneciente al distrito yarumaleño, y agregaban los oficiosos informadores que el salvaje solía por temporadas recorrer algunos lugares pertenecientes a los municipios de Carolina, Campamento, Anorí, y hasta que se aventuraba en veces por los bosques amalfitanos, pasando el río Porce de una zancada.

* * *

Referían los encargados por su propia cuenta de dibujar la estampa del salvaje, que se trataba de un hombre corpulento, avanzado en años, de barbas luengas y de piel oscura y tostada. El extraño personaje, que vivía desnudo entre el monte, perseguía a las personas que se aventuraban por aquellos lugares en busca de guacas indígenas, leche de sande o de higuerón, o a caza de animales, especialmente osos para sacarles la grasa, que tenía mucho mercado en ese entonces y que aún lo tiene como medicamento efectivo para el reumatismo, y después de matarlas traicioneramente, ahogándolas entre las manazas o a golpes de machete, trasportaba los cadáveres a un rancho de vara en tierra cubierto de ramas de palmera y hojas anchas a manera de techo. Allí el monstruo, se decía, desollaba sus víctimas,

les bebía la sangre, y la carne la colgaba en tasajeras macabras; se comía una buena parte, la que podía hasta que aparecía por aquellos lugares otra criatura humana que le proporcionara carne fresca, y lo demás lo ponía a respetable distancia del rancho para que lo devoraran los animales del monte.

Pero *El Comegente,* que era así como lo denominaban, tenía otros caprichos. Solía cortarles a sus víctimas la manos por las muñecas y colgarlas de una cuerda hecha de guascas de coco y sujeta de uno a otro extremo del rancho, en donde se disecaban merced a la acción del humo que despedían fogonadas frecuentes que solía prender el bárbaro. Esto hubo de comprobarse cuando algunas gentes se dieron a la tarea de cazar al caníbal, tal como lo veremos más adelante.

* * *

El no regreso de algunos labriegos que habían salido de caza llenó de zozobra a sus parientes, quienes alarmaron al vecindario con la infausta nueva, y labradores de diversos lugares se reunieron para ir en busca de los desaparecidos. Toda pesquisa resultó inútil; los buscadores regresaron desalentados, pasados los ocho días de búsqueda continuada, dándole gracias al Altísimo por no haberlos dejado perder a ellos también, y algunos comentaban:

—Es que por estos montes hay muchas «ilusiones malas» y talvez tienen encantaos a los cazadores; pa buscalos con mayor seguridá hay que ajuntase uno con algún hechicero, o con un sacerdote, pa que los conjure; y el señor Cura talvez no se mete en esos enredos.

Y así, mientras se tejían leyendas y se adelantaban comentarios absurdos; en tanto que las esposas, madres, hijas y hermanas de los desaparecidos les prendían velas a los Santos y a las ánimas del Purgatorio para que hicieran volver a los ausentes, el tiempo iba corriendo y el olvido se apoderaba de aquellas mentes propensas a la resignación, hasta que al fin no se volvió a nombrar a personas que ya ni hacían falta en la casa.

—¿Onde tá mi taita? preguntaba un chiquillo enclenque, y la madre le respondía:

—Onde mi Dios quiera, m'hijo. Ajualá lo tenga el Señor en su eterno descanso.

Fue sin duda por este motivo por lo que el caníbal se vio obligado a salir de su rancho a recorrer otras comarcas, ya que en aquellas que había dominado por largo tiempo no le caía ni una sola *pieza* humana para calmar el hambre brutal que lo consumía. Resolvió, pues, aventurarse hasta los caseríos y mediante golpes de audacia robarse algunos niños, los cuales tampoco regresaron jamás.

* * *

—¿Qué se hizo su muchachito, ña Chepa, qu'ihace tántos días no lo veo? preguntaba una vecina a otra.

—Cállese la boca, comadre —contestaba la madre angustiada— que la pérdida de mi muchacho m'hiá tenido casi loca. Ya va pa quince días que salió de la casa por agua y no ha volvido. Yo estoy pegada de todos los Santos pa que no me le deje suceder nada malo. Es tan vivo ese angelito que quién sabe qué camino cogería; si mucho haría como el padre que se jué y no se volvió a saber nada d'el... ni vivo ni muerto.

Pero como el porcentaje de los muchachos perdidos aumentaba, y los comentarios se sucedían, el pánico empezó a apoderarse de aquellas gentes y muchas de ellas fueron a hablar con los sacerdotes, quienes las enviaban a las autoridades policivas en solicitud de apoyo, que no conseguían porque los encargados de administrar justicia, estaban en pañales y atribuían la desaparición de aquellas criaturas a una maniobra bruja o a «ilusiones malas», cosas completamente ajenas a la acción policiva.

Pero aunque las autoridades no hacían nada, las gentes medrosas no cesaban de urdir comentarios y de tomar medidas para no dejar solos a sus hijos cuando iban al monte por leña o por agua a la fuente cercana. Tal vez por eso *El Comegente* —a quien algunos pretendían haberlo visto, lo describían corpulento, barbado, de faz huraña y vestido con pantalones y camisa muy remendados— quiso alejar las sospechas que pudieran recaer sobre su extraña figura y optó por alejarse de aquellos contornos en busca de patios menos trajinados.

* * *

La siniestra nueva de que *El Comegente* andaba por veredas de la población de Anorí, puso a temblar de miedo a todas las madres que tenían hijos pequeños, y éstos fueron los que salieron ganando porque ya no los volvieron a mandar solos al monte, ni por agua ni a hacer mandados al pueblo. La curiosidad pública se despertó, entre tanto. Todo el mundo preguntaba a los que se las daban de entendidos, cómo sería ese fenómeno diabólico que comía carne humana; debería de ser un monstruo, un fantasma, alguna cosa rara, porque no era posible atribuírle a un simple mortal tanta maldad. Pero los que pasaban de eruditos contestaban sin dar ningún consuelo a las mujeres que velaban por la paz del hogar y la seguridad de sus hijos:

—No; no se trata de fantasma, bulto ni cosa de la otra vida. *El Comegente* es un caníbal, un antropófago.

—¿Y se come a los muchachitos crudos?

—No se sabe; parece que sí, pero nadie lo ha visto. En todo caso es bueno tomar precauciones con los muchachos. Ese sujeto parece que anda por estos lados buscando gente para alimentarse.

—¡Ave María Purísima! decían las madres y se santiguaban.

—¿Pero cómo se presentará ese animal del infierno?

—Se dice que llega por las tardes a las casas, pide posada para pasar la noche y que se madruga con un niño sin ser visto por nadie.

Con esta notificación salieron perjudicados todos los caminantes a quienes sorprendía la noche en mitad de aquellos caminos inhóspites, porque las gentes que enantes practicaban la obra misericordiosa de dar posada al peregrino, ahora se la negaban hasta al señor cura creyendo que era el mismo *Comegente* que llegaba disfrazado.

* * *

Los campesinos que tenían sus niños en la escuela del pueblo no los volvieron a mandar por temor al endemoniado antropófago y ni aún pudieron seguir estudiando los que lo hacían en las escuelas rurales, si éstas quedaban retiradas ocho o diez cuadras de la casa. Las precauciones del vecindario se duplicaban día a día, pero por desgracia había una mujer que habitaba en un rancho desvencijado, a las orillas de una quebrada, con su hijito de cinco años de edad, al cual dejaba solo en la humilde vivienda mientras

ella salía a buscar oro. Al saber lo que ocurría, se llenó de nervios y empezó a llevarse consigo al pequeño, al cual sentaba debajo de una tolda improvisada con un pañolón, hasta que un día invernoso no quiso sacarlo y lo dejó en la humilde morada. Se fue a su trabajo de barequeo, y cuáles no serían su dolor y sorpresa cuando al regreso por la tarde no encontró al niño ni vivo ni muerto, ni halló rastro alguno que denunciara la presencia del *Comegente*. Puso los gritos en el cielo y acudieron algunos vecinos que la oyeron desde apartados lugares y todos a una dijeron que había sido el endemoniado caníbal el que se había robado el niño. Entonces la madre, desesperada, acudió a las autoridades, quienes le dijeron que sin duda era que se había ahogado, pero como las demás gentes no le daban razón ninguna al corregidor, en el pueblo se armó un escándalo de todos los diablos, hasta que un grupo de hombres decididos, armados hasta los dientes, salieron resueltos a capturar al salvaje, o lo que fuera.

* * *

15 días que tardó la comisión en regresar al pueblo fueron tan largos y de tan crueles sufrimientos para la madre del pequeño, que la infeliz enloqueció y fue preciso amarrarla, porque la pobre quería a todo trance, en sus arrebatos, arrojarse a las aguas crecidas de la quebrada inmediata en busca de su hijo. Al fin, sin darse cuenta de lo que decía la comisión, la mujer se ahorcó con tiras de la blusa que llevaba puesta en un descuido de los que la vigilaban atada a un poste.

¿Y qué dijo la comisión?

Pues los hombres que anduvieron durante quince días por montes, veredas, ríos y cañadas en busca del antropófago, volvieron extenuados, sin el niño, y relataron un hallazgo macabro. En tierras del municipio no encontraron nada particular que denunciara la presencia del *Comegente,* pero en una selva de *Raudal* hallaron el rancho que describí al principio, y colgadas de la cuerda descrita también, muchas manos disecadas, resecas decían ellos, que se veía que habían sido expuestas al humo, las cuales llevaron consigo como demostración palpable y objetiva de su empeño por encontrar el salvaje.

—¿Y el hombre? les preguntaron.

—Nada. Nosotros creemos que se fue del rancho a vivir a otra parte, porque la ceniza que había en el fogón estaba mojada y no se veían por ninguna parte señales de que allí viviera nadie.

Cumplida la comisión, entregaron al corregidor los huesos que llevaban entre un costal, y un cuchillo que se encontraron en el rancho. El funcionario no fue capaz (así andaba la ley) de hacer examinar esos huesecillos, que tanto podían ser humanos como de monos, y uno de los agentes de policía que era muy curioso, los utilizó para fabricar mecheros que resultaron muy simpáticos. Y del *Comegente* no volvió a tenerse noticia.

* * *

Solamente un día, hace unos veintiocho años, cuando desapareció misteriosamente de su casa de habitación, situada en su finca *La Habana* el minero y hacendado Ezequiel Arboleda, hombre de unos cincuenta y ocho a sesenta años de edad, honrado trabajador que había logrado conseguir una modesta fortuna trabajando en minas, cultivando la tierra y cuidando algunos ganados, y que había logrado levantar una familia no muy escasa,

solamente cuando ocurrió esta desgracia volvieron a acordarse algunos del *Comegente* para atribuírle al selvático personaje el robo del sencillo labrador.

—Eso fue ese infame, que se lo llevó pa coméselo vivo —decían algunos campechanos de la región. Hay que ir a buscarlo a *Raudal*. Es fijo que allá s'incuentran manque sean los güesos... No lo permita la Virgen.

—Chito... qui'ái vienen los hijos que s'iallan desesperaos —decían otros—, y los comentarios sobre la desaparición de don Ezequiel Arboleda volaron por todas las comarcas, causando un revuelo sin precedentes. Claro, se trataba de la desaparición en extremo misteriosa de un ciudadano modesto, querido de todos y que no le hacía mal a nadie.

* * *

Una mañana, como a las ocho, don Ezequiel salió de su casa hacia el monte acompañado de un perro; iba a traer unos palos de leña, pues últimamente el buen hombre casi no dejaba la casa ya que sus hijos lo desempeñaban en el trabajo y hasta lo obligaban cariñosamente al descanso merecido. El perro regresó como a la media hora, solo, pero los parientes no sospecharon nada y solamente llegaron a preocuparse un poco cuando a las doce del día aún no había vuelto el jefe de la familia.

—Se está demorando Ezequiel, —dijo la esposa— e hizo nacer con estas palabras algunas sospechas entre los demás de la casa. Y a las cinco de la tarde, al regresar los hijos varones del trabajo y ser notificados de lo ocurrido, se dispersaron por el monte en busca del padre; pero transcurrió toda la noche sin encontrarlo. Al día siguiente se reunieron muchos campesinos de la región y luégo se distribuyeron convenientemente hasta formar un anillo humano que encerraba por lo menos una legua a la redonda, sin obtener resultado favorable. Desesperados repitieron las mismas andanzas; inspeccionaron más montes; recorrieron el río Anorí y los riachuelos de arriba hacia abajo, por ambas orillas; los caminos hasta más allá de los límites de municipios extraños; ofrecieron fuertes cantidades de dinero a la persona que hallara al desaparecido, movilizando con este sistema aún a los más perezosos del pueblo y dirigieron telegramas a las poblaciones vecinas, con resultados negativos.

* * *

En su desesperación, los hijos del anciano Ezequiel, llegaron hasta a contratar, para buscarlo, un par de individuos de mala facha, desmirriados y charlatanes que pasaban por *brujos* en la población de Anorí. Cabe advertir aquí que este pueblito norteño es un agradable caserío plantado al azar en un descanso tranquilo que se hace en la mitad de una falda agresiva; puebluco cuajado de leyendas, con templo parroquial, casa cural y colegio regentado por religiosas. Pues bien, a los *brujos,* que no pasaban de ser un par de pobres diablos, como dice el refranero, los llevaron a horcajadas sobre buenas bestias a la finca del desaparecido y los cuidaron como sólo se cuida a las mujeres honestas después de un alumbramiento. Los tales, según charlaban después los montañeses maliciosos, salieron con un «chorro de babas». Lo único que hicieron los patuletas de esta leyenda, que conocían desde su nacimiento el río Anorí y que sabían de un charco muy profundo, denominado «El Charco Negro», fue lo siguiente:

Después de hablarse entre sí y ponerse de acuerdo en el simulacro de *brujería* con que pensaban engañar a los afligidos hijos de don Ezequiel, se situaron a respetable distancia el uno del otro a las orillas del río, y el primero de ellos gritó:

—¡Charco!

Contestó el otro:

—¡Negro!

En seguida se dirigieron a los familiares del perdido, diciéndoles:

—¿Oyeron?

—Sí. ¿Pero qué quiere decir eso?

—Quiere decir que el viejito se cayó al «Charco Negro»... Y allí está.

—Entonces vayan a sacarlo, que nosotros les ayudamos.

—Eso si nó. Vayan ustedes solos, que nosotros no sabemos nada d'iagua.

Allí terminó la farsa de los *brujos*. Y aunque la búsqueda continuó durante muchos años, don Ezequiel Arboleda se quedó perdido.

Corre la leyenda entre algunos crédulos de la región, de que el labriego, que era un creyente fervoroso, fue *encantado* por un espíritu maligno mientras estaba dándole vuelta a un entierro de oro y plata que tenía en la huerta de su vivienda. Otros opinan que como era tan buena persona y vivía leyendo vidas de Santos, se convirtió en un ermitaño y que a su retiro no pueden llegar los humanos, porque lo custodian los ángeles.

El mensaje de los tres Reyes

Al Excmo. Sr. José Joaquín Flórez,
primer Obispo de la Diócesis de Duitama

INTRODUCCION

HABIENDOME inspirado para la composición de esta poesía, en el Escudo de su Excelencia, es preciso indicar antes el simbolismo de sus diversas partes con el objeto de entender las alusiones que haré a ellas. Fijémonos ante todo en el centro: distinguimos una flor de lis o lirio de plata, emblema de San José cuyo nombre lleva el Excmo. Sr. Obispo. Al lado, en banda también de plata, esplenden los estandartes dorados de la «Rosa Mística», Reina y Señora de Boyacá.

En la parte superior o Jefe del Escudo brillan tres coronas de oro, en memoria de los tres Santo Reyes, fiesta titular de la nueva Catedral. Se hallan sobre un fondo verde o sinople, índice de la feracidad de los campos boyacenses. La barra en negro que atraviesa el primer cuartel, significa el carbón y el hierro, materias primas de la nueva industria colombiana, base de futuras e incalculables riquezas.

El lema del Escudo expresa elocuentemente el programa pastoral de su Excelencia: *Præcessor sicut ministrator,* el que manda como el que sirve. Substancialmente es el mismo programa del divino Pastor quien dijo: «No he venido a ser servido sino a servir».

Este programa será también el que deberá seguir puntualmente el Clero secular y regular, colaborador inmediato de su Excelencia en el ministerio pastoral.

Como conclusión de esta sencilla glosa, podemos decir que en el Escudo de su Excelencia quedan perfectamente definidas las tres categorías de súbditos que constituirán el objeto especial de sus cuidados: los campesinos, los obreros y los eclesiásticos.

* * *

Excelentísimo Señor:

Tres Reyes simbólicos, representantes de estas diversas clases, acuden hoy a rendirte pleitesía y a comunicarte su mensaje.

Ellos —siguiendo el ejemplo de los tres Reyes de Oriente—, postrados ante el Niño de Belén, a quien tú representas, ofrecen también: Oro, Incienso y Mirra.

En el fondo sinople del Jefe de tu Escudo
tres coronas esplenden con el oro más puro:
son tres Reyes que avanzan hasta el dosel de armiño
donde María es la Rosa y San José es el Lirio.

La regia caravana no viene del Oriente
ni traen sedosos mantos de púrpura de Menfis;
no avanzan en camellos de rítmicas cervices,
de grandes ojos glaucos nostálgicos de esfinge.

No se oye el tintineo de argénteos cascabeles
prendidos a los flecos de bridas y borrenes;
ni se aspiran perfumes finísimos de Arabia
que exhalan en volutas turíbulos de plata.

No ostentan en sus sienes coronas de magnates
ni en sus dedos sortijas de brillo deslumbrante;
ni séquito de esclavos con flabeles les sigue
porque su Dueño es Cristo y sus siervos son libres.

Son tres Reyes nativos que lucen, por joyeles,
el halo misterioso con que ungieron sus frentes.
El primero es anciano, rostro grave y cenceño;
el segundo es muy joven, de músculos de acero,
y el último nos mira con sus ojos de cielo.

EL REY LABRADOR

(Sobre su frente curtida por muchos soles y surcada de arrugas, sostiene la diadema de las canas. Lleva en la mano derecha un manojo de maduras espigas, en la izquierda un cayado en que apoya la fatiga de los años).

Yo soy el Rey Labrador
porque soy hijo del agro
y hiendo la dura tierra
con la reja del arado.

Es tierra de pan llevar,
la más fértil por sus campos,
donde florece el ciruelo
y rojean los manzanos.

Yo vengo de las alturas
donde espejean los lagos
y en las redes de la noche
brillan escamas de astros.

Trémula de misterio
palpita allí la Creación...
Se transfunde en nuestras vidas
como el aliento de Dios.

Sobre el campo de labranza
trabaja conmigo el sol;
yo le desgarro la tierra
y él siembra su áureo fulgor.

Más tarde brota en los surcos
un extraño resplandor:
es el oro de las mieses
coronadas de arrebol.

Más allá, sobre las nubes,
florece el Lítamo Real
cuya flor a quien la come
le da la inmortalidad.

Es la flor con que abasteces
tu alforja de Mayoral:
para el Rebaño las flores,
para ti el moreno pan.

Desde esas cumbres nevadas
otea el águila caudal
los radiantes esplendores
del Sol de la Libertad.

Alza el vuelo majestuosa
sobre el agrio peñascal
y avizora en lontananza
el joyel de Boyacá:

Es un campo de epopeya,
teñido de sangre está,
mas también allí florece
la flor de inmortalidad!...

De los altos ventisqueros
mana un claro fontanar;
decora con sus espumas
un Santuario virginal:

Las aristas de los hielos
cantan —heridas de sol —
tus cromáticas cantigas,
Morenita de Güicán!

Es esta la bella Rosa
que en tu Escudo veo brillar;
la graciosa Soberana
de nuestra antigua heredad.

Virgencita de Monguí,
Reina de Chiquinquirá,
Emperatriz de Colombia,
Señora de Boyacá.

Símbolo de la ternura,
sus gules rojos serán;
rocío de lágrimas vierte
sobre el mustio rosedal...

¿No has visto por los caminos,
entre las zarzas y cactos,
la roja flor del tunal
como una herida sangrando?...

Son las penas de tus súbditos
que sangran en sus quebrantos,
mas se alegran hoy al ver
al dulce Samaritano.

Sé bueno con estos hijos
que te ofrendan con agrado
estas doradas espigas
que son el oro del agro.

EL REY OBRERO

(Avanza vestido de overol, la frente sudorosa y empuñando a manera de cetro, en sus manos encallecidas, un lingote de hierro).

Soy obrero... Rey obrero...
Tengo el alma
encuadrada en el cemento y en el hierro
que retuerzo entre mis manos...

Soy obrero... Rey obrero...
Quiero hablarte..., quiero hablarte...,
mas no puedo...
Siento un nudo en la garganta
que me oprime, que me ahoga,
que me angustia toda el alma!...

Quiero hablarte y decirte, como a padre,
tantas cosas de mis hombres
que agonizan en las minas, las canteras
y en el antro de las fábricas!...

Soy obrero... Rey obrero...
los dolores y las ansias
de esos hijos torturados
me destrozan las entrañas!...

No me aterra lo espantoso de los negros socavones,
ni lo arduo del trabajo de la férrea maquinaria,
ni el golpear agobiador de las canteras,
ni el perpetuo martillar sobre la fragua.
Tiemblo sí... por la dureza de sus férreos corazones
y la tétrica negrura de sus almas!...

Te suplico aquí, de hinojos,
que elevando entre tus manos esa lámpara
que rasgó la negra noche de la oscura catacumba,

lleves luz a sus pupilas extenuadas
y el calor del ideal
los consuma entre sus llamas!...

Este hierro que aprisiono entre mis manos,
en el fondo de la mina era un símbolo: la nada!...
Mas el fuego lo ha librado de la escoria,
y acendrado en los crisoles de la fábrica,
se ha trocado en emblema de progreso,
del pujante resurgir de nuestra Patria!

El dolor inexorable
sin la fe, sin la esperanza,
abre un caos de lobreguez
que hasta el último girón del cielo azul nos arrebata;
mas el fuego del amor lo transfigura
y se trueca en la palanca
que remueve los abismos
y derriba las montañas.

El trabajo por amor nos dignifica
y nos exalta.
Los que tallan la caoba, el nogal y el duro roble,
los que forjan los aceros y repujan oro y plata
los artífices del mármol, del granito y del cemento
serán fuerzas creadoras,
con sus músculos potentes concentradas,
que poniendo tenso el arco trepidante de su anhelo,
lancen rauda hacia lo eterno la saeta del espíritu,
y surja luego entre la escoria
de la tierra transformada,
la soberbia Catedral del Mundo Nuevo
con sus bellos rosetones historiados
y sus místicas arcadas
como manos que se alargan hacia el cielo
temblorosas de plegaria!...

* * *

Te ofrendamos este cetro fabricado con amor...
Está ungido con un bálsamo de mirra concentrada
en la amarga mixtura de las lágrimas!...

EL REY SACERDOTE

(Se adelanta llevando en la mano derecha un incensario con carbones encendidos y en la izquierda la naveta de oro del incienso).

Soy el Sacerdote del Templo del Sol
cuya luz iradia la Verdad y la Santidad.

Soy el Rey ungido para sacrificar, sobre el ara de piedra,
la Víctima inocente, blanca y pura como los recentales de Salem.

Vengo de encender el Candelabro de oro de los siete brazos:
siete lenguas de fuego que vibran misteriosas
en la penumbra del Santuario.

Son los siete Espíritus que asisten ante el Trono de Dios;
ante el Altar de los Holocaustos imploran milagroso rocío
para la nueva parcela de la ecuménica Heredad.

* * *

La nueva Catedral es joven y hermosa
como las doncellas que colman su cántaro de arcilla
en las límpidas fuentes de Galaad.

Se yergue valerosa y dulce
como la Profetisa de la Montaña de Efraín,
Libertadora y al mismo tiempo Madre de su Pueblo.

Su voz se une a la de Débora
para cantar las alabanzas de Yavé:

«Brillen los que te aman
con el vívido esplendor del sol naciente!...».

* * *

Veo ya descender sobre la cabeza del Pastor
el fecundo rocío de las bendiciones bíblicas.

Un nimbo radiante del fuego de Pentecostés
gira en torno de tus ínfulas sagradas.

El Arcángel custodio del nuevo Templo
deposita en tus manos el báculo de la justicia
con que habrás de regir a tu Pueblo,
y la concha oceánica de la misericordia
por cuyas valvas de nácar se vierte inagotable
la infinidad del mar.

* * *

Veo germinar en los montes la flor exótica de la paz
y anidar, en las hendiduras de la roca,
las palomas de plumaje tornasolado.

Fluye mansa lluvia sobre las praderas desequidas,
y los vástagos marchitos reverdecen en los valles.

Pululan por el desierto los oasis de refrescantes cisternas,
y los collados se ciñen de alegría,
albicantes por los níveos copos de los rebaños.

Sobre las colinas ondulan las mieses
como en las cumbres perfumadas del Líbano;
las sonoras espigas tintinean
como los crótalos y panderos de Israel.

* * *

Los poderosos de la tierra
acudirán a brindarte con sus dádivas
porque las fimbrias de tu capa arropan al huérfano,
y los nudos de tu cayado son el apoyo de los desvalidos.

Siguiendo la divisa de tu Escudo
he salido por los caminos polvorientos
en busca del auténtico tesoro de la Iglesia.
Ambiciono labrarme una corona sacerdotal,
coruscante por las gemas más puras y preciosas:
En ella rutilarán los diamantes,
condensación de los dolores de tantos infelices;
Lucirán las perlas,
lágrimas congeladas de tantos niños abandonados;
cintilarán los rubíes,
heridas sangrantes de tantos enfermos de alma y cuerpo;
fulgurarán los zafiros,
lampos de cielo de tantos ideales destrozados;
centellearán las esmeraldas,
concreción de tantas esperanzas que se irisan
con fulguraciones de redención!...
Distribuiré entre los mendigos el maná de mis arcas,
y ellos serán para mí, tesoro millonario.

* * *

Recibe en tus manos la ofrenda del incienso.
Toma de la naveta de oro
el grano fino y apretado
en el que aroman ocultas
todas las transfixiones de nuestras manos...
Colócalo en estas brasas ardientes,
hornaza de místicas transverberaciones...

* * *

Subirá a lo alto
en espiral de aromas
desprendida de llameante pebetero...
Ascenderá hasta las nebulosas,
semilla de mundos esparcidos en la altura
por el divino Sembrador.
Besará, en su ondulación azul, los pies adorables
con el ansia palpitante del Mar de Tiberíades!

CORO FINAL

(Mientras el nuevo Prelado bendice el incienso y lo ofrece al Señor de los que dominan, los tres Reyes entonan su cántico triunfal).

¡Oh Rey de los Reyes, Señor de Señores!
Venimos a Ti:
Recibe la ofrenda de INCIENSO *y de* MIRRA
y de ORO *de Ofir.*

* * *

¡Seguimos tu Estrella!...
Es faro que brilla en las sombras del vasto confín!...
¡Seguimos tu Estrella! ...
¡Es Tuba de oro que vibra con voz de clarín!...
¡Seguimos tu Estrella!...
¡Es Fuego que enciende en los pechos ardor juvenil!...

CARLOS FORERO RUIZ, S. J.

Colegio-Noviciado del Sagrado Corazón de Jesús.
Santa Rosa de Viterbo — VI, 1955.

Un libro reciente del P. Bonsirven

Luis Alonso Schökel, S. J.

EL P. José Bonsirven es ya universalmente conocido por sus publicaciones; aun los judíos reconocen su autoridad en materias de judaísmo. Quizás no todos sepan que el P. Bonsirven celebró hace dos años sus cincuenta años de sacerdocio. Es además un músico retirado, que tocó el piano en algunos conciertos, hace ya muchos años, y que mantiene amistad con grandes organistas de la escuela francesa; en sus años de Teología, en Roma, no se perdía un concierto (la entrada de butaca costaba entonces cinco liras). Cuando conversa en la intimidad, prefiere estos recuerdos a los de sus libros. Y tanto en el diálogo como en las clases le gusta mezclar siempre unas gotas de ingenio y humor.

Ni las nostalgias musicales ni el corazón algo fatigado le han estorbado para ofrecernos un nuevo volumen de 800 páginas, a dos columnas, letra menuda; con un índice analítico de 140 columnas y otros dos índices de textos del antiguo y nuevo testamento.

Orientación del libro

El título nos dice explícitamente de qué se trata: *Textes rabiniques des deux premiers siècle chrétiens. Pour servir à l'intelligence du Nouveau Testament.* Se trata pues de una antología de textos entresacados del Talmud. Los límites temporales —dos primeros siglos de nuestra era— abarcan las cinco generaciones de maestros que conservaron y enriquecieron la doctrina judía. El criterio es ilustrar el Nuevo Testamento: criterio que opera con grande amplitud. No se trata de espigar sentencias de algún modo paralelas; se quiere además ilustrar una mentalidad teológica, y aún más, jurídica; ilustrar abundantemente los métodos de comentar, discutir y preceptuar de los rabinos. Se trata de trazar un grande cuadro con el cual concordará en algún momento y contrastará en muchas ocasiones nuestra doctrina del Nuevo Testamento.

Con esta norma entresaca el autor las oraciones antiguas, las venerables tradiciones orales que —según los rabinos— se remontan en cadena hasta los días de Moisés: los comentarios jurídicos a los cuatro libros del Antiguo Testamento que contienen prescripciones legales: Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio; después, el resto de las dos colecciones llamadas Misna y Tosepta, reelaboradas en las escuelas talmúdicas de Jerusalén y Babilonia. Estos documentos antiguos compilaron las sentencias y explicaciones de los rabinos en orden sistemático; por eso, le basta al P. Bonsirven seguir el orden de los originales. A veces cita las palabras textuales, las parábolas que explican una doctrina; otras veces resume la discusión entre paréntesis. De este modo puede el lector seguir la línea de desarrollo o de acumulación: Tratado de las prescripciones agrícolas (semillas, ben-

diciones, diezmos, primicias, etc.); tratado de los días de culto (sábado, Pascua, Expiación, tabernáculos, año nuevo, ayuno, día festivo, etc.); tratado de las mujeres (matrimonio, levirato, divorcio, etc.); tratado de perjuicios y castigos; tratado de las cosas sagradas (sacrificios, oblaciones, primogénitos, etc.); tratado de las impurezas legales (objetos, cadáveres, lepra, baños, abluciones, etc.).

Esto no es más que una indicación del curso del libro. Pero el libro no es para leerse seguido.

El índice analítico

Más interesante es hojear los índices en busca de cosas interesantes o curiosas. Vamos a ver el índice analítico: cojamos arbitrariamente la palabra *extranjero*. Los extranjeros eran idólatras, y su trato debía ser evitado.

Proclus, hijo del filósofo, preguntó a Gamaliel, que se bañaba en Acre, en las termas de Afrodita: está escrito en vuestra Tora que nada del objeto anatematizado quedará en vuestras manos, ¿por qué te bañas en las termas de Afrodita? —En el baño no se consulta sobre la Tora. Cuando salió, contestó: yo no he venido a su territorio, sino ella ha venido al mío. No hemos hecho los baños para honrar a Afrodita sino que hemos hecho a Afrodita para adorno de los baños (nº 2007).

Está permitido vender a un extranjero negociante, no a un particular; se le pueden vender puercos, sin temor de que los inmole a los ídolos, y vino, sin temor de que haga libación a sus ídolos. Se le puede vender un gallo blanco entre otros gallos; pero, según rabí Judá, sólo cuando pide un gallo sin especificar; si precisa que es para un enfermo o para las bodas de su hijo, se le puede vender (2022).

Si un israelita va con un pagano, que le ponga a su derecha y no a su izquierda. Rabí Simeón, hijo de rabí Yojanan, hijo de Beroqa: si el pagano lleva una espada, se le debe dejar la derecha; si lleva un bastón, se le deja la izquierda; en una escalera el pagano debe ir debajo del israelita; y no hablar ante él, no sea que le rompa la cabeza; si pregunta a dónde vas, sepárate de él (2024).

Cuando un israelita afeita a un pagano, debe dejarle un mechón. Cuando un israelita se deja afeitar por un pagano, que se mire al espejo. A la familia de Rabban Gamaliel se le permite mirarse al espejo por sus relaciones con el imperio (2024).

En cambio:

No está permitido mirarse al espejo en sábado, Rabbi lo permite, si el espejo está sujeto a la pared, los doctores lo prohiben. Los varones se deben abstener siempre, porque no es conveniente (652).

Para beber de una fuente que brota de un templo idolátrico, no se debe el israelita inclinar en dirección al templo, no parezca que se inclina al ídolo; bébase más bien dando la espalda al ídolo; a no ser que nadie lo vea (2032).

Acerca de los árboles idolátricos:

Está prohibido sentarse a su sombra; pero el que lo hace no se vuelve impuro; el que pasa por debajo se hace impuro. Si extiende las ramas sobre un lugar público, es lícito pasar debajo sin mancharse. Debajo de él se pueden sembrar legumbres en la estación de las lluvias, no en días de calor, en ninguna estación se pueden plantar lechugas. Rabí José prohibe las legumbres en la estación de las lluvias, porque las hojas que caen del árbol servirían de abono (2009).

Las prescripciones acerca del descanso sabático son de lo más complicado que se puede imaginar: «Un hombre no puede salir con zapatos guarnecidos de clavos, a no ser que tenga una herida en el pie». Otros rabinos discuten cuántos clavos están permitidos. «Rabbi llevaba trece de un lado y once del otro, según el número de las clases sacerdotales». Otros discuten qué pie se debe calzar primero: «nuestros maestros enseñan: al calzarse, primero se pone el zapato derecho, después el izquierdo; para descalzarse, al revés. Lo mismo para lavarse los pies».

Las mujeres pueden salir con un grano de pimienta o sal en la boca, si tienen costumbre de hacerlo fuera de sábado; si se les cae, no lo pueden recoger. Pueden llevar una moneda sobre un callo en los pies. No pueden salir con una joya que represente una ciudad de oro, con collar al cuello, pendientes, anillo, alfiler sin perforar. En cuanto a los anillos, rabí Nehemías los declara impuros; otros dicen: es impuro cuando el anillo es de metal y el sello de coral; puro, si el anillo de coral y el sello de metal.

Es culpable el que escribe dos letras, sea de la izquierda, o de la derecha, ora pertenezcan a una palabra o a dos, aunque sea con dos tintas, y en cualquier lengua. Rabí José: es culpable la escritura de dos letras, porque pueden servir para designar. Rabí Judá: encontramos un nombre breve derivado de uno largo: SM de Simeón o Samuel, DN de Daniel.

En cambio:

Se puede escribir con otros líquidos [no tinta], jugo de frutas, sobre el polvo de los caminos y sobre objetos sin consistencia. Se puede escribir con el dorso de la mano, con el pie, la boca, el codo (672-673).

Comentarios al Viejo Testamento

Pasemos al segundo índice: son cuarenta columnas que registran pasajes del Antiguo Testamento y remiten al comentario rabínico del pasaje. Para comodidad de un lector no avezado, los libros van ordenados según orden alfabético.

Ante todo, podemos recordar el principio:

La Misna es superior a la Escritura lo prueba la enseñanza de rabí Simeón ben Yojay: el que estudia la Escritura no practica una verdadera virtud; el que estudia la Misna practica una virtud que le otorgará recomensa; el que estudia el Talmud practica una virtud superior a todo (679).

Acerca de la creación, según el primer capítulo del Génesis:

Dios, al revés que los hombres, crea primero la cosa, después los fundamentos (96) [porque el firmamento es creado después de los cielos]. Los canales bajo el altar, que recogen los líquidos de las libaciones, según la tradición existen desde la creación (994).

Otros discuten con qué letra fue creado el mundo, con extrañas especulaciones sobre el alfabeto.

Los Samaítas dicen que el cielo fue creado antes que la tierra; los Hillelitas lo contrario. Simeón ben Yojay protesta contra tales discusiones: el mundo ha sido creado como esta marmita con su tapa, según aquello de Isaías «mi mano fundó la

tierra, mi diestra tendió los cielos». Rabí Eleázar ben Simeón: debemos sostener que ambos son contemporáneos (1105).

Rabí José decía: desgraciados los que ven y no saben lo que ven; los que se apoyan y no saben dónde, no conocen la tierra que los sostiene, las columnas que sustentan la tierra, cuántas son, cómo son. Eleázar ben Sammua decía: la tierra reposa sobre una sola columna que se llama «el justo», según aquello de los Proverbios, «el justo es un fundamento eterno» (1107).

Acerca del diluvio:

La generación del diluvio no tendrá parte en el mundo venidero. Dios les devolverá el alma para castigarlos (1931).

El maná alcanzaba sesenta codos de altura. Porque las aguas del diluvio subieron quince codos, y los castigos no pueden superar a las recompensas (921).

El Deuteronomio 27,6 prohibe usar un instrumento cortante sobre la piedra del altar; rabí Simeón ben Eleázar comenta:

El hierro ha sido creado para acortar la vida de los hombres, el altar para prolongarla; no es justo agitar lo que acorta sobre lo que alarga (204).

Cuenta el primer libro de los reyes, capítulo 12 cómo Roboam, sucesor de Salomón, pidió consejo a los ancianos, quienes le recomendaron moderación; después consultó a los jóvenes, que le aconsejaron rigor; siguió el consejo de los jóvenes, e irritó al pueblo, que se rebeló contra él. Rabí Simeón ben Eleázar comenta:

Si los jóvenes te aconsejan construír y los ancianos destruír, escucha a los viejos y no a los jóvenes, porque las construcciones de los jóvenes son destrucción, la destrucción de los ancianos es construcción (1346).

Isaías 11, 3 anuncia del Mesías: «No juzgará a vista de ojos, ni argüirá por oídas de oídos». Un rabino deduce: «juzgará según el olfato» (1903).

Paralelo del Nuevo Testamento

El tercer índice dispone en 22 columnas los textos del Nuevo Testamento, con las citas que pueden ilustrarlos. Es el más específico del libro. Hay que tener en cuenta que las citas remiten muchas veces a una palabra del índice analítico, con lo cual este último índice resulta multiplicado y enriquecido.

Recordemos la sentencia «No juzguéis y no os juzgarán», y leamos la siguiente anécdota:

Una vez los rabinos tenían necesidad de despachar un negocio con una matrona a quien visitaban los principales romanos. Dijeron: ¿quién irá? Rabí Josua dijo: Yo. Y fue con sus discípulos. Llegado a la puerta, se quitó las filacterias; cerró la puerta después de entrar. Al salir, fue a bañarse, y dijo a sus discípulos: Cuando me vísteis quitarme las filacterias, ¿qué sospechásteis? — El maestro piensa que las cosas santas no deben entrar en sitio impuro. —Cuando me encerré, ¿qué sospechásteis? —Quizás tratan un negocio del imperio. —Cuando fui a bañarme, ¿qué sospechásteis? —Quizás la saliva de la mujer ha rociado los hábitos del rabino. —Por el culto,

que así es; y puesto que habéis juzgado favorablemente, Dios os juzgará con favor (689).

En el mismo índice encontramos indicaciones para conocer los procedimientos del Sanhedrín, qué se consideraba blasfemia, cuándo se desgarraban las vestiduras, sin volverlas a coser; cómo se practicaba la pena de la flagelación; las especies de pena de muerte; cómo se hace la corrección fraterna; quiénes son los enemigos; las ceremonias de la Pascua; el canto del gallo como término cronológico; las relaciones entre discípulo y maestro; que un rabino no debe hablar con mujeres...

Se cuenta del rabí Meír:

Un marido reprochaba a su mujer el haber escuchado demasiado tiempo la predicación de Meír; e hizo voto de no dejarla entrar en casa, hasta que no escupiera al rabino en la cara. Meír lo supo por un buen espíritu, y se fingió enfermo de los ojos, y decía: la mujer que conozca las artes de curar los ojos, que venga a aplicarme su remedio. Entonces las vecinas dijeron a aquella mujer: Preséntate para ejercer las artes, y te aprovechas para escupirle en la cara; así podrás volver a tu casa. Ella fue a visitarle y él preguntó: ¿sabes las artes de curar los ojos? Ella por temor dijo que no. El la dijo: escupirás siete veces en mi ojo, y se curará. Cuando lo hubo hecho la dijo el rabino: Vete a tu marido y dile: me habías mandado escupir una vez, y he escupido siete veces. Entonces los discípulos dijeron al rabino: has deshonrado la Tora. Habérnoslo dicho, y hubiéramos traído al marido, le atábamos a un banco y le azotábamos hasta que se reconciliase con su mujer. Pero él respondió: ¿se puede comparar la honra de Meír con la honra de su Creador? Si la Escritura manda borrar el nombre santo, para devolver la paz entre marido y mujer, ¿no ha de exponerse más la honra de Meír? (1441).

También podríamos entresacar algunas bellas sentencias:

Hermoso es el estudio de la Tora unido a las buenas costumbres; conocer la Tora entera, sin practicarla, es hacerla inútil y caer en pecado (13).

Mucha carne, muchos gusanos; muchas riquezas, muchos cuidados; muchos criados, mucha disolución; muchos esclavos, muchos robos; muchas mujeres, muchas brujerías; mucho estudio de la Tora, mucha vida; mucha ciencia, muchos discípulos; mucha justicia, mucha paz (15).

Este mundo es el vestíbulo del venidero: prepárate en el vestíbulo, para entrar en el triclinio (30).

Hay cuatro tipos de discípulo: esponja, embudo, filtro, tamiz. Esponja, retiene todo; embudo, por un lado entra por otro sale; filtro, deja pasar el vino, retiene las heces; tamiz, deja pasar el salvado, retiene la flor de harina (39).

Quien conduce a muchos al bien, se librará del pecado (40).

No busques grandezas ni aspires a honores. Que tus acciones sobrepasen tu saber (45).

Impresión de conjunto

Después de revolver el libro diligentemente, de examinar los diversos índices comprobando muchas de las citas, y de abrir al azar en busca de la impresión inmediata, una impresión de conjunto queda resonando en el

alma: el gozo de la liberación. Qué bien se entienden las frases jubilosas de San Pablo, conmemorando la libertad de los cristianos; él, que había estudiado con inteligencia y sinceridad de espíritu en una escuela rabínica, con qué gozo de quien respira aire puro exclama: «Cristo nos ha liberado». Y no sólo de la circuncisión, sino de toda la complicada carga de leyes y preceptos multiplicados por los fariseos.

Y también comprendemos fácilmente cómo Jesús de Nazaret, con su mensaje de libertad y sencillez, de interioridad y sinceridad, había de chocar contra aquella mentalidad enredada en una maraña artificial de casuística, de distinciones necias, de preceptos intolerables.

Los rabinos podían compilar un tratado sobre las externas impurezas legales: manjares, líquidos, pedúnculos, apéndices, animales, vestidos, tumbas, vasos, instrumentos, cofres, armarios, tiendas, hornos casas, cojines, mesas, asientos, etc. etc.; impurezas de primero, segundo y tercer grados y sus consecuencias simples y combinadas; impurezas por presión, contacto, trabajo, ambiente, intención, por sentarse, acostarse, cabalgar, trasportar, habitar; duración de las impurezas, manera de removerlas: baños, abluciones, seis grados de agua de purificación, diversos tipos y tamaños de recipientes o baños, etc.

Frente a tal complicación, Jesucristo define: «lo que entra por la boca no mancha» y sintetiza su doctrina de la pureza: «bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios».

Los rabinos se complacían en citar autoridades, y colocaban sus explicaciones por encima de la Escritura. Cristo cita reverente la Escritura, pero habla con propia autoridad.

Los rabinos se gozaban en multiplicar las prescripciones; por saberlas y cumplirlas, se consideraban superiores a los demás (y por conocer las trampas legítimas para no cumplirlas). Cristo concentra todos los preceptos en el doble precepto de la caridad.

El libro que presentamos nos ofrece algunos paralelos, pero sobre todo un magnífico contraste para el mensaje del Evangelio.

Pero también nos puede hacer meditar un poco. Porque ese espíritu rabínico exagerado puede rebrotar entre nosotros, puede amenazar nuestro estilo de vida cristiana y hacernos olvidar de la verdadera libertad de los hijos de Dios, que tanto inculcó San Pablo.

Meditemos y hagamos examen: si queremos reducir nuestra ciencia religiosa a una mecánica repetición de autoridades. Si nos entretenemos en multiplicar los preceptos, si tendemos a reducir el cristianismo a una serie de observancias; si vamos dando preponderancia a las distinciones casuísticas; si desviamos el centro de gravedad religioso hacia las fórmulas externas.

Y también podríamos revisar, a la luz de estos textos rabínicos, el contenido y estilo de nuestra predicación: si insiste en el aspecto legal, en los aspectos negativos, en las prohibiciones; si se contenta con repetir vulgarmente las «autoridades», si pierde el tiempo en discusiones inútiles o anacrónicas.

Que el libro del P. Bonsirven nos sirva de discreta amonestación.

Ultimas publicaciones colombianas

◈ *Llama de Lámparas. Dieciocho canciones en Silencio,* de MANUEL GRILLO MARTINEZ, uno de los clérigos poetas que se mueven hoy por América, (Antares, Bogotá, 1955), es el último libro y no el menor, de su mano. Rafael Maya, en la introducción, resume bien «esa transparencia que pertenece a lo que podríamos llamar los atributos trascendentales de la lírica». En una forma sencilla y al mismo tiempo refinada, se trasluce el fondo humano eterno, aquel *tædium vitæ* que constituye el fondo espiritual de todo verdadero poeta:

Mi vida se deshoja como un cardo
despedazado por la melodía...

No es el Padre Grillo el versificador adocenado, que se columpia en el alejandrino para decir nada o rasguñar temas hondos y eternos con superficialidad. Como sucede tan a menudo con ciertos cofrades suyos que desacreditan el *mester de clerecía.* Fuerza y suavidad, como lo advierte el prologuista, son las características de este lampadario poético, cuya forma inasequible, «forma de su huída», conforta el pesimismo por una poesía colombiana irredenta del lastre romántico y tropical.

◈ Si *El Diablo sube el telón* (GERMAN BELTRAN. Premio Espiral 1954. Ediciones Espiral, Bogotá), es un diario o crónica real, este libro valdría como documento y nada más. Una especie de *Carnero* de la clase media colombiana de mediados del siglo XX. Si, en cambio, es una creación literaria, es apenas una promesa. Usando la jerga cinematográfica, las *tomas* están desdibujadas y desenfocadas, y los *close-up* no nos dan el relieve de la realidad. Aquí hay madera, sinembargo, para un novelista de verdad. Si Beltrán logra un tema, le da una trama y logra figuras bien caracterizadas, puede aspirar a plasmar en material más firme figuras de gran relieve humano. Tal vez la moda existencial, como toda imposición externa, está quitándole fuerza a su creación artística. Al lector que nos pregunte si vale la pena leerse este libro, le diremos, que hechas graves reservas de orden moral, sí la vale. Pero siendo el tiempo tan corto y el arte tan largo, y consistiendo el secreto de la cultura en la selección por lo alto, también le diremos que queda en la bibliografía colombiana mucho material de preferencia.

◈ Más vigoroso, a pesar de su esquematismo, es el primer ensayo teatral de MANUEL ZAPATA OLIVELLA, *Hotel de vagabundos* (Premio Espiral 1954. Ediciones Espiral. Colombia, 1955). Es bien conocida la tendencia del autor, que asiste a congresos por la Paz tras las cortinas de hierro o de bambú. Ese aspecto no importaría, tratándose de pura literatura, como no importa la filiación de Neruda cuando nos da gran poesía. Pero la literatura no se deja imponer camisas de fuerza ni mordazas o moldes de ninguna especie. Quitada esa escoria del tablado donde se mueven estos vagabundos, hallamos personajes del hampa, hondamente humanos, dentro de un concepto teatral muy moderno.

◈ En Colombia se sigue cultivando el verso, irremisiblemente, en fuerza tal vez del impulso adquirido. Eso ha hecho creer a muchos que la fama de poetas, que es casi la única que nos ha llevado a las páginas de Keyserling o de Claudel, por cierto que matando el ojo y con mueca irónica, nos acompaña como un timbre de gloria. No hay tal. La poesía verdadera es más escasa que los verdaderos poetas. *La Libertad tiene lágrimas* (DARIO RESTREPO JARAMILLO, Torres Editor, Medellín, 1954), es un libro de versos buenos, donde hay momentos de auténtica elación poética, y sobre todo, trasiego de nobles y elevados pensamientos.

◈ ¿Qué son propiamente estas *9 Estampas de Alucinado* con que CLEMENTE AIRO *(Cardos como flores.* Ediciones Espiral. Colombia, 1955), distrae nueve ratos de vigilia? Casi nos atreveríamos a decir que el autor se metió en camisa de once varas o en un callejón sin salida, al querer hacer literatura existencialista de sociedad decadente. En esos vericuetos del psicoanálisis pansexualista se han perdido muchos. Y sobre todo, ese género ya caducó. A nosotros nos está llegando, como siempre, en traducciones baratas y con diez años de retraso. Me dicen que Clemente Airó no es colombiano, pero yo diría que se ha contagiado más de tropicalismo que cualquiera de nuestros compatriotas. Nos apena tener que decirlo así tan crudamente, sabiendo que el autor está empeñado en una obra editorial que es simplemente heróica. Pero crea que la sinceridad de esta crítica no aminora el aprecio por esa labor. Y claro, él lo sabe muy bien, nosotros no podemos recomendar libros que entran a saco por a vida, sin respetar la intimidad de ciertos aspectos morales.

Revista de libros

Ascética—Treviño, Martínez.
Biografía—Raymond.
Cine—Warlomont.
Cuestión social—Fr. Pelayo de Zamayón. Duchene.

ASCETICA

◆ J. G. Treviño, M. S. S. *Reglas de Dirección espiritual.* Un volumen de 14 × 20 cms. y 212 págs., cubierta a color, ptas. 28. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén. 19, Madrid—Acaba de publicarse la primera edición de este libro en México, agotándose rápidamente. En dieciocho reglas claras y concisas, expone Monseñor Treviño el medio de conseguir una dirección espiritual perfecta. «Creemos —dice el autor— provechoso para las almas, sobre todo si no tienen director, presentarles las líneas generales de un plan de dirección espiritual. Después de la primera conversión —esto es, del paso del estado de pecado al estado de gracia— el alma puede seguir, más o menos, el camino señalado por estas reglas». Original obra en el campo de la formación espiritual, por su magistral enfoque y singular desarrollo de los temas.

◆ Mons. Luis M. Martinez, Arzobispo de México. *Jesús.* Un volumen de 14 × 20 cms. y 306 págs. cubierta a color, ptas. 48. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén, 19, Madrid—Ediciones Studium prosigue su labor de editar las obras del ilustre Arzobispo de México, que cada día obtienen mayor éxito entre el público hispanoamericano. Y aunque parezca paradójico, diríamos que todavía no se ha descubierto a Monseñor Martínez ni se ha medido su extraordinaria talla de místico, asceta, psicólogo y cantor de las maravillas divinas. Cada vez que se lee un libro de Monseñor Martínez, se tiene la impresión de hallarse ante una de las cimas más altas de nuestros clásicos. Es Monseñor Martínez el teólogo de segura mirada que orienta al místico; éste presta su plenitud de amor al teólogo para penetrar más profundamente en la ciencia de Dios; el asceta aprovecha la fina perspicacia del psicólogo para amonestar en la vida de piedad; el psicólogo lo observa todo para aprovechar los nuevos conocimientos y brindarlos con abundancia al asceta, el poeta presta su estro al teólogo y al místico y muestra lo más sencillo y lo más sublime con vibraciones insospechadas; el estilista espontáneo, original y al mismo tiempo clásico, recoge las riquezas del pensamiento, sentimiento y experiencia y las coloca en recipientes de forma perfecta, finamente cincelada. Es éste uno de los libros que se deben leer con el alma vestida de fiesta y con vivo afán de beber luz, paz y amor divinos.

◆ Mons. Luis M. Martinez. *El Espíritu Santo y la oración.* Un volumen de 14 × 20 cms. y 132 págs. cubierta a color, ptas. 20. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén, 19, Madrid—Dice el autor: «Cuando se contempla con atención y con amor una obra maestra, por ejemplo, una magnífica catedral, se comienza por admirar el prodigioso conjunto y se siente la impresión de unidad y de armonía que aquella obra de arte produce en nuestro espíritu; y después de haber contemplado el conjunto bellísimo, sentimos la necesidad de ir mirando cada uno de sus pormenores, y de una manera especial, nos sentimos inclinados a estudiar de preferencia el elemento artísico que es como inspirador de aquella obra que tan honda impresión produce en nuestro espíritu. Así acontece cuando con ojos profundos —con los ojos iluminados de nuestro corazón, como dice el Apóstol San Pablo— contemplamos esa obra magistral del Espíritu Santo, esa obra maravillosa que es la Vida Espiritual». Recomendamos con todo interés la lectura de este magnífico libro del Sr. Arzobispo de México.

BIOGRAFIA

◆ M. Raymond, O. C. S. O. *Los Trapenses, los rojos y tú.* Versión española de Felipe Ximénez de Sandoval. Un tomito de 17 × 10 cms. de unas 90 páginas, cubierta a color, ptas. 12. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribución: Difusora del Libro. Bailén, 19, Madrid—La Editorial Studium ha tenido la iniciativa feliz de ofrecer al público español, en correctísimas traducciones de Ximénez de Sandoval, iniciando con ello su Colección *Trapense,* diversas obritas debidas a la pluma del Padre Raymond, monje norteamericano de fama mundial y conocidísimo del público español e hispanoamericano. En Norteamérica muchos de estos libritos llegaron a tiradas superiores al millón de ejemplares. Y es que, —como dice el prologuista—, leyendo las obras del Padre Raymond, se advierte cómo ningún problema vivo es ajeno a la clarividencia de la mente del autor y a la comprensión bondadosa de su corazón. En este tomo primero, se relata el impresionante relato del cautiverio de los monjes trapenses

del Monasterio de la Consolación, en la lejana China, y como consecuencia, la muerte, llena de sufrimientos de la mayoría de la Comunidad.

CINE

◆ M. Warlomont. *Face aux deux ecrans.* Casterman. Tournai. París, 1954—Una sumaria iniciación del gran público en el problema del film en cuanto es éste un estilo nuevo de expresión, en cuanto ejerce especial influencia sobre todo individuo y en cuanto es la verdadera escuela donde aprenden las masas: ésta es la primera parte del libro. En la segunda se establece la responsabilidad de los hombres ante el Cine: desde los productores de películas hasta los espectadores. Se hace una rápida descripción de la acción católica en el campo del Cine: en lo internacional y en lo nacional y diocesano. Se cierra esta parte con la discusión sobre la censura moral de las películas y la formación del público. En la tercera parte, esta obra como instrumento de trabajo para el filmólogo, presenta por la primera vez reunidos los documentos de la Iglesia y de los Obispos en materia de Cine y ofrece una larga lista de películas catalogadas científicamente según su valor artístico y censura moral. Por el contenido se ve que no es éste uno de tantos libros más sobre el Cine. Un objetivo claro y preciso tuvo el autor en la concepción de su obra: ofrecer a todo hombre de buena voluntad una formación y documentación cinematográficas según las leyes del arte y de la Iglesia y presentar al respecto los medios de información existentes. Leídas maduramente las 278 páginas, que constituyen esta obra, nos quedamos con la persuasión de que ese objetivo se ha logrado y con éxito. El autor, al escribir sobre cine para el gran público, no ha cometido el error de detenerse en explicaciones demasiado técnicas y especializadas. Al enfocar el Cine como hecho social y como verdadero arte, se ha librado del prejuicio de no pocos católicos, que enjuician al film solamente como un instrumento del mal. Finalmente, el autor como apóstol avisado en la acción católica del film, nos hace partícipes de los frutos de una experiencia que supone largos y prolijos años de estudio y trabajo personales. Hemos de alabar en M. Warlomont la amplitud y seguridad de criterios con que establece la discusión sobre el debatido tema de la censura moral de las películas. Hemos de agradecer a M. Warlomont por haber hecho conocer tan diáfanamente la labor y la preocupación de la Iglesia y del Papa sobre el problema del Cine. Hemos de felicitar cordialmente a M. Warlomont porque desde la primera página de su obra, fiel a las consignas del actual Pontífice, se coloca valientemente en el campo positivo: el Cinema es el medio más «católico» de hacer llegar a todo hombre moderno la buena nueva de Cristo.

Eduardo Arellano E. S. J.

CUESTION SOCIAL

◆ Fr. Pelayo de Zamayon, O. F. M. Cap. *La propiedad y el salario justo.* Un volumen de 19,5 × 12,5 cms. y cubierta a color, con 168 págs. 25 pts. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén, 19, Madrid—Lo social absorbe hoy el interés y la preocupación de la mayor parte de los hombres. No es un problema de escuela, de partido, ni siquiera de una clase social; es problema de todos. Tiene preponderancia intelectual por los temas especulativos que suscita y es motivo perenne de desasosiego y hasta de obsesión práctica, porque afecta ineludiblemente a una zona básica de la vida en común y hasta al mismo elemental vivir humano. El P. Zamayón tiene la valentía de enfrentarse con dos cuestiones espinosas y ásperas; la de la propiedad y la del salario justo. Y se enfrenta con la serenidad y el aplomo de quien ha lidiado ya en la arena de las controversias sociales. Sus doce años de profesorado en el Colegio Internacional que tiene en Roma la Orden Capuchina y otros ocho de Catedrático en la Pontificia Universitaria de Salamanca, además de sus colaboraciones en diversas revistas especializadas, le dan capacitación suficiente para desarrollar estos temas y ofrecer soluciones.

◆ Henri Duchene. *Tratamiento del alcoholismo.* Traducción de Felipe Ximénez de Sandoval. Un volumen de 19,5 × 12,5 y 132 págs. ptas. 22. Edita: Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires. Distribuye: Difusora del Libro, Bailén, 19, Madrid—El tema es importante, pues es muy extensa la plaga del alcoholismo. El autor de la obra, es muy competente en la materia, habiendo asociado en su trabajo al Dr. Dublineau, del Servicio Especial de Alcohólicos en el Hospital Psiquiátrico de Ville-Ebrard, y el profesor Deboret, del Instituto Nacional de Higiene de París. Es el libro el resultado de una larga y concienzuda labor y demuestra una experiencia sobre la materia poco común. Una labor estadística minuciosa agrupa a los enfermos por la edad, clase social, educación, estado, temperamento, etc. La enunciación de los diversos tratamientos con los que se consiguieron resultados muy satisfactorios, es también muy extensa. Interesa especialmente a médicos, aunque su lectura es también de gran interés para padres de familia, educadores y a cuantos quieran conocer a fondo el tema. Finaliza con un apéndice sobre la «Segunda Reunión Internacional de Estudiantes de Medicina», celebrada en Schöbrunn en el año 1951, convocada por el Subsecretario médico de Pax Romana.

Viene de la página (16) del Suplemento

☒ El Banco internacional de reconstrucción y fomento concedió un nuevo empréstito de 15.900.000 dólares a los ferrocarriles nacionales para la prolongación del ferrocarril del Magdalena. (T. VI, 16).

Navegación

☒ En Buenaventura fue bendecido por el arzobispo de Popayán, Monseñor Diego María Gómez, el nuevo barco de la Flota Gran Colombiana, «Ciudad de Popayán», de 9.000 toneladas, construído en Alemania.

Aviación

La empresa de aviación Avianca ha introducido en su flota el nuevo tipo de avión Hiper DC-3, de mayor potencia y velocidad que el DC-3.

AGRICULTURA Y GANADERIA

Conferencia del ministro de agricultura

De la conferencia del ministro de agricultura, Juan Guillermo Restrepo Jaramillo, entresacamos los siguientes informes:

☒ El gobierno nacional creó el departamento de investigación agropecuaria, dirigido por una junta encargada de establecer la política general agrícola y pecuaria de la nación. Este departamento se irá encargando de todas las granjas y estaciones dependientes del ministerio de agricultura, con el fin de intensificar la experimentación.

☒ El gobierno creó la Federación nacional de ganaderos con el fin de impulsar este ramo de la economía nacional, y para ayudar al establecimiento de Fondos ganaderos dio un aporte inicial de 5 millones de pesos.

☒ El presidente de la nación ha dado su aprobación a un proyecto para el incremento de la industria pesquera.

☒ La producción algodonera ha ido aumentando año tras año: en 1951, 6.000 toneladas; en 1952, 10.000: en 1953, 17.000; y en 1954, 28.000. Esto representa al país una economía de divisas de cerca de 25 millones de dólares.

☒ Para evitar la fluctuación de los precios de muchos artículos alimenticios se está desarrollando intensamente la campaña de almacenamiento, mediante el plan de silos, 9 de los cuales están ya terminados o a punto de terminar, y otros 2, en Pasto y en El Banco, en proceso de construcción.

☒ El gobierno ha dado amplias facultades para la importación de ganado con el fin de mejorar cada día este ramo tan importante.

☒ Se ha venido planeando, de acuerdo con la corporación de ferias y exposiciones, la exposición internacional agropecuaria, que tendrá lugar en Bogotá del 31 de julio al 7 de agosto. (R. VI, 6).

Ganadería

☒ Gerente de la federación nacional de ganaderos ha sido nombrado el doctor Eduardo Sáenz Caicedo.

☒ Según el doctor Sáenz, Colombia, con relación a la capacidad de consumo, tiene en la población pecuaria un déficit de tres millones de cabezas, pues el normal abastecimiento del país requiere al menos 15 millones (R. V, 24).

☒ Del 5 al 10 de junio duró la feria semestral ganadera de Girardot. Las transacciones llegaron a la suma de $ 2.495.268,00 que corresponden a 5.942 animales vendidos, para un total de 7.208 que entraron. Con relación a la

feria de junio de 1954, se notó un fuerte descenso, pues en esta el número de los animales vendidos llegó a más de 10.000 por valor de $ 4.916.635,00 (R. VI, 19; T. VI, 11).

☒ El 17 de junio se clausuró en Bogotá la conferencia panamericana antiaftosa, promovida por el Centro panamericano contra la fiebre aftosa, que funciona en Río de Janeiro, dependiente de la OEA. Los representantes de los varios países americanos estuvieron durante ocho días analizando los problemas que presenta esta epizootia. (T. VI, 18).

Congreso de ciencias agrícolas

En el Hotel Tequendama de Bogotá se llevó a cabo, el 20 de junio, la inauguración de la Tercera reunión de fitopatólogos, entomólogos y edafólogos, a la que concurrieron 135 delegados de diferentes naciones. Después de varios días de intenso trabajo, los delegados viajaron a Palmira y Chinchiná con el objeto de visitar las estaciones experimentales allí establecidas. El congreso se clausuró en Medellín, en la facultad de agronomía de la Universidad Nacional.

Asamblea de arroceros

El sexto congreso nacional de arroceros se reunió en Bogotá el 26 de mayo, y sesionó durante tres días. En él estudiaron sus problemas: invasión del arroz rojo, saneamiento de las tierras, selección de semillas, importaciones oficiales de arroz, escasez de crédito para los arroceros, etc.

☒ Gerente de la federación de arroceros ha sido elegido el ingeniero Carlos Boshell Manrique.

COMUNICACIONES

Conferencia del ministro de comunicaciones

Sobre las labores realizadas en el último año por el ministerio de comunicaciones informó a la nación el 11 de junio, el ministro del ramo, general Gustavo Berrío Muñoz. Se han dado al servicio, dijo, once edificios de correos en las ciudades que por circunstancias especiales lo requerían. La red telegráfica en Colombia era en 1950 de 52.000 kilómetros, pero estos se redujeron en el primer semestre de 1953 a 30.000, debido a la ruda ola del bandolerismo. Hoy la red existente asciende a 54.074 kilómetros. En las capitales de los departamentos y en las principales ciudades se están instalando novísimos teleimpresores. En la actualidad un 80% de la correspondencia que cursa por los correos nacionales se trasporta por avión. El promedio diario de piezas movilizadas, entre cartas, tarjetas, recomendados, etc., es de 210.000. El servicio de giros, que se presta por medio de un departamento especial, dispone de 108 sucursales, 315 agencias y 800 subagencias. El movimiento del año fue de $ 51.653.330,30. La empresa nacional de telecomunicaciones ha puesto en servicio 28 canales telefónicos entre Bogotá y Cali, y ha celebrado un contrato con la casa Ericson para aumentar el actual sistema en 164 canales para radiotelefonía y 42 canales para radiotelegrafía; de estos últimos hoy se han inaugurado veinte para el servicio entre Bogotá y Medellín.

IV - Religiosa y Social

RELIGIOSA

Nuevo obispo

☒ La Santa Sede ha designado obispo auxiliar de Monseñor Emilio Botero, obispo de Pasto, al R. P. José de Jesús Pimiento, de la diócesis de San Gil. El nuevo prelado nació en Zapatoca (S.) en 1919, y se ordenó de sacerdote en Bogotá en 1941. Desempeñaba el cargo

de delegado de la Acción Católica y de coordinador de la Acción social en la diócesis de San Gil.

☒ El 5 de junio tomó posesión de la nueva diócesis de Duitama su primer obispo, Monseñor José Joaquín Flórez. Los actos revistieron gran solemnidad.

Fiesta del Sagrado Corazón

En toda la nación se celebró con gran esplendor la fiesta del Sagrado Corazón. Grandiosas y multitudinarias procesiones, en varias de las grandes ciudades, dieron testimonio de la fe del pueblo colombiano. En Bogotá revistió especial solemnidad esta procesión por la participación en ella del presidente de la república, teniente-general Gustavo Rojas Pinilla, quien renovó la consagración oficial de la república al Sagrado Corazón. El eminentísimo cardenal Cristanto Luque impartió la bendición a la gran multitud, después de leer una bella oración por la Iglesia perseguida en Argentina.

Congreso de Cali

Con asistencia de 650 delegados se reunió en Cali, el 17 de junio, el congreso de hombres de Acción Católica. Tomaron parte en las deliberaciones el Excmo. señor Nuncio de Su Santidad Monseñor Pablo Bértoli, varios señores obispos y los ministros de educación y agricultura, doctores Aurelio Caicedo Ayerbe y Juan Guillermo Restrepo Jaramillo.

El texto de las conclusiones es el siguiente:

1—Estudiadas el primer día las actitudes fundamentales del Hombre Católico en relación con Dios, con la Persona de Cristo y con la Iglesia los Delegados al segundo Congreso Nacional de Hombres de Acción Católica llegaron a la conclusión de que salvas ciertas minorías, en la mayoría de los hombres católicos:

No ocupan Dios ni Cristo la posición de influencia integral en la vida que le corresponde:

a) Por ignorancia de la parte dogmática de la Religión y dentro de la misma por un desconocimiento casi total de la Apologética.

b) Por la renuencia personal y ambiental a la aceptación de las exigencias de superación personal y colectiva en el orden moral que son características del cristianismo:

c) Por la ausencia del sentido de solidaridad que se deriva de la doctrina del Cuerpo Místico.

d) Por el descuido y mala comprensión de lo que es en la vida ordinaria del cristianismo la vida de la Gracia y la vida Sacramental.

II—Así mismo los delegados al II Congreso Nacional de Hombres de Acción Católica llegaron al establecimiento de que en la mayoría masculina el concepto auténtico de lo que es la Iglesia no es suficientemente conocido y comprendido.

1—Se lo parcializa limitándolo a la Iglesia docente.

2—Se suele incurrir en un laicismo de orden práctico negando a la Iglesia sus derechos de intervención en el campo de lo temporal.

3—No se conoce su historia ni existe una divulgación suficiente de las orientaciones Pontificias.

Importa en consecuencia:

1—Difundir y valorizar ante el hombre las precedentes ideas claves.

2—Establecer y generalizar la mentalidad del puesto que al seglar compete en la Iglesia.

3—Crear una conciencia vigorosa de que solo con la Iglesia se soluciona la actual crisis de valores.

4—Que se impone salir y hacer salir al seglar católico de su estado actual de inercia y pasibilidad orientándolo fuertemente hacia una colaboración activa, consciente y organizada.

III—En vista de las anteriores razones y comprobaciones en el segundo día los delegados al II Congreso Nacional de Hombres de Acción Católica teniendo en cuenta además de que por carácter de bautizados, no solo pertenecemos a la Iglesia sino que somos Iglesia; existiendo por otra parte un claro llamamiento apremiante de la misma Iglesia expresado nítida y persistentemente por los Sumos Pontífices, urgen proceder a una acción organizada planificada y dirigida ejecutivamente por los seglares católicos si-

¿Tiene su niño tos ferina? dele *Bromoformina J. G B.*

guiendo las normas de la Jerarquía y cooperando con ella en su misión evangelizadora y fermentadora a consecuencia:

a) Del hecho mismo de ser seglares cuyo carácter permite penetrar en ambientes a donde no alcanza a llegar directamente la acción sacerdotal.

b) Por ser el campo de lo temporal el plano propio en el que el seglar es el mensajero de la doctrina y de la obra de Cristo y en virtud igualmente de la escasez de clero que impide poder atender suficientemente a grandes sectores de la Sociedad.

Ahora bien, se comprobó que aun siendo muy dignas de encomio y gratitud por su magnífica labor todas las organizaciones aprobadas por la Iglesia, no obstante la Acción Católica constituye el postulado de la Iglesia oficialmente mediante los seglares, tal forma de colaboración debe recabar en estos momentos y precisamente para nuestra patria la atención primordial de los hombres que desean vivir íntegramente su cristianismo.

IV—Los delegados al II Congreso Nacional de Hombres de Acción Católica como conclusiones para poner en práctica inmediatamente después del Congreso en sus respectivas ciudades y ambientes resolvieron en su tercer día:

1—Hacerse miembros eficazmente vitales de la Acción Católica en la propia Diócesis y lugar o al menos de las asociaciones apostólicas a que ya pertenece.

.—Comprometerse a trabajar por dar individualmente perpetuo testimonio de Cristo para la construcción de un mundo nuevo, comenzando por ellos mismos, mediante un conocimiento más profundo de las verdades cristianas y una práctica más consecuente de los cristianos preceptos.

3—Participar con todas las fuerzas en la campaña que es consigna de la Acción Católica en la rama de Hombres a partir de este Congreso hasta el próximo: a saber, lucha contra la ignorancia religiosa de los varones colombianos por los diversos medios y recursos que en cada sitio estén al alcance.

SOCIAL

Cincuentenario

El departamento del Huila ha venido celebrando con diversos actos sus cincuenta años de existencia, pues fue creado en 1905, por la ley 46 del 26 de abril. El presidente, general Rafael Reyes, designó primer gobernador a Rafael Puyo.

Conferencia del ministro del trabajo

El doctor Cástor Jaramillo Arrubla, ministro del trabajo, expuso la política sindical del gobierno en su conferencia del 5 de junio. La sintetizó en los siguientes puntos: *1)* el gobierno desea y propugna un sindicalismo libre y democrático; no quiere un sindicalismo oficial; *2)* anhela un sindicalismo gremial y no político, esto es, que se preocupe por los intereses del gremio, lejos de los afanes partidistas; *3)* quiere un sindicalismo nacionalista, alejado del comunismo y de toda suerte de doctrinas foráneas, y *4)* un sindicalismo respetuoso del sentimiento católico de los colombianos.

Entre las realizaciones del ministerio expuso las investigaciones llevadas a cabo por el departamento técnico de seguridad social campesina, especialmente entre los cultivadores de tabaco de Santander y en los campos de Caldas; la instalación en Bogotá del Instituto nacional de capacitación obrera, destinado a la educación de los trabajadores por medio de cursos nocturnos; el establecimiento del arbitraje agrario obligatorio para dirimir los conflictos por el reconocimiento y pago de mejoras, etc.

Cooperativismo

En Bogotá, patrocinado por la gobernación de Cundinamarca, se tuvo a mediados de junio un curso de cooperativas agrícolas para sacerdotes, dirigido por el P. Francisco Javier Mejía, S. J.

Conferencia del ministro de higiene

Semana (VI, 20) resume así la conferencia dictada por el ministro de higiene, Bernardo Henao Mejía, en el ciclo de conferencias ministeriales:

«El minsalud, Bernardo Henao Mejía, dijo que un pueblo bajo el coloniaje de la insalubridad y de la miseria moral no puede ser apto para completar la obra de los creadores de la nacionalidad. Al referirse a la lucha anti-alcohólica, agregó: «Puedo anunciar a los colom-

bianos que el Estado ha iniciado ya la gran cruzada contra el alcoholismo, tratando de modificarle al pueblo ese errado y fatal instinto, tan profundamente arraigado, de que sólo en la cantina puede encontrar distracción...». El remedio: buscarle distracción al pueblo. En este sentido el gobierno orienta ahora numerosas actividades y ha puesto a trabajar organismos oficiales, con la colaboración de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas».

Fallecimientos

☒ En Manizales, el 11 de junio, falleció el conocido escritor y periodista Tomás Calderón, quien hizo popular su seudónimo «Mauricio» en el diario *La Patria*.

☒ En Bogotá, el 18 de junio, José María Restrepo Millán, pedagogo, y autor de varias obras, entre otras, *Horacio, su lírica ante el mundo moderno*.

Incendios

☒ Un nuevo incendio, ocasionado por un corto circuito, afectó en Girardot al sector comercial, el 28 de mayo. Las pérdidas se calcularon en tres millones de pesos.

V - Educación y cultura

Conferencia del ministro de educación

El 9 de junio el ministro de educación pública, doctor Aurelio Caicedo Ayerbe, dictó su conferencia. Para el fomento de la educación primaria, dijo, el gobierno dictó el decreto Nº 2.838 que aumenta el impuesto sobre el consumo de la cerveza, destinado, en un 50% a la educación primaria. Con esto los presupuestos departamentales aumentaron en 30 millones de pesos, o sea un 46% sobre el presupuesto anterior. En lo que va corrido del presente año se han inaugurado 749 nuevas escuelas con un total de 1.199 aulas. Se han elevado también los sueldos de los maestros. De acuerdo con la Acción cultural popular, el gobierno ha preparado una extensa campaña radiofónica. Los departamentos han destinado tres millones de pesos para adquirir radioreceptores con destino a las escuelas públicas rurales.

La obra de alfabetización ejecutada por Acción Cultural Popular, se ha extendido en este año con especial éxito debido en gran parte a la poderosa ayuda económica que le han prestado el gobierno nacional y los departamentos, en total $ 7.000.000,00 para robustecer las campañas de diversa índole que realiza Radio Sutatenza. En cortos meses se han repartido más de 14.000 radioreceptores colocados unos en las escuelas rurales, y otros en las nuevas escuelas radiofónicas creadas para tal fin.

Al tratar de la enseñanza secundaria defendió largamente el decreto extraordinario 925 que modificó el sistema del bachillerato único.

La educación en el Valle

No tener ningún niño analfabeta en 1956 se propone el departamento del Valle. Al finalizar el año de 1954 se habían construído 42 escuelas modernas más, en 25 municipios, con lo que se elevó a 1.960 el número de edificios escolares en el departamento. Estas nuevas escuelas abrieron sus aulas en octubre de 1954, y recibieron a 8.800 alumnos. El número de niños matriculados en las escuelas oficiales del Valle asciende a 135.000, y son atendidos por 3.550 maestros. Se están construyendo, para este año, 39 concentraciones escolares, con capacidad para 10.000 niños. (R. V, 27).

Antipalúdico Bebé J. G. B. la alegría de su hogar.

Revistas

Orden de decomisar una serie de revistas pornográficas fue dada por el ministro de comunicaciones, brigadier general Gustavo Berrío, a los administradores de correos. En la lista se enumeran varias revistas mejicanas como *Vea, Frívola, Adán y Eva, Vaudevil, Pigal* y *Selecciones Seleccionadas;* las cubanas, *Eva, Eros* y *Venus;* y *Fotografía artística* y *Art Photographic* procedentes de los Estados Unidos. El material decomisado debe ser enviado al ministerio de comunicaciones.

Académicos

☒ En la Academia nacional de historia tomaron posesión de su silla de miembros de número el Pbro. Mario Romero, y los doctores Indalecio Liévano Aguirre y Oswaldo Díaz Díaz.

☒ En la Academia colombiana de jurisprudencia fueron recibidos la doctora Esmeralda A. de Uribe, y los doctores Cástor Jaramillo Arrubla, Abel Naranjo Villegas, Gabriel Escobar Sanín y Alfonso Uribe Maldonado.

Cine

☒ En Medellín se estrenó la película nacional *Colombia linda,* la primera producida por Procinal (Promotora cinematográfica nacional), bajo la dirección de Camilo Correa.

Conferencistas

☒ Ernesto Giménez Caballero, escritor español, dictó en Bogotá varias conferencias, que fueron acogidas con simpatía. El profesor Dietrich von Hildebrand vino contratado por la Universidad de los Andes para dictar un curso sobre filosofía.

Teatro

☒ El Teatro experimental que dirige Fausto Cabrera ha presentado la última obra de Oswaldo Díaz Díaz, *Cada mayo una rosa.*

☒ Un gran éxito obtuvo en el Teatro Colón de Bogotá la Compañía italiana de marionetas «Los Pupi», de Agostini Guidi y Jorge Ansaldo.

Arte

☒ En la Biblioteca nacional se presentaron las exposiciones de Fernando Botero, Diken Castro y Carlos Martínez Rivera; y en la Sala de la Sociedad colombiana de ingenieros la de Blanca León de Acosta.

☒ En el Museo Zea de Medellín presentó una nueva exposición el artista lituano Eugenio Kulvietis.

Deporte

La v Vuelta a Colombia en bicicleta fue ganada por el corredor antioqueño Ramón Hoyos Vallejo. Participaron en la prueba 14 equipos, 11 colombianos y 3 extranjeros (Argentina, México y Venezuela). El ganador absoluto de la prueba por equipos fue Antioquia A. El recorrido fue de 2.245 kilómetros en 18 etapas. (Sem. VI, 20).

¿Qué ha pasado en Argentina?

José M. Peña, S. J.

ES un hecho que la actitud del gobierno de Perón respecto a la Iglesia en los últimos meses del año 54 y la primera mitad del año 55, ha atraído la atención de todo el mundo y de una manera particular la de los católicos de dentro y fuera de la Argentina. Todos coinciden en un interrogante: ¿Cómo explicar el cambio de rumbo tan radical en contra de la Iglesia Católica de un Perón que hasta hace poco se le vio asistir a Misa y comulgar, que mandó poner en todos los altares de Argentina la bandera de la Patria, que incluyó en la Constitución argentina la enseñanza religiosa católica y que en el Congreso de enseñanza católica, tenido en Buenos Aires hace poco más de un año, tuvo un magnífico discurso, digno de los mejores estadistas católicos y por el que el Cardenal Caggiano, Obispo de Rosario le dio las gracias en nombre del Episcopado y de toda la Iglesia Argentina? ¿Cómo explicar la contradicción de unas declaraciones del mismo Perón por las que se confiesa católico, las notas oficiales de todas las Embajadas argentinas en países extranjeros, asegurando que no hay persecución religiosa en Argentina y por otra parte los hechos, comprobados escrupulosamente por quien esto escribe, de dar leyes en contra de la doctrina de la Iglesia, como la del divorcio, la supresión de la enseñanza religiosa en un pueblo católico en su gran mayoría, que quiere que sus hijos se eduquen cristianamente; de las calumnias soeces y burdas de una prensa servil y estrictamente controlada por el gobierno; del encarcelamiento injusto de varios centenares de sacerdotes, cuyos nombres sé de fuente directa; de la diabólica calumnia según la cual los católicos quemaron el día 11 de junio la bandera argentina en la plaza del Congreso, siendo así que yo y muchos de mis compañeros nos hallábamos a pocos metros del mástil, a cuyo pie, según la calumnia, se cometió el hecho; y por el hecho de la excomunión de Perón que se ha tenido oculta en la Argentina y de la que me he enterado al llegar aquí desde Buenos Aires?

Yo no pretendo con estas líneas poner un punto final definitivo a estas interrogantes. Pero sí quiero con la verdad de un testigo presencial que ha vivido muy de cerca todo el proceso, y con la libertad y espontaneidad de quien emite un juicio personal que cree suficientemente pensado y comprobado, exponer brevemente lo sucedido en la Argentina en estos últimos meses.

Un poco de historia. Ya desde el año 43, en la Subsecretaría de Trabajo y Previsión, Perón fue un conductor popular. Al subir a la Presidencia, pocos años después reafirmó su personalidad y trazó su plan: *En el aspecto político* quería ser antioligarca; barrer —según sus palabras— toda esa política egoísta y anquilosada, de tinte más o menos liberal, que sólo se preocupaba de su interés en contra de los intereses del obrero, del humilde y del *descamisado,* palabra que quedó consagrada desde aquellos días. Su plan fue también anticomunista y sus mismos enemigos reconocen que Perón logró transformar aquellas manifestaciones con banderas rojas del 1º de mayo en concentraciones pacíficas, entusiastas y populares que yo mismo tuve ocasión de ver alguna vez. Junto con esto, Perón se presentó con su ideal abiertamente nacionalista, argentinista. De aquellos tiempos data el anti-norte-americanismo, que el pueblo concretó en manifestaciones tumultuosas al grito de «Perón sí, Braden no» (Braden era en aquel entonces el Embajador de Norteamérica) y este otro grito «Mate sí, whisky no» (El mate es la bebida nacional argentina).

En el aspecto económico, Perón se fijó una meta: la independencia económica. Argentina que había ganado mucho en la guerra mundial se encontraba rica en divisas. Perón, con ellas nacionalizó los ferrocarriles, que los tenían los ingleses, y los petróleos, que los explotaban los americanos; industrializó el país y al mismo tiempo que cortaba casi en seco todo permiso de importación en muchos ramos, aparecían artículos de industria nacional, muy inferiores a los importados de fuera. En Córdoba se fundó la fábrica IAME en la que llegaron a producir aviones a reacción, con técnicos alemanes, y un coche popular, el *Justicialista,* copia exacta del pequeño DKW alemán con motor a dos tiempos, que ya existía antes del año 40 en Alemania.

En el aspecto social Perón evidentemente se preocupó del obrero y elevó su standard de vida a un nivel que nunca había tenido. Reorganizó muy bien el Sindicalismo obrero, naciendo de ahí la famosa CGT peronista, que es uno de los puntales más firmes del peronismo. No poco cooperó en ello la indudable simpatía de Evita, que a pesar de todos los defectos y pasiones que han querido ver en ella los de la oposición, hizo mucho bien al pueblo que veía en ella la exaltación de su clase, perdonándole sus vanidades y amándola sincera y ardientemente.

En el aspecto religioso Perón se confesaba abiertamente católico, aunque es cierto que ni él ni mucho menos Evita (que parece ser no llegó a hacer nunca la Primera Comunión) tenían mucha instrucción religiosa. El peronismo, según lo describe Raúl Mendé, asesor ideológico de Perón y Ministro de Asuntos técnicos, en su libro *Justicialismo,* cuya traducción inglesa de 1951, tengo ante mi vista, aparece como una síntesis de fundamento abiertamente cristiano y católico. Ni el individualismo capitalista ni el colectivismo comunista; ni demasiado idealista ni demasiado pragmatista; ni espiritualista en exceso, ni materialista en extremo. Una síntesis de corte humanista, pero de un humanismo cristiano, sobrio y equilibrado. Así nos lo descrbe el mencionado Raúl Mendé. Apuntemos una vez más, porque este es su sitio, la Ley de Enseñanza Religiosa y Moral en las escuelas y el simbolismo de la bandera argentina al pie de todos los altares de la República.

El fracaso económico de Perón. Pero llegó la hora de las realizaciones. Muchas, sobre todo las de tipo social y benéfico, se llevaron a cabo: Grandes policlínicas y hospitales, escuelas, edificios de todo género con el invariable cartelón de *Perón cumple, Evita dignifica.* Aquí y allá, se fueron levantando barrois obreros excelentes y centros de recreo para los niños «los únicos privilegiados», según se decía.

Pero junto con esto vino una depresión económica formidable. Los productores, atados por las leyes sociales empezaron a perder dinero y según confesión directa de muchos, personas de todo crédito por otra parte, no se llegaba a cubrir ni el costo de las mercancías. Añádase a esto que la demasiada preocupación por la industria hizo descuidar un poco la Agricultura y Ganadería, que siempre será el bastión económico de la Argentina. Los negocios nacionalizados no rendían como antes: el petróleo no llenaba ni con mucho las exigencias de la nación, los ferrocarriles y la industria nacional comenzaban a mostrar demasiado pronto sus fallas y deficiencias. Júntese a esto, un fenómeno, que suele ser por otra parte una plaga en casi todas las naciones modernas de tipo dictatorial o mejor dicho demasiado estatal: la burocracia y los vivos aprovechadores. En ningún país del mundo he visto la burocracia tan desarrollada como en Argentina, y ya conozco bastantes. En mayo del 53 fui a la Aduana a retirar el exceso de equipaje que no había podido traer conmigo y que me facturaron con toda generosidad los PP. Jesuítas de la Universidad de San Francisco de California. Eran libros, apuntes personales de estudiante y ropa usada, todo ello en un baulito metálico de un metro de largo. No exagero. Tuve que estar dos días enteros en la aduana, sin comer ni nada, yendo y viniendo de empleado al

jefe, de este a otra oficina, de esta a otra y en papel del estado con valor de 2 pesos, con sellos y pólizas de recargo recoger *cuarenta y siete firmas,* con sus respectivos sellos. Y eso que era trámite ordinario para recoger útiles personales... Si hubiera tenido alguna persona influyente o hubiera *untado* la mano de algún subalterno de aquellos, la cosa hubiera ido como una seda, en pocos minutos. Que me perdonen, pero nunca en mi vida he sentido la sensación de asco moral como entonces.

En cuanto a los aprovechadores baste unos datos concretos. El Mayor Aloé, Gobernador de la provincia de Buenos Aires, que todo el mundo sabe entró en su cargo con una mano atrás y otra adelante, ha declarado hace poco que tiene varios millones de pesos, «producto de sus ahorros del suelo que percibe». Borlenghi, de quien más adelante hablaremos largo y tendido, uno de los Ministros de Perón, acaba de comprarse en el barrio residencial Vicente López una casa de dos millones. Y aun del mismo Perón se sabe que tiene depositados en bancos norteamericanos y suizos muchos centenares de miles de dólares y que por medio de un tal Jorge Antonio, que le sirve de pantalla, tiene casi todas las acciones de la Mercedes Benz Argentina, única casa de automotores que puede importar a su gusto. Como consecuencia de todo esto la economía está por los suelos. Según datos de un Sr. Catedrático de la Facultad de Economía de Buenos Aires, cuyo nombre callo, y cuya conferencia yo escuché personalmente, Argentina atraviesa la crisis económica mayor de su historia. Dos datos; el costo de la vida ha subido en un cien por cien bajo la Presidencia de Perón, mientras los salarios sólo han aumentado un 58,55%; el peso argentino que al subir Perón se cotizaba a razón de 4,28 pesos el dólar, está en la actualidad a 35 y hasta 40 pesos el dólar, y aun así no se encuentran ni para un remedio; con relación a la peseta: hace tres o cuatro años se pagaba en las agencias de cambio de las calles Mitre y 25 de Mayo a razón de 43 pesos las 100 pesetas; hoy se pagan en el mismo sitio y en la Bolsa a más de 80 pesos las 100 pesetas y tendían rápidamente a igualarse las dos monedas. Esto produce el malestar y la crítica en el pueblo que han ido aumentando en forma alarmante.

La cortina de humo. El pueblo, que tiene en los garbanzos un termómetro insobornable, percibía en su misma carne las consecuencias del fracaso económico de estos famosos Planes Quinquenales de Perón. El déficit de divisas no permitía a la economía continuar la explotación independiente de las grandes empresas nacionalizadas; había que ir pensando en entregarlas a capitales extranjeros para evitar su ruina. Pero estaba la Constitución peronista de por medio que lo prohibe expresamente y estaba la palabra de Perón empeñada en un 9 de julio —fiesta nacional argentina— en la que dijo textualmente que «antes me cortarán la mano que firmar con ella con capitales extranjeros». Perón, cuya política antinorteamericana le había hecho de escalón para subir no tuvo más remedio que recibir sonriente a Milton Eisenhower, hermano del Presidente yanqui y al poco tiempo aparecer en las primeras páginas de los diarios abrazado democráticamente con Mr. Holland, agregado comercial de la Casa Blanca de Washington para los negocios económicos de Sud América. Al poco tiempo una Compañía Petrolera de California se hacía cargo de los petróleos argentinos y otra Compañía holandesa de Amsterdam tomaba bajo su férula los ferrocarriles y al poco tiempo grandes locomotoras diesel *made in Amsterdam* inundaban todas las líneas del país. Estas eran demasiado grandes para que pasara inadvertida la marcha atrás que su silueta plateada significaba.

Hubo pues, que recurrir a una cortina de humo para tapar las realidades. Hacía falta coger por completo la atención popular y embarcarla en un problema que realmente le interesase. Nada mejor que meterse con la Iglesia y sacar al viento todos sus trapos, con todas las viejas calumnias que ella conoce tan bien porque además de ser humana y como tal débil, es sobre todo eterna y fuerte con la fortaleza de Dios.

Ya ven cómo toda la introducción económica que parecería tal vez inútil nos ha traído al punto álgido. Dejémosla un momento aquí para venir de nuevo por otro camino.

El triunvirato que maneja a Perón. Hay en el gabinete de Perón tres hombres que se puede decir que casi en su totalidad son los responsables de la persecución religiosa. Son estos Angel Borlenghi, Ministro del Interior y Justicia, Alberto Teisaire, Vicepresidente de la Nación y Presidente del Congreso y Méndez San Martín, Ministro de Educación.

Borlenghi es un judío de tendencias claramente comunistas y según algunos ruso, cuyo nombre verdadero sería Vorlensky, que llegó al Paraguay desde Europa y desde donde fue expulsado en el año 30 por sus actividades revolucionarias. Teisaire, Contraalmirante de la Marina de Guerra, de voz notablemente aguardentosa y desagradable, es según rumores bastante fidedignos un masón de alta graduación. Méndez San Martín, del que he oído fue teólogo salesiano es un señor bastante cínico y ateo. Pues bien; entre la camarilla de aduladores que rodeaban a Perón este triunvirato, además de adularlo y hacerle vivir una realidad inexacta respecto al pueblo, lo dominaron con suma destreza, haciendo llegar desde dentro y fuera de la Argentina multitud de cartas confidenciales y datos falsos, bien pensados y administrados que fueron haciendo creer a Perón que la Iglesia y El Vaticano con sus continuas intrigas e infiltraciones, eran los enemigos mayores que tenía el peronismo. Este clima ficticio se refleja claramente en el primer discurso del 12 de noviembre del 54 con el que rompió Perón abiertamente su lucha contra la Iglesia. En él acusa a varios Prelados y Sacerdotes de infiltrarse en el peronismo y en los sindicatos obreros de la CGT y añade una curiosa afirmación que refleja lo que venimos diciendo. Dice Perón que no hay fuerza ni nada que pueda ser superior al Peronismo, alusión clara al Vaticano y a la Iglesia.

Una vez roto el fuego con el discurso de Perón, el triunvirato empieza a hacer de las suyas. Borlenghi, con el control absoluto de la Prensa y la Policía inicia la propaganda para formar el clima hostil en el pueblo. Ya a fines de noviembre del año pasado me dijo un amigo periodista que acababa de aparecer en la Secretaría de Prensa un aviso prohibiendo dar curso a cualquier noticia religiosa. Por aquel tiempo la salud delicada de S. S. Pío XII, que preocupaba a todo el mundo civilizado, no halló ni el menor eco en la Prensa y radio peronistas, que eran la totalidad de la Prensa y Radio Argentinas. Tengo ante mi vista una docena de periódicos de estos últimos meses en que no hay ocasión que se pierda para atacar a la Iglesia y malquistar el ánimo del pueblo sencillo que la lee.

Teisaire, jefe del partido peronista masculino y Presidente del Congreso, es el que dirige la moción de los diputados peronistas al Congreso pidiendo la ley del divorcio, que para ser aprobada «por unanimidad» hay que esperar a las dos o tres de la mañana, hora insólita de tener debates parlamentarios, para que así no estuviesen presentes los que se oponían.

Méndez San Martín, Ministro de Educación es el que logra dar la ley de supresión de enseñanza religiosa, el que lanza públicamente una acusación contra varios colegios católicos de haber defraudado al fisco por valor de cuatro millones y pico de pesos. El Episcopado Argentino dirigió a este señor Ministro una carta pública estupendamente bien pensada y redactada, poniendo bien en claro el derecho divino de la Iglesia de enseñar. Cuando a fines de noviembre pasado las cosas se empezaban a complicar, Méndez San Martín recibió la visita de Monseñor Alumni, Administrador Apostólico del Chaco, y según noticias directas que he tenido de esta entrevista, fue bastante tormentosa por ambas partes; y al denunciar Mons. Alumni al Sr. Ministro la campaña contra la Iglesia que se estaba empezando, contestó Méndez

San Martín con las siguientes frases textuales: «Pero ustedes (los Obispos y el clero) son tan cretinos que no se dan cuenta que todo esto corresponde a un plan trazado ya de antemano y que pensamos llevar adelante, cueste lo que cueste?». En manos de estos tres señores se gestó y llevó adelante la campaña contra la Iglesia. Borlenghi, tal vez el más exaltado, quiso pasar con frecuencia a la violencia y se sabe de fuente cierta que más de una vez tuvo que frenarle Perón.

La más absoluta falta de libertad. El primer intento fue maniatar a la Iglesia, reduciéndola al ámbito de sus muros materiales. Se consideraba como infiltración y deseo de alterar el orden público el que la Iglesia tuviese sus sindicatos obreros, sus agrupaciones católicas de profesionales, estudiantes, profesores... etc. Este aspecto lo puso bien en claro Perón en el discurso ya mencionado del 12 de noviembre y por ello acusó a varios prelados y sacerdotes de infiltrados y perturbadores, acusación que la prensa de los días siguientes exageró burdamente con expresiones indignas de un país civilizado.

Pero la Iglesia, ya desde entonces, no podía responder ni defenderse. Todos los diarios estaban en manos de Borlenghi, el partido peronista y la CGT, y por supuesto en la radio no había ni qué pensar.

Se prohibió además toda clase de reunión pública y andando el tiempo se prohibieron las procesiones, limitándolas a unas pocas, que por fin el 12 de junio se prohibió en absoluto cualquier acto religioso fuera de los templos.

Así es como la Iglesia se vio obligada a informar a los fieles desde los púlpitos y por medio de hojas impresas clandestinamente, que circularon con profusión; claro está que la mayor parte de estas hojas no eran oficiales ni siquiera controladas por la Iglesia, con lo cual se cometieron algunas imprudencias, sobre todo por el modo en que estaban redactadas.

El día primero de mayo del 55. Todo el mes de abril fue casi una preparación para esta fecha, famosa en los fastos peronistas de otros años por la gran concentración de obreros en la Plaza de Mayo. Este año se le quiso dar un tinte particular de acuerdo a los acontecimientos.

El Jueves Santo había sido impresionante el Via Crucis de hombres —se calculan en unos doscientos mil los que acudieron y que con plena conciencia de su catolicismo pasaron por las principales calles de Buenos Aires. Los católicos habían perdido la desorientación de los primeros momentos.

La Prensa desató una campaña sin igual en pro de la separación de la Iglesia y el Estado. Con el título *Trayectoria de la Internacional negra* publicó *Democracia,* órgano del partido peronista una serie de varias decenas de editoriales, queriendo demostrar cómo la Iglesia siempre se había opuesto al progreso y libertad de los pueblos; *La Epoca,* «órgano de la revolución nacional peronista» publicaba indefectiblemente en su tercera página, amén de otros muchos artículos, un chistecito gráfico cuyos personajes Juan Pueblo y el Padre Pucho se encargaban de ridiculizar a la Iglesia bajo todos los puntos de vista. Y *Crítica,* diario de la tarde, afinaba sus sarcasmos por todos los rincones, especialmente en un rinconcito titulado «olla podrida».

Con esta preparación llegó el 1º de Mayo. A pesar de todo el lujo de propaganda y de llevar a los obreros obligadamente en camiones y autobuses especiales y gratis, apenas si lograron llenar una parte de la Plaza de Mayo. Los más optimistas calculan unos setenta u ochenta mil; y los que conocieron las concentraciones de años atrás calificaron la de este como un fracaso. Habló Eduardo Vuletich, Secretario General de la CGT, y en medio de sandeces como que ellos no querían la Iglesia porque les hacía arrodillarse, y porque los curas decían la Misa en latín y de espaldas

al pueblo. Un gracioso le respondía días más tarde en uno de los famosos «panfletos subversivos» de la siguiente manera: «¿Sabes, Eduardito, por qué los curas dicen la Misa de espaldas al pueblo?; porque se fían de él y saben que no se les va a escapar; mientras que tú si el día primero de mayo les llegas a volver un momento la espalda, se te escapan todos de la plaza de Mayo donde los habías traído contra su voluntad. Nos enseñan también a arrodillarnos ante Dios, para que no nos arrodillemos ante los hombres más poderosos como haces tú». En aquel discurso Vuletich pidió en nombre de los obreros a Perón la separación de la Iglesia y el Estado. Perón contestó con estas palabras textuales: «Si el pueblo lo quiere y quiere que los curas se vayan se irán, si quiere que se queden, se quedarán». Entonces se oyeron gritos de «Perón sí, curas no». Era el mismo estribillo de años atrás. Pero entonces el enemigo era el whisky, que años después habían tenido que tragar a la fuerza; ahora eran los curas, deformados por la campaña calumniosa de la Prensa.

Aquí está el pueblo. Que nos pregunten. El primer viernes de mayo después de la Misa vespertina en la catedral un buen grupo de católicos hicieron una manifestación por las principales calles bonaerenses; entre sus filas iban también grupos de la oposición que querían pescar a río revuelto. Hubo algunos choques con la policía y heridos.

El 11 de junio se iba a tener la procesión del Corpus, una de las pocas que permitía el gobierno. Como el día del Corpus había sido suprimido en reciente decreto y era día de trabajo se trasladó al siguiente sábado día 11. Previendo lo que iba a suceder, trataron por todos los medios de suprimirla. El día anterior Monseñor Tato, Obispo auxiliar y su secretario Monseñor Novoa fueron llamados por Borlenghi que les negó el permiso para la procesión. Los periódicos de la tarde trajeron con grandes titulares la supresión. L. R. A. Radio del Estado en cadena con todas las emisoras argentinas daba la noticia con pequeños intervalos. Muchos católicos quedaron perplejos. Al día siguiente en todas las iglesias se hizo saber el deseo del Cardenal que se tuviese la procesión dentro de la Catedral y así llegamos a medio día del sábado 11. Desde las dos de la tarde se cortó prácticamente todo el servicio de transportes hacia la plaza de Mayo, lugar donde está la Catedral. El metro fue reducido a su mínima expresión, de manera que pasaba cada media hora, siendo así que ordinariamente hay metros con intervalos de uno o dos minutos. Detuvieron alguno de estos metros en los túneles entre estación y estación y mucha gente forzó las puertas y se echó a las vías para llegar andando con los zapatos y vestidos manchados y estropeados. Por si esto fuese poco levantaron el puente fluvial que une Buenos Aires con el populoso barrio de Avellaneda, con lo que se quedaron sin poder venir varias docenas de miles de católicos que anunciaran su participación días antes.

Se concentró ante la catedral un grupo inmenso de más de cien mil personas, que a pesar de todos los impedimentos y contraórdenes pudieron llegar; como no se pudo instalar ni un pobre altoparlante se dejó todo a la iniciativa de grupos. Se cantó, se rezó el Credo se gritó «Argentina es católica» y «Nosotros somos pueblo y el pueblo quiere a Dios» con vivas a Cristo Rey, a la Virgen a la Jerarquía, al Vaticano. El Santísimo salió al pórtico de la Catedral y desde la escalinata se dio la bendición. Después de un rato, como el pueblo pidiera la presencia del Cardenal Copello, por encontrarse este enfermo, salieron al balcón de la Curia Monseñores Tato y Novoa que fueron recibidos con una ovación. Se cantó el Himno nacional argentino, dirigido por Monseñor Tato, que después de dar la bendición se retiró. Después le acusaron los periódicos peronistas de haber incitado al pueblo a desórdenes y rebeliones; todos los que fuimos testigos presenciales comprobamos una vez más cómo la calumnia y la falsedad fueron las armas de esta campaña contra la Iglesia. Mucha gente comenzó a retirarse. La mayoría nos dirigimos al Congreso en

silencio y orden perfectos. En el camino se unió muchísima gente que no había podido llegar a la Plaza de Mayo por estar bloqueadas de gente las tres entradas mayores: la Avenida de Mayo y las dos Diagonales. La plaza del Congreso se llenó y aun había gente por toda la avenida de Mayo, de modo que se calcula en más de trescientas mil personas las que nos encontramos frente al Congreso. Subieron algunos las escalinatas y tocando las puertas del Congreso comenzaron a decir: *Aquí está el pueblo, que pregunten ahora.* Voz que se hizo general y no dejaba de impresionar. Perón en su discurso del 1º de mayo había apelado al pueblo; pues allí estaba la respuesta del pueblo. En esto un grupo que llevaba la bandera papal la unió con la argentina; muchas muchachas se quitaban sus broches y alfileres para sujetarlas ambas unidas. Y ante la emoción inmensa de todos, en un silencio magnífico se izaron en el mástil del Congreso las dos banderas. Una salva de aplausos y el himno argentino coreado, fue el colofón.

La lucha abierta. La mañana siguiente había que ver los periódicos... Tengo ante mi vista algunos de ellos. *Democracia* sacó a relucir los tipos mayores que tenía para escribir a todo trapo: «Grupos clericales, conducidos por curas de sotana agraviaron a Evita, vociferaron contra la CGT... Traición (los tipos de esta palabra miden un decímetro) quemaron la bandera de la Patria e izaron en el Congreso la del Estado del Vaticano. Servidores de una organización internacional sin patria, los clericales civiles, curas, monjas, obispos y cardenales se han confesado públicamente como ministros de la traición». En primera página aparecía un foto con la bandera argentina quemada en manos de Borlenghi que la muestra a Perón. *La Prensa* órgano de la CGT dice en su editorial del domingo 12 de junio: «El vandalismo de las hordas clericales de ayer... ha dicho con el más preciso de los idiomas, que están impacientes por entregar el país al Vaticano, uno de los imperialismos más perniciosos, porque coarta hasta lo más profundo de la libertad individual». *El Mundo* publica una foto de Monseñor Tato con el título de *Instigador* comentando: «Las perturbaciones callejeras que vivió ayer nuestra ciudad han tenido la supervisión clerical en la dirección de Monseñor Tato y Novoa que planearon todos los atropellos cometidos». *La Epoca* vomita el siguiente párrafo: «No puede ni debe haber perdón. Si ellos viven de rodillas explotando la imagen de Dios, de rodillas tendrán que ir ante el altar de la Patria a destrozarse el pecho clamando por el perdón y aun así y todo, no los perdonaremos». Y «No hay dios capaz de pedir a un hombre que reniegue de su Patria, y si lo hubiese, renegaríamos de ese Dios antes que renegar de la Patria. Solamente los castrados pueden gritar: Dios o la Patria. Jamás había ocurrido. Y ocurrió a la sombra, negra sombra de un revuelo de negras sotanas». Omito otros muchos que tengo ante la vista.

Los que fuimos testigos presenciales —varios centenares de miles— sabemos que lo de la quema de la bandera fue una calumnia. No se quema la bandera mientras se cante con todo fervor y entusiasmo el himno nacional. Después se conoció el autor. El comisario de la sexta sección policial, a la que pertenece el sector del Congreso, puso en claro que un secretario de Borlenghi había chamuscado una bandera argentina y la había dejado en el sitio donde nosotros izamos la bandera argentina con la del Vaticano juntas. Esto parece que fue uno de los factores por los que se adelantó la rebelión de la Marina, ocurrida al jueves siguiente.

La tarde del domingo se corrió la voz de que querían incendiar la catedral. Grupos de católicos y jóvenes acudieron a defenderla. Dentro de la catedral se armó una batalla campal, cuyos resultados comprobé yo personalmente al día siguiente: bancos destrozados, candelabros rotos y desarmados, que fueron las armas con que se agredieron atacantes y defensores. La policía puso fin al combate con gases lacrimógenos. Como se temía un nuevo ataque por la noche, los católicos se quedaron en

vela en la Catedral y en la Curia, que está al lado. A media noche un juez con elementos de la policía allanaba la curia y ponía presos a 430 católicos que querían defenderla.

A partir de este hecho empieza la lucha abierta y se precipitan los acontecimientos en una semana en que vivimos intensamente como nunca, de tal manera que a algunos nos parecía haber vivido un mes. Como casi todos los hechos son ya de dominio público voy a abreviar, anotando telegráficamente algunas cosas que se ignoran, pero de las que hemos sido testigos presenciales.

Detención de sacerdotes. La prensa internacional no lo ha dicho y por eso hay que consignarlo. La noche del jueves 16, día de la sublevación de la Marina y del bombardeo de la casa de gobierno, Borlenghi mandó la inmediata dentención de todos los sacerdotes más importantes, como Párrocos, Rectores, Superiores... etc. La prisión provisional de Villa Devoto albergó a más de seiscientos sacerdotes, encabezados por Monseñor de Andrea, Obispo, y Monseñor Martínez, Obispo también; Monseñor Francheschi, anciano periodista de cerca de ochenta años. Yo mismo al volver al Colegio donde estudiaba, el viernes, 17, me encuentro con que el P. Rector, todos los superiores y profesores, algunos de ellos bastante ancianos y delicados de salud, en un total de quince habían sido detenidos a la una de la madrugada y todos los estudiantes dispersados en traje de civil, en el que andábamos ya hacía unos días.

Omito todas las peripecias más personales que nos ocurrieron de las que hay para contar y no acabar. Tal vez haya más adelante ocasión de relatarlas.

Lo que no quiero dejar pasar es la respuesta de un policía de los que fueron a detener a los Superiores y Profesores de mi Colegio: Al preguntarle un compañero mío si la detención sería para largo, contestó lacónicamente: «ahora tendrán ustedes que pagar la sublevación de la Marina».

Efectivamente; se sabe de fuente cierta que Borlenghi quería encausar a los sacerdotes detenidos como cómplices directos de la sublevación y como tal declararlos reos de traición.

Iglesias quemadas. Profanación del Santísimo. La noche del jueves 16, Buenos Aires fue testigo de una venganza sacrílega. Un total de once Iglesias fueron quemadas, asaltadas o saqueadas. Algunas de ellas he visitado yo personalmente a los dos días de los sucesos. La Curia Arzobispal, junto a la Catedral no es más que un esqueleto de muros calcinados. La magnífica Basílica de San Francisco, joya barroca, la Iglesia más capaz de Buenos Aires, muestra su armazón de los hierros de la cúpula, retorcidos. Las puertas del convento fueron destrozadas y dos franciscanos, cuyos nombres se conocen, uno de ellos el H. Portero fueron ahorcados por la chusma. La Iglesia de San Ignacio, que había sido restaurada hacía poco, perteneciente a la antigua Compañía de Jesús y Parroquia en la actualidad. La Iglesia de Santo Domingo, la de San Nicolás de Bari en calle Santafé, la Iglesia de Monserrat y de San Miguel. La Iglesia de las Victorias, de los Padres Redentoristas fue saqueada ignominiosamente y el P. Superior de los Rendentoristas que quiso oponerse recibió un golpe en la cabeza tan brutal, que lleva varios días en conmoción cerebral y según los médicos morirá o quedará inútil para toda la vida.

En la Iglesia de San Francisco se profanó el Santísimo, viéndose las Sagradas Formas arrojadas en las calles Alsina y Defensa.

Ahora viene una pregunta: ¿Quién profanó y quemó estas Iglesias? Perón, en su discurso del viernes o sábado siguiente le echó la culpa a los comunistas, que se aprovecharon del caos reinante la noche de la sublevación militar. Todo el mundo

sabe que esto es falso. Voy a dar dos datos objetivos. El periódico *Democracia* del viernes 17 en su primera página, columna sexta, parte inferior escribe: «El pueblo, en justa venganza por las traiciones clericales quemó la curia y otros edificios». Perón echaba la culpa a los comunistas después de publicada la verdad. Otro hecho: En una de las Iglesias, creo que en la de Santo Domingo, cayeron heridos algunos de los que intentaban profanarla. Identificados después se vio que eran elementos de la CGT. y de *La Alianza,* grupo exaltado adherido al partido peronista. Que no vengan, pues a hacernos creer que fueron los comunistas...

Además lo ocurrido con las Iglesias es consecuencia lógica de la propaganda anticlerical de la Prensa. ¿Por qué ponían al Vaticano y a la Iglesia como enemigos del pueblo? ¿Por qué los exhortaron más de una vez a ir y «exterminar la clerigalla en sus propias ratoneras, las Iglesias»? ¿Por qué propalaron la terrible calumnia de que los sacerdotes y los católicos habían quemado la bandera de la Patria? ¿Porqué nos acusaban de traidores y perturbadores del orden público cuando intentábamos esclarecer la verdad ante el pueblo sencillo envenenado por la prensa soez? Que no vengan después a culpar a otros de los desmanes que ellos mismos provocaron.

El enigma del ejército y del general Lucero. La rebelión de la Marina falló. ¿Por qué? Muchos dicen que el Ejército, que estaba comprometido también, se dio vuelta a última hora y que el general Lucero fue el culpable de ello. Yo no quiero ni puedo solucionar este constante rumor. Pero sí voy a dar unos hechos concretos sobre Lucero. Todo el mundo sabe que es católico práctico y por esto algunos peronistas desconfiaban de que fuese Ministro del Ejército. Se sabe que él fue el que insinuó a Perón, años atrás, que se colocase la bandera argentina en los altares. Se sabe que él, en contra de Borlenghi y su Policía, mandó libertar inmediatamente a todos los sacerdotes detenidos la noche del viernes 17; y por orden de Lucero se ha puesto el Ejército a custodiar las Iglesias y casas religiosas. Se sabe que ha intervenido la CGT, poniendo a oficiales del Ejército, en los centros y casas de la CGT. Sabemos que asimismo ha intervenido en la Policía y el que esto escribe ha visto en muchas comisarías policiales a oficiales del Ejército en lugar de oficiales de la Policía de Borlenghi. El día antes de salir yo de Buenos Aires —22 de junio— se corría el rumor de que Borlenghi estaba reducido de todo su omnímodo control. Se sabe que Lucero ha provocado la dimisión de todo el Gobierno y para esta semana de primeros de julio se espera un nuevo Gabinete. Pues bien, si en ese gabinete desaparecen Borlenghi y Méndez San Martín como ministros (Teisaire es Vicepresidente por elección popular), es evidente que Lucero controla prácticamente la Argentina. Entonces veremos cesar por completo la persecución contra la Iglesia.

Pero si esto es así, ¿cómo no se rebeló también Lucero con la Marina? Este es el enigma, que tal vez a estas horas esté dilucidado en Buenos Aires y que yo sinceramente no puedo saber y por eso me callo.

Fervor de la Iglesia Argentina. No quiero acabar este largo comentario sin señalar la estupenda inyección que la Iglesia argentina ha recibido con estos acontecimientos. Un pueblo en donde todo va bien como en la Argentina, tiene el peligro de dormitar. Creo sinceramente que esto ocurría un poco en la Iglesia argentina que conocí antes de los acontecimientos. Sólo pequeños y contados grupos de la Acción Católica Argentina y algún que otro grupo más, se salvaban de la inacción cristiana.

Pues bien. Este combate de casi un año que ha vivido, ha despertado las conciencias y sinceramente se han vivido días y horas heróicas, dignas de las mejores páginas de virilidad y heroísmo de la Iglesia Universal. Me complazco en consignar

la entereza de los cordobeses. Muchos profesores de Universidad, profesionales y aun simple oficinistas y obreros que renunciaban a su puesto en protesta ante la actitud del gobierno peronista contra la Iglesia. Hay casos verdaderamente heroicos, como el de aquel famoso profesor que renunció y tuvo que vivir haciendo juguetes con sus hijos con latas viejas y material pobre. Abogados que se han tenido que colocar de escribientes, etc. etc. En Buenos Aires la gente era valiente y la abnegación más heróica se puso a la orden del día. Yo conocí a muchachos que iban a la cárcel cantando y gritando con verdadero entusiasmo que iban a sufrir por Cristo. Yo he visto largas colas de gente de todas las clases, apiñarse a las puertas de las cárceles para visitar y animar abiertamente a los que padecían por el nombre de Cristo. Yo hablé con una señora que lloraba y reía al mismo tiempo porque habían detenido por Cristo a su marido y a sus tres hijos mayores.

Quiera Dios conceder a la Iglesia Argentina un espíritu recio y curtido a cambio de las tribulaciones que ha pasado por su nombre.

Bogotá, junio 26 de 1955.